



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

“Las casas de migrantes como espacios de construcción de la memoria y de identidad: en busca de la resignificación de la experiencia migratoria de los y las adolescentes en un albergue de la Ciudad de México.”

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica Aprox. Interpretativa

y Análisis Interpretativo III

y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Ana Cecilia Aceves Salazar

Matrícula No. 2163011712

Comité de Investigación:

Director: Dr. Adriana Aguayo Ayala

Asesores: Dr. Fernando Herrera Lima

Dr. Federico Besserer Alatorre

Ciudad de México

Marzo, 2021

Para Dani, mi primer amigo en Tenosique,
quien partió en el lomo de *La Bestia*.
En donde quiera que estés.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	4
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1: EL HISTÓRICO “PROBLEMA DE LA MIGRACIÓN”	12
1.1 El ser humano migrante	13
1.2 ¿Qué provocó la migración? Contextos sociales e históricos del Triángulo Norte de Centroamérica	18
1.3 La transformación de la migración desde finales de los años 90’s hasta el día de hoy	26
CAPÍTULO 2: EN LA CIUDAD DE MÉXICO TAMBIÉN HAY MIGRANTES	40
2.1 La Ciudad de México; la Ciudad Santuario	41
2.2 Las casas de migrantes en la Ciudad de México; la resistencia ante la invisibilización.....	48
2.3 CAFEMIN, caminando con las personas migrantes en la CDMX.....	53
CAPÍTULO 3. LOS Y LAS ADOLESCENTES QUE MIGRAN	63
3.1 ¿Quién es un adolescente?	64
3.2 La adolescencia migrante	69
3.3 Los y las adolescentes de CAFEMIN	75
CAPÍTULO 4: TRABAJO DE CAMPO DESARROLLADO EN CAFEMIN	85
4.1 Un taller para los y las adolescentes de CAFEMIN	86
4.2 Eje 1. Mi historia.	90
Sesión 1: Presentación	90
Sesión 2: Silueta.....	91
Sesión 3: Línea del tiempo.....	95
Sesión 4: Mapa del camino	98
4.3 Eje 2. Mis duelos	105
Sesión 5: Máscaras.....	105
Sesión 6: Reconstrucción.....	113
4.4 Eje 3. ¿Cómo resisto?	117
Sesión 7: Burbuja estructural.....	117
4.5 Eje 4. La importancia de las redes	123
Sesión 8: La caja del tesoro	123
Sesión 9: Todos y todas podemos.....	126
Sesión 10: Galería (cierre)	126
REFLEXIÓN FINAL	131
REFERENCIAS	138

AGRADECIMIENTOS

Gracias papá y mamá, por haber apoyado una de las más grandes y valiosas aventuras de mi vida; el voluntariado. La experiencia que cambió mi vida y me hizo ser quien soy hoy en día. Gracias por acompañar cada paso que doy con todo su amor, su comprensión y su apoyo incondicional. Son mi más grande ejemplo de valentía, amor y resiliencia.

A Mariana, Nacho, Memo, Beba y Juan y a la otra gran parte de mi familia (Felipe, Mara, Lupita, Iván y Patricio). Gracias por compartirme sus experiencias y a siempre inspirarme a ser mejor que ayer. Gracias por todo su amor y ternura. Por el apoyo que cada uno y cada una me ha dado a su manera. Gracias por ser los mejores hermanos y hermanas mayores.

A Leo, a mi amor bonito, que día a día me impulsa a creer en mi, en mis capacidades y en todo lo que puedo lograr. Gracias por nunca soltar mi mano y sostenerla en cada momento, gracias por acompañarme y crecer a mi lado. Gracias por todo tu amor y compartir tu vida conmigo. Gracias por hacerme creer en mi nuevamente.

A Dani, por ser la mejor amiga. Por ser mi fiel e incondicional compañera, por ser mi confidente y mi consejera. Gracias por enseñarme a ver el mundo con otros ojos, con otros lentes. Gracias por odiar el mundo conmigo, y por haberte quedado, me salvaste la vida.

A Lipa y a Memo, porque me enseñaron a amar mi historia y a ser siempre curiosa. Porque de ustedes aprendí la generosidad y el siempre preocuparme por los demás, que en el amar esta el dar. Gracias por guiar mi camino desde donde están.

A la Doctora Adriana, por toda su paciencia y su guía a lo largo de todo este trabajo. Por sus palabras de aliento y por ser siempre comprensiva y darnos ánimos cuando ya no veíamos la salida de esta travesía. Gracias por ser compartimos tu experiencia y el amor a la Antropología.

Gracias a los Doctores Fernando y Federico. Por tomarse en tiempo de leer este trabajo y por también ser una fuente de inspiración en el tema de la migración. Por hacerme recordar que una vez que este tema toca tu vida ya no hay forma de dejarlo de mirar.

Gracias a cada uno de los y las adolescentes de CAFEMIN que compartieron conmigo una parte de su vida y sus experiencias. Por retarme y hacerme repensar, por sacarme de mi zona de confort y recordarme que la vida se mueve y nosotras con ella. Gracias a CAFEMIN

por abrirme sus puertas y en especial a Omar Ortega, por hacer mi trabajo de campo posible y por ser ejemplo de esta incansable lucha.

Gracias a todos y todas, a cada uno y cada una. Después de tanta espera y de varios años, por fin se cierra este ciclo. Me costó más trabajo de lo que pensaba realizar estos agradecimientos, eran tantas las cosas y las experiencias que quería poner que mis manos y mi cabeza no iban al mismo tiempo. Eran tantas las cosas que quería agradecerles que mi mente vagaba en cada recuerdo y en cada palabra. He hecho un gran, gran resumen de todo lo que significan para mi y de lo importante que cada uno y cada una son en mi vida. Cada quien ha marcado mi vida de una forma diferente y a cada quien le agradezco todo lo que me ha enseñado. Hoy le doy gracias a Dios por mi vida, por las experiencias que he vivido y lo que he aprendido, pero sobre todo por enriquecerla teniéndoles a ustedes en ella.

INTRODUCCIÓN

Mi primer acercamiento a la migración se da porque en 2104 decido hacer un voluntariado con la congregación de los Misioneros del Espíritu Santo en Comalcalco, Tabasco. Meses más tarde, realizando otro voluntariado, llegaría a Tenosique, una pequeña localidad a unos kilómetros de la frontera con Guatemala. Fue así como llegué a la 72, Hogar-refugio para personas migrantes. Llegué a este lugar sin saber realmente a dónde iba y con qué me encontraría. Y fue así como me topé de frente con la realidad de la migración en México. Fue en este lugar en donde conocí a *La Bestia*, en donde conocía a las maras y los adolescentes que viajaban solos. No podía entender cómo era que las personas se “aventuraban” a subirse al tren con toda la incertidumbre que esto conllevaba. Cómo los adolescentes de apenas 13 años tenían la valentía de salir solos de sus casas en búsqueda de mejores oportunidades para sus familias. Conocí también la violencia de una forma cotidiana. Asaltos, secuestros, violaciones, tristemente eran cosas que se escuchaban todos los días por parte de quienes recién llegaban o de quienes regresaban después de haber intentado partir en el tren y haber sufrido alguna de estas situaciones. Vi como la Policía Federal a parte de ser policías también eran *polleros* o como los agentes del Instituto Nacional de Migración a parte de ser agentes eran también cobradores de cuotas. Meses después al estar de regreso en mi casa, la vida ya no fue la misma. En mi mente siempre estaban esas personas que sabía que estaban en camino a algún destino, sabía que siempre había quienes empezaban un viaje lleno de incertidumbres y peligros. Pensaba en todas las mujeres, niños, niñas. y familias que buscaban salir de sus países, víctimas de gobiernos corruptos, de sistemas económicos fallidos y de violencias cotidianas.

Cuando regresé a la Ciudad de México empecé a trabajar en un grupo para adolescentes, no migrantes y no en situaciones de vulnerabilidad. Este era un grupo de adolescentes de Pastoral Juvenil en la Iglesia de San José del Altillo, igualmente de los Misioneros del Espíritu Santo. Estar en este grupo ocupaba mucho de mi tiempo, pero aún así encontraba formas de seguir estando al pendiente de asuntos que tuvieran que ver con migración o con personas migrantes. Cuando terminó mi servicio en ese grupo pude asistir más de lleno a diplomados, cursos y foros sobre migración. Fue en éstos en donde empecé a darme cuenta que la atención a adolescentes migrantes si estaba presente, pero a la vez no,

era como un estado liminal. Había quienes contemplaban a los y las adolescentes como niños o había quienes lo hacían como personas adultas, parecía que simplemente no eran ni de aquí ni de allá. Después de trabajar con adolescentes y con migrantes y de haber visto cómo eran los planes de atención hacia la adolescencia migrante fue que empezó a surgir la inquietud de enfocarme en el trabajo con adolescentes migrantes.

En este trabajo se abordará el tema de los y las adolescentes migrantes centroamericanos que han llegado a un albergue en la Ciudad de México, ya sea que se encuentren realizando sus trámites de regulación migratoria o porque están a la espera de su deportación. Lo que este trabajo busca es, conocer las memorias de la experiencia migratoria de estos chicos y chicas desde su salida hasta el día de hoy y cómo el albergue se ha convertido en el lugar que ha contenido sus memorias y en el espacio que ha resistido a las violencias estructurales a través de atenciones dadas y herramientas brindadas.

¿Por qué la población adolescente migrante centroamericana? Después de las experiencias previas mencionadas, se empezó a notar que las atenciones para esta población parecían estar empezando a encontrar su camino. En los planes de atención se contempla siempre a los niños, niñas y adolescentes, sin distinción alguna. Esta forma de atención, en donde se les encasilla a todos en un mismo rango suele dejar de lado necesidades específicas de cada una de estas etapas. Después de haber trabajado con adolescentes se pudo entender mucho mejor cuáles eran sus necesidades e inquietudes según su etapa, cuáles eran las atenciones que podrían requerir y la forma de tratar con ellos y ellas. Centrarnos en la población adolescente migrante es también conocer los motivos por los cuales salieron de sus países, tratar de comprender sus contextos y los procesos que da quien está viviendo.

Como en toda investigación hubo una pregunta que guió este trabajo.

- ¿Cuál es la función de las casas de migrantes, entorno a la resignificación de la memoria y en el acompañamiento de los procesos de resistencia de los y las adolescentes migrantes que acoge?

La metodología que se pretendía seguir para poder contestar esta pregunta se trataba de un taller enfocado en la resignificación de las memorias de los y las adolescentes, un voluntariado en la parte institucional del albergue que permitiera ver más de cerca cómo funcionaba este espacio y finalmente entrevistas, a algunos adolescentes y personal de la casa, en donde se pudiera conjugar la información obtenida tanto en el taller como en el

voluntariado. Sin embargo, debido a la pandemia por la COVID-19 el trabajo de campo se vio modificado. Ya no se pudo asistir al albergue para la realización de entrevistas y la continuación del voluntariado, por lo cual lo que se logró realizar en el voluntariado y sobre todo en el taller fueron los hallazgos que guiaron este trabajo. Por esta misma razón ya no se pudo realizar el trabajo con la profundidad deseada. A pesar de esto las tareas realizadas en el voluntariado cumplieron con el objetivo de ver cómo funcionaba el albergue y cuáles eran las atenciones que brindaba, pero sin poder llegar a profundizar en cuál es el papel de la casa en la resignificación de la memoria. Fue en este caso en donde el taller jugó un papel muy importante. Pues en éste la población adolescente complementó con sus memorias más significativas de su migración, las herramientas que se les estaban dando para la resignificación de su experiencia.

Así mismo se propusieron dos hipótesis:

- Las casas de migrantes dentro de la Ciudad de México ayudan a visibilizar la migración centroamericana dentro de este territorio. Así mismo estos espacios serán parte de la resistencia hacia las violencias sistémicas y de derechos humanos que esta población llega a vivir a lo largo de su camino, ofreciendo diversas atenciones como la médica, el acompañamiento psicológico, acompañamiento legal, entre otras atenciones.
- Las casas para migrantes ayudan a la construcción de la memoria de las y los adolescentes en tránsito; partiendo desde el momento en que salieron de su lugar de origen, su tránsito y las expectativas del lugar de destino, siendo estas memorias las bases para su desarrollo personal a futuro después de la resignificación de su experiencia.

Los objetivos que esta investigación tuvo fueron los siguientes.

- Explorar cómo describen y resignifican sus lugares de origen los y las adolescentes de CAFEMIN.
- Adentrarse sobre lo que para ellos y ellas ha significado el proceso migratorio hasta ahora.

- Describir qué apoyos han recibido en CAFEMIN y qué han significado para ellos y ellas.
- Profundizar sobre cómo imaginan el futuro tanto del proceso migratorio que aún falta y el lugar de destino.
- Reconocer cuáles memorias de su tránsito hasta el momento de llegar a CAFEMIN han sido las más relevantes para ellos y ellas.

Este trabajo consta de 4 capítulos. El primero se buscará dar un contexto de la migración. Se empezará dando un pequeño recorrido histórico sobre las migraciones, cómo estas se han transformando a lo largo de los siglos hasta llegar a la era moderna y cómo la migración está presente en el mundo modernos y sus poblaciones. Se hablará un poco de los tipos de movilidad que existe, para esto se recurrirá a un concepto del investigador Matthew Lorezen, *migraciones mixtas*. Pues el concepto anterior busca englobar diferentes causas por las que se ha dado la migración para que de esta forma ninguna queda excluida. Después se presentarán los contextos históricos y sociales del Triángulo Norte de Centroamérica para que podamos entender cuáles han sido las causas históricas y estructurales, como guerrillas, sistemas económicos fallidos o golpes de estado, por las que se ha dado la migración. Finalmente veremos cómo, a partir de los contextos históricos y sociales, los flujos migratorios centroamericanos se han ido transformando, recurriendo nuevamente al concepto de *flujos y causas mixtas*. Veremos cómo la presencia de mujeres migrantes es cada vez mayor, así como la de adolescentes ya se que viajen solos o con sus familias y cómo las políticas migratorias también influyen en las modificaciones que los flujos migratorios tienen.

En el segundo capítulo hablaremos de la migración en la Ciudad de México. Empezaremos por hablar del modelo de las *ciudades santuario* y cómo éste se implementó en la CDMX, cuáles son sus condiciones y si es que actualmente lo sigue siendo. En este mismo apartado, conceptos como racismo, xenofobia y aporofobia estarán presentes y ejemplificados, veremos si la sociedad mexicana que presume recibir a todas las personas con los brazos abiertos es realmente así. Después conoceremos a las casas para migrantes que existen en la Ciudad de México, sus historias y cómo surgieron. Primero se empezará por ver qué es una casa de migrante, sus orígenes y cómo se fueron transformando para después tocar el punto de las casas que se encuentran en la CDMX. Por último, conoceremos

CAFEMIN, la casa para migrantes en donde se realizó en trabajo de campo para esta investigación. Conoceremos su historia, cómo funciona, un poco de sus instalaciones y los servicios, apoyos y acompañamientos que ofrecen a la población migrante que acoge. Igualmente se hablará de la primera parte del trabajo de campo, un voluntariado en la parte institucional del albergue.

El tercer capítulo se enfocará en los y las adolescentes, en esta etapa por la que muchas ya hemos pasado. Primero veremos qué la adolescencia desde puntos de vista como el psicológico, el antropológico y el médico. Hablaremos de los muchos debates que existen sobre esta etapa como los rangos de edad que lo componen, las características físicas y psicológicas y cómo la sociedad concibe a quienes están en este momento de sus vidas. Veremos un aparte poco explorada, cómo esta “surge”, socialmente y cómo se ha transformado históricamente. Después de haber visto quiénes son los adolescentes veremos a la adolescencia que migra. Veremos cómo son los flujos de la población de adolescentes que migran, las edades, los géneros y si van o no acompañados. En este apartado también se aplicará el concepto de *motivos mixtos* para conocer las razones por las que los y las adolescentes han decidido migrar. Por último, conoceremos un poco de las historias de cada uno de los y las adolescentes de CAFEMIN con quienes se trabajó. Sabremos un poco de las razones por las que salieron, un poco de su historia de vida y la situación en la que se encontraban en el albergue. Después de haber conocido lo que varias autoras y autores dicen respecto a la adolescencia y ver cómo eran los adolescentes de CAFEMIN se abrirá un pequeño debate respecto a que esta población es considerada, o no, adolescente.

El último capítulo estará totalmente enfocado a la segunda parte del trabajo de campo; un taller de resignificación de las memorias y experiencias sobre el trayecto migratorio para adolescentes. Se conocerá las razones por las cuales se pensó en desarrollar un taller para adolescentes y porque trabajar con las memorias de su viaje. Se hará un pequeño recorrido por experiencias previas que motivaron esta metodología del trabajo de campo para después conocer los objetivos del taller, cada una de las sesiones realizadas, así como el material obtenido de cada una. Este material será analizado desde un punto de vista antropológico con ayuda del punto de vista psicológico. Los trabajos y las explicaciones de las sesiones nos permitirán conocer de una forma mucho más cercana y genuina a cada uno de los y las adolescentes que dieron bases de esta investigación.

Se empezará yendo de los niveles más generales que inspiraron el tema de este trabajo, como los son la migración sus causas y los contextos que obligan a las personas a salir, para cada vez irnos acercando más a las personas que, después de un experiencias y aprendizajes, inspiraron el resultado final de esta tesis; los y las adolescentes migrantes.

CAPÍTULO I: EL HISTÓRICO “PROBLEMA DE LA MIGRACIÓN”

¿Cuántas veces no hemos escuchado de las personas que se han ido a Estados Unidos en búsqueda de mejores oportunidades y de cómo son tratadas en ese país? ¿Cuántas veces nos ha dado muchísimo coraje escuchar las historias de injusticia hacia los y las mexicanas viven allá? Pero, ¿nos hemos detenido a pensar cómo tratamos nosotros a quienes igualmente se encuentran en México por las mismas razones? ¿Qué nos hace diferentes de cómo Estados Unidos trata a nuestras personas migrantes a como nosotras tratamos a los migrantes que no son blancos, ricos o europeos?

En este capítulo se abordará el tema de la migración desde los contextos sociales e históricos, de los llamados países expulsores, nos centraremos en la migración centroamericana, es decir la procedente de Honduras, El Salvador y Guatemala, debido a que estos países son los que cuentan con más población en tránsito por México. Los contextos de México también se abordarán, viendo cómo ha pasado de ser un país expulsor, a poco a poco, y debido a varias circunstancias, a convertirse en un país receptor de migrantes centroamericanos y centroamericanas.

Después de haber revisado los contextos sociales e históricos de estos países y de haber entendido algunas de las razones por las que se dan las migraciones, ahora veremos cómo se han ido transformando los flujos migratorios a través del tiempo, centrándonos específicamente en el periodo que va de los años noventa del siglo pasado, a la década actual, así como aquellos factores que han influido para que estos flujos se fueran transformando.

Este capítulo lo que busca es que quien lo lea pueda empezar a ver más allá de lo que implica ser una persona migrante, que pueda ver el trasfondo de esta situación. Que se visibilicen los acontecimientos que han marcado las sociedades de estos países, entender que más allá de lo que nos presentan los medios, los movimientos humanos tienen causas que suelen ser más profundas de lo que llegamos a imaginar. Pretende mostrar que, a veces para salvar la vida hay que arriesgar la misma.

1.1 El ser humano migrante

Las migraciones han existido desde que existe el ser humano, desde las primeras comunidades humanas que tenían como forma de vida el irse moviendo de lugar en lugar según sus necesidades alimenticias y condiciones climatológicas. Estas comunidades nómadas que poco a poco dejaron de serlo al irse asentando en diferentes lugares a lo largo del planeta. Conforme la historia ha ido avanzando estos movimientos humanos se han ido transformando con ella, pero, curiosamente las causas siguen siendo bastante parecidas: buscar mejores condiciones de vida. Esto queda bien evidenciado en algunos hallazgos arqueológicos, en donde la mezcla de ADN deja en claro las movilidades y las interacciones entre quienes habitaron la Tierra hace millones de años. Se cree que los primeros habitantes de América llegaron huyendo de los helados climas de Siberia. Llegando justamente por este lugar de la Tierra, cruzando el Estrecho de Bering para aventurarse a explorar el nuevo mundo, en donde el clima cálido les permitió cosechas y animales en abundancia. “Hace más de 20 años, Mulligan sugirió que sólo hubo una migración desde Beringia hacia el "Nuevo Mundo"”(<https://www.bbc.com/mundo/vert-earth-39502506>), migración de la que después, gracias al deshielo del continen, surgirían otras a lo largo del mismo.

Regresando a la historia moderna, se puede ver cómo las migraciones internacionales se han ido transformando. Para sustentarlo nos apoyaremos en el libro de Jorge Durand y Douglas S. Massey titulado “Clandestinos” en el que los autores dedican un capítulo a este tema dividiendo en etapas la historia de estas movilidades. La primera de ellas va de los años 1500 a los 1800: el periodo mercantil. Durante este periodo el flujo de migrantes procedía mayoritariamente de Europa debido a las colonizaciones y al crecimiento económico resultado de éstas. Mencionan cómo durante trescientos años las personas se fueron asentando en América, Asia, Oceanía y África. El segundo periodo, denominado industrial, se desarrolló a principios del siglo XIX. Durante este periodo mucha gente proveniente de los países europeos industrializados y con crecimiento económico salió a aventurarse al Nuevo Mundo para invertir en la industria de países como Argentina, Canadá, Nueva Zelanda y Estados Unidos. Estos flujos se vieron interrumpidos por las Guerras Mundiales, y porque, para los años veinte, Estados Unidos empezaría su larga historia de leyes restrictivas ante la migración. Fue también en este periodo que se desarrolló el Programa Bracero, un detonante para las migraciones futuras. El tercer periodo lo han denominado migración posindustrial.

Es durante los años setentas que los flujos europeos dejan de ser los predominantes para dar lugar a los flujos globales. Los países densamente poblados y con economías crecientes se convirtieron en los destinos de los habitantes de los países que se encontraban en vías de desarrollo. Para los años ochenta la migración ya había llegado a Asia, y para los noventa ya era un fenómeno global.

Existen diferentes tipos de movilidades humanas que denominan a las personas bajo ciertos términos como migrante, refugiada o indocumentada. Buscar definir a las personas a partir de alguna de estas categorías sería excluir algunos de los motivos por los cuales han migrado. Para entender mejor esto, acudiremos al término de Matthew Lorenzen: migraciones mixtas, pues bajo este concepto el autor engloba la diversidad de causas que pueden llevar a una persona a salir de su lugar de origen o de residencia, ya que restringirse a vislumbrar una sola razón vuelve complejo denominar el tipo de movilidad.

Para reforzar lo anterior, veremos las definiciones de las categorías antes mencionadas lo que a su vez no ayudará a tener más claras algunas cosas que se mencionarán a lo largo de este trabajo, sobre todo aquellas que hacen referencia a leyes y tratados internacionales. El que una persona salga de su lugar de origen y se instale en otro lado la hace ser concebida como una persona migrante. Generalmente tiende a relacionarse este término con la pobreza y el conflicto, pero no siempre es así. Existen diferentes causas y circunstancias de la migración, pero el que una persona cambie su lugar de residencia por trabajo o estudio, aún bajo las mejores condiciones sociales y económicas, lo convierte en una persona migrante. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) define a un migrante como “cualquier persona que se desplaza o se ha desplazado a través de una frontera internacional o dentro de un país, fuera de su lugar habitual de residencia independientemente de: su situación jurídica, el carácter voluntario o involuntario del desplazamiento, las causas del desplazamiento o la duración de su estancia.” (<https://www.un.org/es/sections/issues-depth/migration/index.html>). Como esta definición lo dice, una persona es considerada migrante independientemente de las circunstancias en que se dio su cambio de residencia. Lo que implica un desplazamiento a través de fronteras internacionales o del mismo país implica a su vez un movimiento migratorio. Dadas estas características, ¿cuántas personas migrantes conocemos? ¿Nosotros hemos sido o somos migrantes?

Alrededor del mundo hay millones de personas viviendo en un lugar distinto al que nacieron. Para el año 2019, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) registró 272 millones de personas migrantes. Estas cifras indican que se ha registrado un aumento de 51 millones de personas migrantes desde el año 2010 a la fecha. Esto nos habla de cómo la migración va en aumento. Actualmente se calcula que la población migrante es el 3.5% de la población mundial, claro, de las que se tiene registro. Estos movimientos humanos suelen darse por diferentes causas y en diferentes situaciones y será por ello que se emplean distintos términos para referirse a las personas migrantes en función de las causas de la migración y de su situación migratoria en el país de llegada, por ejemplo: **migrante**, **refugiado** o **transmigrante**. Se ha decidido tomar solo estos tres conceptos debido a la naturaleza de este trabajo. Conforme esta investigación vaya avanzando veremos que la población con la que se trabajó estaba compuesta por migrantes, transmigrantes y refugiados. Hablar de conceptos como asilados políticos o exiliados era simplemente darle más vueltas a un tema con el que en esta investigación no nos encontramos. Como arriba se mencionó, una persona migrante es quien ha salido de su lugar de origen, que puede seguir en movilidad o no, tanto dentro como fuera de su país de residencia. Para hablar sobre las personas refugiadas se acudirá a la definición de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados en 1951. En el documento emitido después de esta convención se define a una persona refugiada como aquella persona que:

debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país; o que, careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos, fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera regresar a él.

Algo muy importante de resaltar en la definición de una persona refugiada es que el principal motivo de migración es el temor fundado a permanecer en su país de nacimiento. Esto nos habla de una situación que, a diferencia de una persona migrante (según la definición anterior), no es independiente a las circunstancias que causan esta movilidad. En estos casos suelen ser las circunstancias las causas de la movilidad, cuando salir ya no es una opción sino la única forma de salvar la vida. Estas causas suelen ser guerras, temas políticos o conflictos sociales, más adelante nos adentraremos más de fondo a estas causas. Un punto a resaltar

aquí, es que el estatus de persona refugiada es más bien otorgado por las instancias gubernamentales. Es decir que una persona migrante puede salir también por estas circunstancias, pero será entonces el gobierno del país receptor el que le otorgue la categoría de persona refugiada. Finalmente definiremos lo que es un transmigrante desde dos visiones diferentes, desde lo gubernamental y desde el punto de vista de la academia. De acuerdo a la Secretaría de Relaciones Exteriores, un transmigrante es “aquella persona que se interna a México en tránsito hacia un tercer país.” Esta situación ha sido muy común en México por su vecindad con Estados Unidos, lo que hace a México un país de tránsito, que poco a poco se ha ido convirtiendo en país de destino. Desde la visión académica Glik Shchiller señala que “Los ‘transmigrantes’ son inmigrantes cuyas vidas cotidianas dependen de múltiples y continuas interconexiones a través de límites internacionales y cuyas identidades están configuradas en relación a más de un Estado Nación” (Schiller: 1992, citado en Martínez, 2000)

Estos tres términos nos ayudarán a tener una noción más clara de las diferentes poblaciones sobre las que esta investigación se tratará, poblaciones que se desplazan entre su lugar de origen y su lugar de destino, de que las causas y las circunstancias son diferentes y que cada quien tiene una historia.

Alrededor del mundo hay muchas personas saliendo de sus países de origen para dirigirse a otros, algunas buscando mejores oportunidades de vida, otras simplemente buscan salvarla. Podemos pensar en varios puntos en el mapa mundial en donde la movilidad humana está en un constante flujo de personas, en este caso nos centraremos en América, específicamente en la migración centroamericana.

La relación migratoria que existe entre Estados Unidos, México y Centroamérica podría clasificarse, como un sistema migratorio, concepto que utiliza Jorge Durand (2016) para referirse a la conexión geográfica y espacial en donde se desarrollan procesos migratorios. Estos sistemas están constituidos a través de las relaciones que se han establecido entre los países emisores y receptores. En estas relaciones suele haber flujos de capitales, información y mercancía, siendo la migración el medio por el cual se dan relaciones culturales, políticas y sociales. Un ejemplo de esto sería el Programa Bracero, debido al flujo de capital y de mano de obra mexicana requerida por Estados Unidos. Como Jorge Durand lo menciona en su artículo *El subsistema migratorio mesoamericano*, existe un sistema

norteamericano, esto se refiere a tener a Estados Unidos como el país receptor por excelencia, pero con los cambios actuales ya no hablan de un solo sistema, sino de pequeños subsistemas que se han ido adhiriendo a ese más grande; como es el caso del subsistema migratorio mesoamericano. Éste está conformado por México y el Triángulo Norte de Centroamérica (Guatemala, Honduras y El Salvador).

Conocer estos términos y saber que las migraciones pueden constituir un sistema nos ayudará a tener una noción más clara sobre quiénes son esas personas que salen y de los países de donde salen. Para poder tener un poco más claro cuáles han sido las causas de estas migraciones en el apartado siguiente se hablará sobre los contextos sociales e históricos que han sido, y siguen siendo, las causas de la migración.

1.2 ¿Qué provocó la migración? Contextos sociales e históricos del Triángulo Norte de Centroamérica

Es este apartado se hablará de los acontecimientos sociales e históricos que han ocurrido en Centroamérica para así poder entender los antecedentes de las causas de las migraciones hacia México y Estados Unidos. Golpes de estado, guerrillas, políticas fallidas, intervenciones norteamericanas, serán algunas de los eventos que nos ayudarán a comprender por qué las personas han decidido y se han visto obligadas a migrar. Para entender estas causas nos adentraremos en los contextos históricos de Centroamérica a partir de la década de 1970 hasta llegar a la época actual.

La década de los setenta se caracteriza por haber tenido gobiernos dictatoriales tanto militares como familiares, es decir mandatos heredados bajo elecciones manipuladas o golpes de Estado. Situación que se vivía en distintas latitudes del continente americano, y el norte de Centroamérica no fue la excepción a esto. Dictaduras como la de Fidel Sánchez en El Salvador u Oswaldo López en Honduras ejercieron violencia política y represiones sistemáticas en contra de las oposiciones, dando como resultado el primer proceso migratorio; el de los y las exiliadas¹. Aunque estas luchas y represiones ya se venían gestando desde varios años atrás, desde los años cincuenta.

A la par de estos conflictos se desarrollaba un rápido crecimiento económico gracias a la implementación de un nuevo modelo económico que buscaba generar empleo, desarrollar un mercado interno y la industrialización de países en desarrollo.² El modelo que se implementó fue el de sustitución de importaciones, modelo que se implementó después de la Segunda Guerra Mundial. Este nuevo sistema daba poco pie a exportaciones y contacto con otros países, derivando en una migración interna. A pesar de que la economía fluía seguía siendo bastante débil, por lo que se optó por hacer el primer intento de integración económica y se creó el Mercado Común Centroamericano (MCC). Resultado de esta nueva integración

¹ El exilio es la separación de una persona de la tierra donde vive. En este sentido, todos los refugiados y desplazados viven en el exilio hasta regresar a sus hogares. (<https://eacnur.org/es/exilio-y-destierro-que-significan>)

exilio

² Son países que están logrando explorar sus recursos naturales y humanos, y gracias a un procesos acelerado de inversión en capital y en formación, crecen por encima de la media mundial (<https://www.expansion.com/diccionario-economico/paises-en-vias-de-desarrollo.html>)

la economía empezó a crecer demasiado, hubo mucho empleo y la migración interna se dio de una forma desmesurada. Aunque la economía creció rápidamente esto no fue suficiente para acabar con la pobreza que llevaba ya años instalada en estos países. Ni tampoco lo fue para que los obsoletos sistemas políticos basados en dictaduras, gobiernos de familias y en la intervención de empresas extranjeras, pudiera modernizarse. Tras años de arrastrar luchas políticas en contra de las dictaduras, fraudes políticos y represiones, las consecuencias serían convertir a países como Guatemala, Honduras y El Salvador en hervideros perfectos para los conflictos que más adelante se explicarán.

Dentro de esta década es importante mencionar la llamada Guerra del Fútbol³, entre Honduras y El Salvador. Ya que en este conflicto los dictadores dejaron claro la ineptitud de sus gobiernos militares, acabando económicamente con todo aquello que se había logrado crecer -en términos financieros- gracias a los nuevos sistemas económicos. Así mismo el exilio y las luchas políticas fueron los sucesos que marcaron estos años, siendo los países vecinos los receptores de todas aquellas personas que salían tras estos acontecimientos.

Más tarde en los años 80's la violencia llegó a su esplendor. Mientras que en América del Sur las dictaduras estaban terminando, en Centroamérica los conflictos armados y la violencia seguía en su apogeo. Después del triunfo de los Sandinistas, en Nicaragua, empezaría la guerra civil con la Contra. La oposición financiada por Estados Unidos, fue respaldada por el presidente Ronald Wilson Regan y apoyada territorial y logísticamente por Honduras. Las matanzas, las personas desaparecidas y desplazadas empezaron a incrementar por miles. Irónicamente el argumento bajo el que Ronald W. Regan respaldan la política intervencionista fue una cuestión migratoria, pues decía que "... si se establecía una serie de gobiernos marxistas en la región se desencadenaría una marea de refugiados, de *foot-people*, que inevitablemente irán a parar a Estados Unidos." (Durand: 2016, 42). Y pues sí, fueron muchas las personas que fueron a parar a Estados Unidos debido a su fallido intento por "salvar el mundo", con la ayuda de la Contra.

³ La Guerra del Fútbol fue un conflicto desatado por un partido en donde Honduras y el Salvador se disputaban el pase al Mundial de México 70. Esto a causa de muchos conflictos que se venían arrastrando por la disputa de tierras y migraciones impulsadas por las élites hondureñas hacia el país vecino. Antes del partido decisivo El Salvador rompió relaciones con Honduras. En dicho partido este último ganaría. Tres semanas más tarde El Salvador invadiría Honduras, desatándose una guerra que duraría 100 horas y que dejaría alrededor de tres mil muertos y miles de personas desplazadas.

Estos conflictos trajeron consigo el debilitamiento de las economías y el poco dinero que quedaba fue desapareciendo a la par que las deudas crecían y las exportaciones sufrían una caída de precios. Esto repercutió en los sectores urbanos medios y bajos, surgiendo de estas grandes cantidades personas refugiadas, como consecuencia de las crisis financieras y la violencia potenciada durante esos años.

En cada país, las cifras de muertes, desapariciones y personas desplazadas fueron diferentes. Pero sin duda el caso de El Salvador fue bastante dramático, pues llegó a tener cifras de hasta setenta mil muertes, ochenta mil personas desaparecidas y trescientos cincuenta mil migrantes. Guatemala, por su parte, fue el país donde se desarrolló la lucha más larga, que duró cerca de cuarenta años. La población indígena fue la más afectada, siendo víctima de genocidios y dejando miles y miles de personas desplazadas. Durante este periodo México fungió como el país que recibió a muchos de estos de refugiados y refugiadas.

Después de un periodo de tanta violencia llegaron los años 90's, la década del recuento de los daños y en la que se empezaron a vivir las consecuencias de todos los conflictos ocurridos y cuando comenzó el proceso de firma de los tratados de paz. La economía estaba devastada y el campo fue de las áreas más afectadas y donde se contaba con pocas soluciones. Estas fueron las razones por las que salir al extranjero a buscar mejores oportunidades de vida, se empezó a convertir en una opción, esto aunado a la violencia generalizada como secuela de los conflictos y a la inestabilidad política. El camino hacia la democratización fue lento, aún había militares y familias poderosas dentro de los gobiernos. Durante esta década México dejó de ser el país receptor para convertirse en el país de tránsito para llegar a Estados Unidos o a Canadá. Esta llegada masiva de personas centroamericanas generalizó la corrupción, el abuso de poder y las extorsiones sistemáticas. Así mismo la falta de políticas migratorias y un bajo nivel de criterios sobre esta área dejaron ver que México no estaba preparado para movimientos migratorios tan grandes. Para los funcionarios “se convirtió en un delito visitar a México con el objetivo de ir al extranjero” (Durand: 2016, 45).

“Sin ingresos, los gobiernos no pudieron reconstruir el tejido social y urbano que se construye a través del tiempo, la madurez de las instituciones, el establecimiento de las relaciones sociales y el sentido de identidad” (Durand: 2016, 47). Una muestra de esto fue el surgimiento de las maras, las pandillas transnacionales asociadas al crimen organizado y al

narcotráfico. Éstas surgieron después de los tratados de paz de El Salvador, cuando el ejército y las guerrillas flexibilizaron sus mecanismos de control y el Estado no pudo hacerse cargo de la situación. Situación que empeoró cuando comenzaron a llegar quienes habían sido deportados de Estados Unidos y pertenecían a las pandillas de ese país, lo que a su vez ocasionó la internacionalización de éstas. Esta década fue la de reconstrucción y de camino hacia la estabilidad social, política y económica, así como la década que marcaría el inicio de la migración como forma de vida en algunas familias en búsqueda de mejores oportunidades de vida, entornos seguros y gobiernos estables.

A principio del siglo XXI las consolidaciones de los países de Centroamérica seguían forjándose a pasos lentos y con los conflictos en la espalda. Algunos decidieron tomar drásticas medidas para salvar su economía. El Salvador cambió su moneda nacional, el colón, por el dólar, con esto pretendían poner fin a la devaluación de su moneda y a la inflación. Con esta conversión se buscaba que fuera suficiente el flujo de divisas a través de las remesas y lo que se generaba de las exportaciones.

Otro de los países que sufrió consecuencias de todo lo ocurrido, pero un poco de tiempo después y por circunstancias particulares, fue Honduras. Aunque pareciera que no tuvo tantos conflictos como los otros dos países, su desafortunada e indirecta alianza con Estados Unidos, le dejó varios estragos económicos. Esto pudo verse reflejado en sus cifras del IDH y en el PIB per cápita. Durante estos años podía verse a México, Costa Rica y Panamá en un primer grupo con un IDH medio y un PIB que superaba los once mil dólares anuales. En un segundo grupo se podría ver a Belice y El Salvador, con un PIB de once mil dólares anuales. En un tercer grupo estarían Guatemala, Honduras y Nicaragua con un PIB de entre tres mil y cuatro mil dólares anuales y con lugares bastante bajos en el IDH, Honduras incluso llegó a estar tres puestos debajo de Guatemala, encontrándose en el 129 y Guatemala en el 125.

IDH Y PIB per cápita para Mesoamérica, 2014

<i>País</i>	<i>IDH</i>	<i>PBI per cápita (FMI)</i>
El Salvador	115	7 165
Guatemala	125	3 225
Honduras	129	4 461
Nicaragua	132	3 225
Costa Rica	68	11 564
Belice	84	8 412
Panamá	65	16 993
México	71	15 931

Fuente: PNUD (2013); Banco Mundial (2014).

Fuente: Durand, 2016; 49.

En cuanto al ámbito político, las familias influyentes seguían en el poder junto con el ejército. Aunado a esto, la naturaleza fue poco gentil en este momento de la historia. En 1998 Mitch, un devastador huracán arrasó con plantaciones, infraestructura y la economía de miles de familias. La ayuda internacional no tardó en llegar, pero tampoco tardó en ser desviada, dejando nuevamente la corrupción al descubierto. Ante este acontecimiento, Estados Unidos otorgó algunas visas humanitarias para que las y los hondureños pudieran ir a trabajar a este país. Fue por esta razón que se empezaron a dinamizar los movimientos migratorios de Honduras hacia EU.

Por último tenemos el desarraigo, consecuencia de circunstancias como la desintegración familiar, la violencia generalizada, la corrupción y la injusticia, ocasionaron un sentimiento de desilusión y desmotivación, en el que se piensa que al no haber oportunidades en su país y al no tener nada que aportar a sus familias, barrios y al país en sí se opta por la migración. “Cualquier opción es mejor que permanecer donde están...”

(Durand: 2016, 51). Este desarraigo se considera como otro de los mecanismos expulsores de Honduras.

Por último, hemos llegado por fin a la primera década del siglo XXI. Durante esta época la democracia ya estaba bastante consolidada. En algunos gobiernos incluso hubo alternancia. En El Salvador hubo cuatro gobiernos de derecha sucedidos después por dos gobiernos ligados: el Frente Farabundo Martí para Liberación Nacional, con Mauricio Funes y Salvador Sánchez Cerón, comandante Guerrillero. En Guatemala los cambios de gobierno se dieron sin sobresaltos, aunque la presencia del ejército pudo verse activa aún, teniendo en 2012 a Otto Pérez Molina, general retirado, como presidente. En el caso de Honduras llegó el reformista José Manuel Zelaya a la presidencia, sin terminar su mandato por un golpe de estado en 2006 dejando como presidente interino a Roberto Micheletti.

En cuanto a lo social, la violencia siguió permeando cada parte de la sociedad. Una violencia que se ha vuelto generalizada debido a la presencia del crimen organizado y las pandillas transnacionales. Así mismo la persistente pobreza en combinación con el clima de violencia antes mencionado, generaron una migración económica y el desplazamiento de miles de personas en búsqueda de una mejor situación fuera de sus lugares de origen.

Periodización, tipo de violencia, contexto sociopolítico y tipo de migración

<i>Periodo</i>	<i>Violencia</i>	<i>Contexto sociopolítico</i>	<i>Tipo de migración</i>
1970s	Política	Dictaduras – Guerra Fría Descolonización	Exilio
1980s	Armada	Guerra Civil: Guatemala El Salvador, Nicaragua, Honduras – Contras	Refugio: México, NACARA, ¹ TPS ² – Canadá
1990s	Social	Posguerra – armas – maras veteranos – Kaibiles	Económica
2000s	Ambiental y Sistémica	Neo liberalismo – privatización del orden social. Crimen organizado y violencia generalizada	Refugiados ambientales; desplazados y desarraigados, retornados y deportados.

En la actualidad, los países del Triángulo Norte siguen viviendo las consecuencias de su historia.

Fuente: Durand, 2016; 52

Algunos han logrado un crecimiento significativo en su economía, logrando reducir sus niveles de pobreza, como el caso de El Salvador. Según la última actualización del Banco Mundial, El Salvador disminuyó su tasa de pobreza de del 39 por ciento en 2017 a 29 por ciento en 2019. Así mismo menciona que se ha convertido en un país más igualitario. Por otro lado, la violencia y el crimen siguen entorpeciendo el crecimiento y éstas siguen siendo las primeras causas de migración en este país. A pesar de esto para 2019 la tasa de homicidios se vio bastante reducida.

Guatemala ha tenido una economía estable gracias a diversas políticas que han controlado la inflación, ha tenido un crecimiento lento. Sigue siendo uno de los países más pobres de Centroamérica, manteniendo tasas altas de pobreza y desigualdad. La naturaleza tampoco ha sido tan gentil con este país, siendo el noveno país en el mundo con mayor riesgo de cambios por el cambio climático.

Honduras ha sido de los países que más han registrado crecimiento en los últimos años. Su desarrollo en el área industrial y de exportaciones lo ha convertido en un país con mucho potencial de crecimiento. A pesar de esto sigue siendo un país con tasa altas de pobreza y desigualdad. Su población viviendo en zonas rurales es mayor a la que vive en zonas urbanas. Igualmente sigue siendo uno de los países más violentos del mundo, teniendo una tasa de 38 homicidios por cada cien mil habitantes. En cuanto a los desastres naturales, no podemos dejar de mencionar los huracanes Eta e Iota, tras su devastador paso por este país.

Con la pandemia de la COVID-19 se prevé que las economías de El Salvador y Honduras se vean afectadas pero que puedan recuperarse en el año 2021. En el caso de Guatemala, según el Banco Mundial, esta pandemia será devastadora para su economía, se cree que las exportaciones, los empleos y pequeñas industrias se vean bastante afectadas. Se cree que alrededor de un millón de personas caerán en la pobreza.

Este es el contexto social e histórico del Triángulo Norte de Centroamérica entre los años 1970 y 2000. Como se pudo ver fueron décadas bastante turbulentas. En donde pudimos ver cómo poco a poco empezaron a subir los picos de violencia para después bajar, pero mantenerse en un nivel relativamente alto. Así mismo, dimos cuenta de los gobiernos inestables y vulnerables que a la fecha siguen arrastrando consecuencias y procesos negativos para el crecimiento de estos países como la corrupción y la impunidad.

Después de haber visto los sucesos ocurridos en El Salvador, Honduras y Guatemala y tener un poco más claro cuáles han sido, a lo largo de los años, las causas de las migraciones, ahora veremos cómo éstas se han transformado, cómo se han modificado los flujos migratorios a partir de los años noventa, para así tener mucho más claro por qué la migración ha sido un “problema” histórico en la región.

1.3 La transformación de la migración desde finales de los años 90's hasta el día de hoy

Después de haber visto cuáles han sido las causas de la migración en los países del norte de Centroamérica, ahora veremos cómo los acontecimientos dentro de la sociedad, la política y la economía están estrechamente ligados con las transformaciones de las migraciones.

Para los años ochenta la migración ya era sistémica y continua, esto reflejaba las precariedades que se vivían en las sociedades del Triángulo Norte de Centroamérica. Durante la década de los noventa estas migraciones tuvieron un crecimiento bastante significativo. Los años anteriores apenas se llegaba a las quinientas mil personas migrantes, pero para la década antes mencionada, esta cifra llegó ya al millón. Más adelante en el tiempo estas cifras irían aumentando año con año.

Antes de adentrarnos en los flujos migratorios y sus transformaciones retomaremos el concepto de migraciones mixtas (Lorenzen, 2018), un concepto que se empezó a utilizar a principios del siglo XXI para referirse al flujo de personas migrantes con el cual no se excluyen motivos o circunstancias de la migración. Lo cual es pertinente para los motivos de esta investigación para evitar encasillar a las personas al resaltar exclusivamente uno de sus motivos para migrar. De este concepto surgen otros dos; motivos mixtos y flujos mixtos. El primero se refiere a la combinación de motivos para migrar debido a las distintas causas estructurales que pueden existir, ya sea por las condiciones sociales, económicas y políticas de los países de origen.

La causa subyacente de la migración podría ser la existencia de un conflicto político violento en su lugar de origen, aunque la causa inmediata podría ser la pérdida de medios para sobrevivencia (el negocio familiar u otro) y la separación familiar raíz de este conflicto, por lo que es evento de migración en realidad tendría motivos políticos, económicos y familiares. (Koser y Martin, 2011 citado en Lorenzen, 2018: 721).

Por otra parte, la noción de flujos mixtos se refiere a que migrantes muy distintos, ya sea por razones económicas o de refugio, utilicen los mismos canales (rutas) y redes migratorias (humanas e institucionales). Esto es importante mencionarlo y tenerlo en mente pues así será más fácil comprender los flujos migratorios y podremos crear también un panorama mucho más completo y amplio, sin caer, como Lorenzen lo dice, en categorías excluyentes.

<Algo que también es importante mencionar es que tener conocimiento de exactamente cuántas personas entran a México por la frontera sur es imposible, ya que hay quienes usan caminos inimaginables o nunca pasan por un albergue o nunca son detenidos o detenidas, entonces de estas personas no existe registro alguno. Es por eso que muchas de las cifras son tomadas tanto de casas para personas migrantes o de centros de detención, pues es ahí en donde existe algún registro.

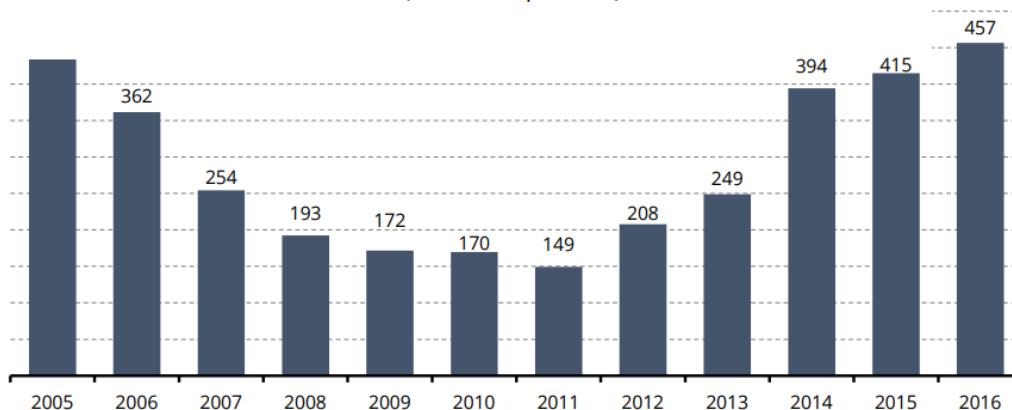
Se hablará de los años noventa porque fue justamente en esta época que las migraciones se volvieron mucho más dinámicas y empezaron a convertirse en migraciones internacionales. Después de tantos conflictos políticos, violencia y economías en construcción empezar a vivir las consecuencias sería inevitable, y con ello la búsqueda de mejores oportunidades y lugares en donde desarrollarse. Es en esta época que la migración pasa de ser interna a internacional. Aquí vale la pena mencionar que es cuando la migración sur-norte, empieza a convertirse en una constante.

Así mismo estos flujos se fueron moviendo influenciados por factores del país de destino y el de tránsito. Como los mencionan Alejandro Canales, y de más autores, en su documento sobre migración y desarrollo en Centroamérica, estos flujos tienden a moverse en forma de U. Situaciones como las crisis económicas o el incremento de vigilancia en las fronteras o la violencia durante el tránsito, fueron factores importantísimos para que estos flujos se modificaran. Como se menciona en el documento anterior, entre los años 2008 y 2011 fue cuando más se pudo notar cómo disminuyeron las cifras de personas migrantes que transitaban por México (*Canales, et. al., 2019*).

En la siguiente gráfica podemos ver los dos fenómenos explicados arriba. El de cómo a pesar de que en algunos años el flujo de personas migrantes tiende a bajar, éste siempre vuelve a aumentar y va cada vez siendo mayor.

Migrantes de los países del norte de Centroamérica en tránsito por México, 2005-2016

(En miles de personas)



Fuente: Estimaciones propias sobre la base de United States Census Bureau, "American Community Survey", Estados Unidos, 2005-2016 [en línea] <https://www.census.gov/programs-surveys/acs/about.html>; U.S. Department Homeland Security, *Yearbook of Immigration Statistics*, Estados Unidos, 2005-2016; Secretaría de Gobernación (SEGOB), *Boletín estadístico*, México, 2005-2016.

Fuente: Canales, Et. Al., 2019; 53

Durante estos años se podía ver un flujo mayoritariamente de hombres, quienes tenían motivos económicos por los cuales salir de sus lugares de origen. La búsqueda de mejores condiciones para quienes se quedaban era la prioridad. En este tiempo no era tan frecuente escuchar la violencia o la reunificación familiar como parte de las causas. Esto sin olvidar lo anteriormente mencionado respecto a las causas mixtas. En el caso de las mujeres era más bien un movimiento transfronterizo y estacional, es decir en donde solo se cruzaba la frontera por comercio o compras y luego se regresaba nuevamente al lugar de donde procedían. En estos años, en países como Honduras se observaba que alrededor del 60% de la población contaban con buenas expectativas sobre el futuro de sus hijos e hijas. Sin embargo, este porcentaje fue bajando en las décadas siguientes. Razón por la cual podemos entender que en ese momento el flujo tanto de mujeres, como de familias y adolescentes no fuera tan numeroso como lo serían después.

La migración a partir de un pago a personas para que faciliten el tránsito (los llamados *coyotes* o *polleros*) siempre ha existido. A principios de este siglo, esta modalidad era casi una garantía de poder cruzar el país para llegar *al otro lado*. El costo de ésta bastaba para poder pagar los sobornos tanto a los agentes de migración como a las policías y soldados en los retenes, como para cubrir necesidades básicas de quienes optaban por esta modalidad. Con el paso del tiempo y la aparición del crimen organizado, ya fueran cárteles o maras, esta

forma de viaje se convirtió en un riesgo latente, pues ahora las cuotas ya no serían monetarias, en ocasiones tenían que ser cubiertas con el secuestro de algunas de las personas migrantes quienes eran incorporados a las filas de los grupos del crimen organizado o enviados a redes de trata de personas.

Otras de las formas de cruzar el país era el viaje sobre el ferrocarril conocido como *La Bestia*, un tren de carga que cruza México. Igualmente, a principios del siglo esto no era tan peligroso como lo empezó a ser hace algunos años. La posibilidad de un descarrilamiento o alguna caída desde algún vagón siempre había existido y lamentablemente llegaban a ocurrir, derivando en la muerte o en la mutilación de alguna parte del cuerpo de las personas. En esta modalidad también apareció el crimen organizado y poco a poco se dejó ver también que tanto algunos agentes del Instituto Nacional de Migración, como ferrocarrileros encargados de manejar estos trenes, estaban coludidos tanto con maras como con cárteles y redes de trata de personas. En el caso del tren, este viaje se volvió cada vez más y más peligroso, sobre todo para las mujeres y los menores. Escuchar sobre asaltos, violaciones sexuales, *corretizas*, se convirtieron en noticias cada vez más recurrentes. Así como esta forma de viajar se convirtió en una de las más peligrosas, también era la más barata pues en teoría no cuesta nada viajar sobre los enormes contenedores de hierro, sino tomamos en cuenta las cuotas que se deben pagar a los criminales. Es por esto que muchas personas aún deciden arriesgarse y viajar así, lo que las hace aún más vulnerables durante su viaje. Quizá una de las formas más seguras de cruzar el país es a través del viaje en autobuses, pues en este caso son los retenes migratorios el mayor obstáculo que hay que salta, así como la xenofobia y misoginia del personal de migración que los realiza.

Entre los factores que han afectado los flujos migratorios, además de la presencia cada vez más frecuente y en algunos casos permanente del crimen organizado, están las políticas migratorias mexicanas y norteamericanas. Uno de éstas fue el Programa Frontera Sur⁴. Iniciativa que se implementó bajo un discurso que respetaba los derechos humanos de las personas migrantes y que se encargaría de velar por su seguridad. Uno de los espacios en donde se buscó brindar mayor seguridad a las personas migrantes fue el tren de carga *La*

⁴ Iniciativa implementada durante los gobiernos de Enrique Peña Nieto y Barack Obama. “Los objetivos son dos y van de la mano: ordenar los flujos migratorios y garantizar la integridad y el respeto de los derechos humanos de los migrantes.” (<https://www.gob.mx/segob/articulos/programa-frontera-sur-protoger-la-vida-de-las-personas-migrantes-y-fortalecer-el-desarrollo-regional>)

Bestia. Para ello se colocaron bardas y equipos de video vigilancia junto a las vías del tren, así como la implementación de brigadas de seguridad a lo largo de esta ruta.

El plan Frontera Sur transforma “La Bestia”

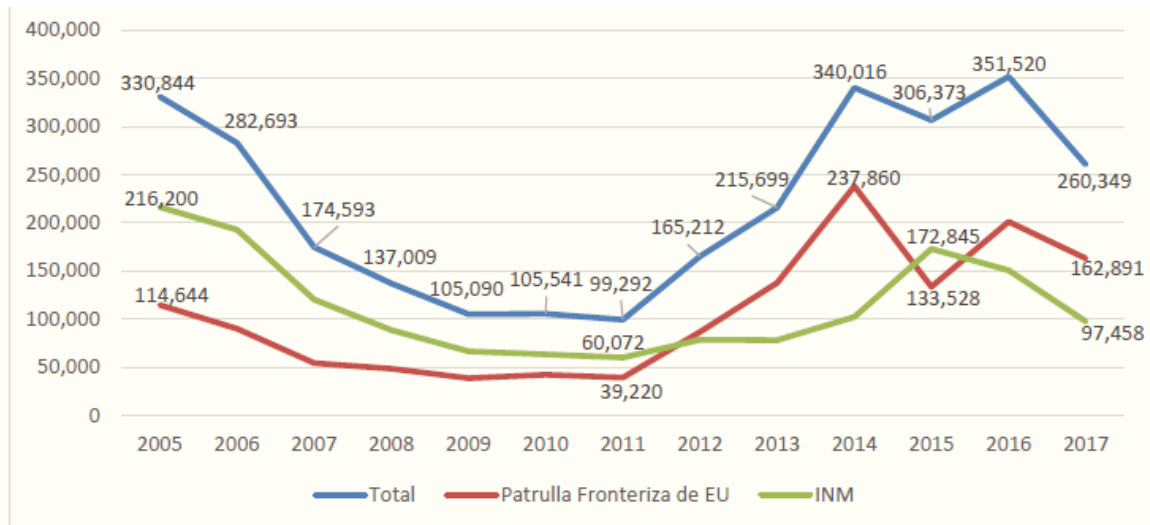


Fuente: *Animal Político*, 2015

Como consecuencia de estas acciones y del aumento en las detenciones y deportaciones de personas centroamericanas en su tránsito por México, las personas migrantes empezaron a buscar nuevas rutas diferentes a las del tren, lejos de los retenes militares y policiacos. Ya fuera por tierra o por agua los flujos no pararon, solo modificaron sus rutas hacia caminos más solitarios y por ende más peligrosos.

La violencia, la corrupción y la injusticia que se viven a lo largo de las rutas que utilizan las personas migrantes para atravesar México, han convertido a nuestro país en el filtro más grande de Estados Unidos. Para darnos una idea de lo que significa cruzar México para miles y miles de personas bajo estas condiciones, las personas migrantes le han puesto el nombre de *Las puertas del infierno*, a la frontera sur de nuestro país.

Detención de migrantes del Triángulo Norte de Centroamérica por la Patrulla Fronteriza y el Instituto Nacional de Migración



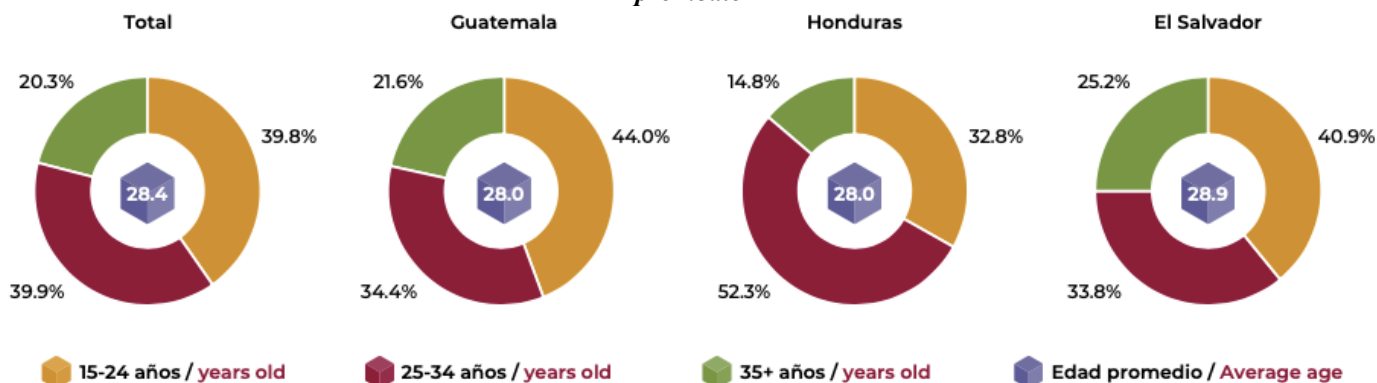
Fuentes: UPM (2018); US Senate (2015); Cohn, Passel y González-Barrera (2017)

Fuente: Lorenzen, 2018; 724

A partir de lo anteriormente mencionado, sobre políticas migratorias como el Plan Frontera Sur, la violencia y el flujo mayoritariamente masculino durante principios del siglo, ahora hablaremos de cómo todo esto influyó para que los flujos de personas migrantes se modificaran en cuanto al género, la edad y las razones.

A partir de la segunda década del siglo XXI empezó a incrementarse el flujo de personas migrantes a través de México con rumbo a Estados Unidos. Además, comenzó a ser más común la presencia de adolescentes y menores no acompañados, mujeres solas o familias completas. Según datos del Instituto Nacional de Migración durante el periodo de 2011 a 2017, la presencia de niñas y adolescentes pasó de ser del 1.7 por ciento al 11 por ciento; las mujeres adultas del 12.3 por ciento al 19.3 por ciento y los niños y adolescentes del 6.4 al 20.3 por ciento. La siguiente gráfica nos muestra los porcentajes de las edades de las personas migrantes del Triángulo Norte de Centroamérica, así como la edad promedio de éstas.

Distribución porcentual de las personas migrantes provenientes del Triángulo Norte de Centroamérica repatriadas por autoridades migratorias estadounidenses por grupos de edad y edad promedio



Fuente: Anuario de Migración y Remesas BBVA 2019, pp 114

Como podemos ver en las gráficas a pesar de que la edad promedio de las personas migrantes son los 28 años, la población más joven, de entre los 15 y los 24 años sigue siendo una gran parte de las personas que migran. Por otro lado, vemos que los porcentajes de las personas de más de 35 años es menor en el caso de los tres países. Más adelante veremos cómo las causas pueden ir de la mano con las edades de las personas que migran. Es importante no dejar de mencionar que estas encuestas se realizan en centros de detención o en albergues debido a que son los lugares en donde hay más concentración de personas migrantes.

La siguiente información se obtuvo de la EMIF- Sur 2016⁵ y en una encuesta aplicada por Matthew Lorenzen a salvadoreños y salvadoreñas detenidas por autoridades mexicanas. Se decidió acudir a la encuesta realizada por Lorenzen debido a que es una de las que ejemplifica de mejor manera los motivos y los flujos mixtos. Igualmente se complementará con datos del Anuario de Migración y Remesas México 2019 de la Fundación BBVA. Los resultados de las encuestas arrojaron que las cifras de hombres adultos disminuyeron considerablemente en 2016 en comparación con las cifras de los años anteriores.

⁵ Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur

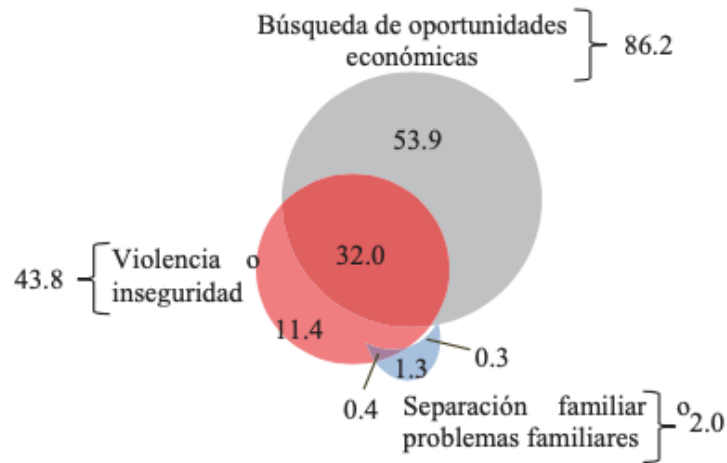
Porcentajes de la población del Triángulo Norte de Centroamérica repatriada por autoridades migratorias estadounidenses, por sexo, de 2012-2017



Fuente: Anuario de Migración y Remesas México. BBVA 2019, pp 114.

A partir de esto claramente se puede ver cómo los flujos se transformaron, igualmente podremos ver cómo el patrón que se seguía era diferente y que el perfil de las personas migrantes también cambiaría. Lo anterior sucede porque el perfil de las personas migrantes suele estar ligado a sus motivos para migrar. Por ejemplo, los hombres y mujeres adultas viajando solas tienen como motivo principal la búsqueda de mejores oportunidades económicas, aunque esto se ven relacionado también con cuestiones de violencia e inseguridad. Sin embargo, fueron las mujeres quienes señalaron con mayor frecuencia tener como motivo único para migrar la situación de violencia e inseguridad en sus lugares de origen. Dentro de este rango el número de hombres adultos sigue siendo bastante mayor que el de las mujeres, contemplando un poco más de la mitad del total de esta población. Así mismo las personas adultas señalaron con muy poca frecuencia la reunificación familiar como motivo de su viaje. Los jóvenes de entre 23 y 31 años, fueron quienes señalaron la violencia como la causa con más peso como razón para migrar.

Motivos y mezclas de motivos de personas migrantes salvadoreñas viajando solas

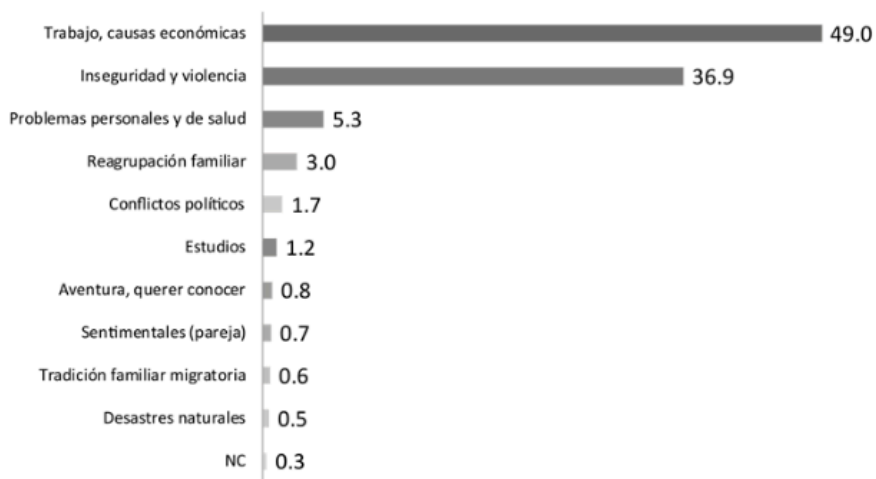


Nota: No se visualiza el 0.7% que indicó "otros motivos".
 Fuente: COLEF et al. (2018)

Fuente: Sánchez, 2018; 729

En la Encuesta Nacional a Persona Migrantes en Tránsito por México, de la CNDH, realizada las casas de migrantes, se obtuvieron resultados bastante parecidos, solo que en ésta no se tomó en cuenta una mezcla de motivos sino solo el principal por cuál se dio la migración. Quedando así ejemplificado lo que Lorenzen menciona respecto a la exclusión de motivos al buscar mencionar únicamente el motivo principal, dejando fuera a los demás y dejando también el contexto de la persona y de su lugar de origen por otro lado.

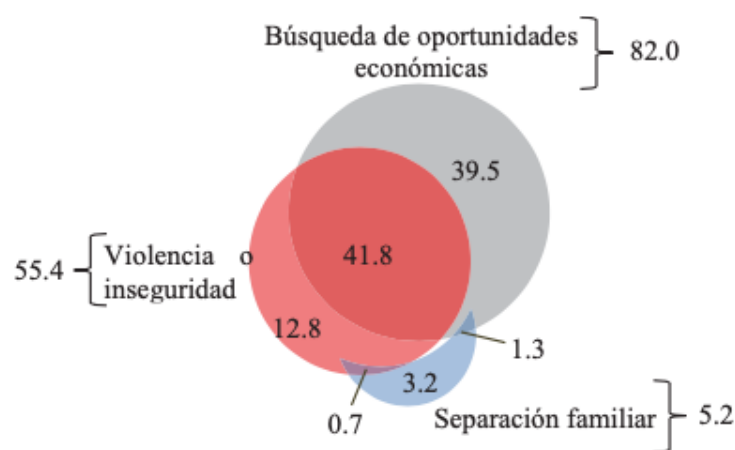
Principal causa de la migración encuesta aplicada en albergues para migrantes por parte de la CNDH



Fuente: Encuesta de Nacional de Personas Migrantes en Tránsito por México, pp24.

Otro grupo que se pudo ver fue el de mujeres y hombres adultos viajando con menores de quince años. Dentro de este rango fue mucho más frecuente encontrar mujeres que hombres. La búsqueda de mejores oportunidades como único motivo fue señalado por poco menos de la mitad de personas, pero la combinación de inseguridad y violencia con motivos económicos fue mencionada por casi el 80% de las personas encuestadas. Por otro lado, la reunificación familiar como único motivo se señaló por solo el 5.2% de los encuestados y la violencia como único motivo, solo por el 12.8%.

Motivos y mezcla de motivos de personas salvadoreñas viajando con hijos menores de quince años



Nota: No se visualiza el 0.7% que indicó "otros motivos".
Fuente: COLEF et al. (2018)

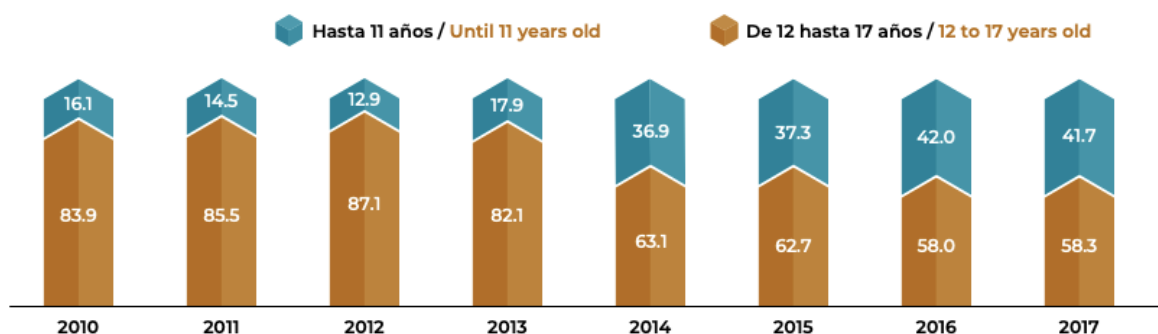
Fuente: Sánchez, 2018; 723

Aquí claramente podemos ver aplicado el concepto de motivos mixtos, pues al señalar sólo un motivo para migrar, otras posibilidades quedan fuera. Pero al tomar en cuenta las razones para migrar, en plural, el panorama que vemos es totalmente diferente. En este punto es importante mencionar que a raíz de la política migratoria de en Estados Unidos, durante el gobierno de Barack Obama, que decía que una persona adulta viajando sola con menores sería candidata a solicitar refugio, fue una de las razones que influyeron en que este perfil aumentara considerablemente. Situación que llegó a su fin con las políticas del gobierno de Trump, en donde los y las menores solicitantes de refugio fueron separadas de sus padres al llegar a la frontera de Estaos Unidos.

Los datos sobre menores no acompañados fueron obtenidos a partir de encuestas realizadas en módulos y albergues de los Sistemas Estatales y Municipales DIF, tanto en la

frontera norte como en la frontera sur en 2016 (Lorenzen, 2018) así como del Anuario de BBVA. La edad promedio era de 14.3 años; un poco menos de la mitad de ellos tenían catorce años o menos y el resto tenían quince años o más. La mayoría de niños y adolescentes eran hombres.

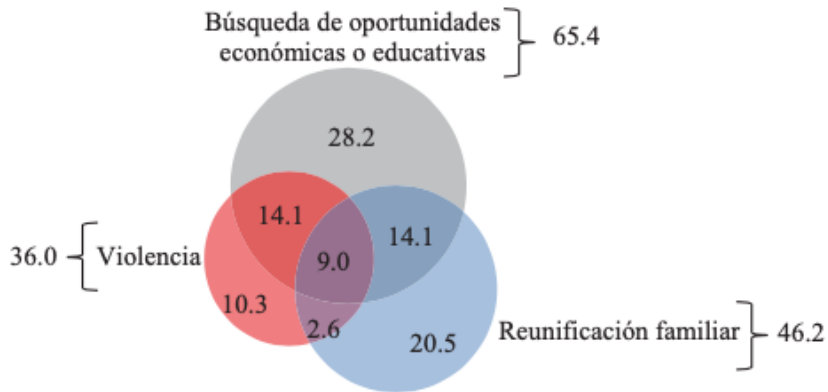
Distribución porcentual de niños, niñas y adolescentes retornados a sus países por autoridades mexicanas



Fuente: Anuario de Migración y Remesas 2019 BBVA, pp 125

Así mismo, dentro de este rango de población, la violencia y la búsqueda de mejores oportunidades económicas fueron las razones principales que señalaron como motivo para migrar. Curiosamente la reunificación familiar se mencionó en menor medida, pero en este punto es importante señalar que este factor parecía estar implícito en las razones de migración que tenían. Al parecer era tan obvio que ni siquiera lo mencionaban, pues muchas veces el hecho de que los padres “manden traer” a sus hijos e hijas suelen ser las razones por las que los menores se encuentren viajando solos. Dentro de los motivos importantes a destacar estaba también la búsqueda de mejores oportunidades educativas. Así mismo, la violencia fue mencionada por gran parte de los y las menores encuestadas, de la mano con alguna otra de las razones. Una vez más se hará la comparación de las gráficas con motivos mixtos y motivos únicos. Veremos como los datos no cambian tanto, pero pensamos, una vez más, que las encuestas que señalan motivos únicos no nos dejan una imagen tan clara del panorama de los países del Triángulo Norte de Centroamérica.

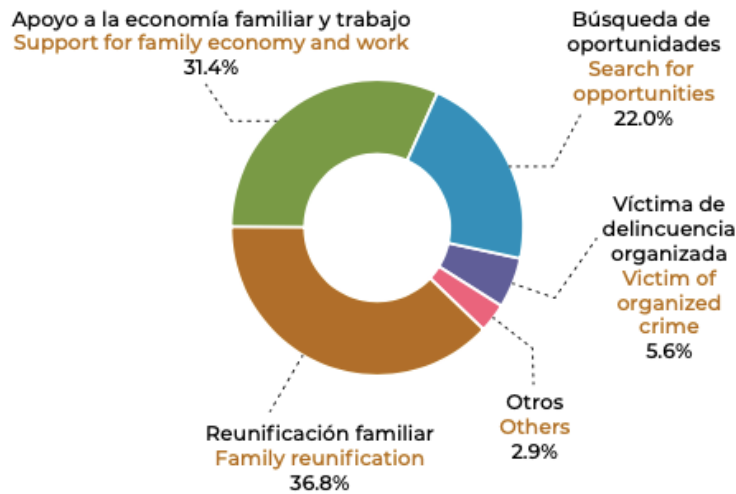
Motivos y mezcla de motivos de los migrantes menores de edad no acompañados



Nota: No se visualiza el 2.6% que indicó “otros motivos”.
 Fuente: CONAPO y SNDIF (2016)

Fuente: Sánchez, 2018; 735

Causas de migración que indicaron NNA atendidos en albergues en 2016



Fuente: Anuario de Migración y Remesas 2019 BBVA, pp 129

A partir de lo anterior pudimos darnos cuenta cómo los flujos migratorios tuvieron una transformación diversa y cómo esto se vio reflejado en la información obtenida. Pues durante los primeros años del siglo XXI se observaba una migración mayoritariamente de hombres. En contraste con la segunda década del siglo, en donde encontrar información, gráficas e incluso testimonios fue algo mucho más fácil y accesible. Es importante ver cómo con el

tiempo las sociedades se transforman y los contextos cambiantes van delineando caminos diferentes en cuanto a las migraciones. Sabiendo ya los contextos históricos de los países del Triángulo Norte de Centroamérica y cómo la sociedad se transformó a partir de esto, vemos también las consecuencias que viven las nuevas generaciones; cómo la migración se ha vuelto parte de los procesos sociales de estos países, y cómo estas migraciones así mismo traen consecuencias como el flujo de menores no acompañados. Como el caso del año 2015 y la crisis de los niños, niñas y adolescentes no acompañados. ¿Cuántos de ellos y ellas no serán hijas de esos adultos que migraron durante los 2000? Es este el punto en que podemos ver cómo ninguna causa es aislada, que se trata de flujos y migraciones mixtas.

Por último, no podemos dejar de mencionar un acontecimiento que modificó los flujos migratorios totalmente. Nos referimos a las Caravanas Migrantes. Las caravanas migrantes son “una forma de describir a los grandes grupos de personas que se mueven por tierra a través de las fronteras internacionales.” (<https://rosanjose.iom.int/SITE/es/blog/las-caravanas-migrantes-explicadas>). La primera de éstas salió de Honduras en octubre de 2018 con rumbo a los Estados Unidos. A ésta se unieron persona principalmente de El Salvador y de Guatemala, todos y todas en búsqueda de mejores oportunidades de vida, buscando dejar atrás la violencia y la carencia económica. En esta primera caravana se estimó que el número de personas que la conformaban, para cuando llegaron a la Frontera Sur de México, eran alrededor de 6 mil personas. A partir de esta Caravana surgieron otras en el año 2019 y 2020, éstas con un número a penas menor al de la primera, con alrededor de 4 mil personas o 3 mil personas.

Muchas personas optaron por transitar de esta forma debido a que consideran que es una forma en la que irán más seguras y al ser grupos tan grandes podrán tener la atención de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Tristemente esto no fue una garantía, ya que las extorsiones y los secuestros masivos fueron inevitables. Así mismo el cierre de fronteras y la presencia de la Guardia Nacional y los militares en la Frontera Sur nos habló de cómo estos grupos serían recibidos. Así mismo las relaciones con Estados Unidos influenciarían las nuevas políticas migratorias sobre la llegada masiva de personas a nuestro país.

CONCLUSIÓN

Este fue el apartado que trató sobre los antecedentes de la migración centroamericana en tránsito por México. Regresamos bastante tiempo atrás para poder entender el origen de la migración en el ser humano y hacer notar cómo en toda nuestra historia estos movimientos han estado presentes, para después ver cómo se transformaron históricamente. Después, al ver que ha ocurrido en Honduras, El Salvador y Guatemala pudimos darnos una idea de toda la historia que se ha ido arrastrando, todos los procesos por los que han pasado y las consecuencias que hoy se viven. Finalmente vimos la repercusión de lo anterior. Cómo todos los conflictos y sucesos históricos derivaron en lo social, en los movimientos migratorios de miles de personas a través de fronteras peligrosas y caminos inciertos y cómo esto pudo convertirse en una opción mucho más viable que seguir en los lugares en donde estaban.

Este capítulo buscó resolver algunas dudas sobre por qué las personas migran, por qué toman caminos desconocidos y emprenden largos viajes. Se buscó dar a entender la diferencia entre quienes salen en busca de mejores oportunidades de vida y quienes salen para salvarla y cómo estos motivos suelen estar bastante ligados por lo que querer interpretar su partida a una sola explicación mutila sus historias de vida y excluye sus motivos.

También vimos un Estados Unidos metido en todo, desde las causas hasta la burda forma de afrontarlas, pareciendo que no se hacen cargo de algo que ellos mismos ocasionaron, dejando el trabajo sucio y pesado al país de al lado, al país por el que transitan miles de personas cada año, en donde sus derechos humanos y su acceso a la justicia pareciera no existir por mandato del país del norte, claro está se habla de México, de *Las puertas del infierno*, como ellos y ellas le han puesto.

En el siguiente capítulo hablaremos de la migración y la Ciudad de México. Ese fenómeno que muchas veces pasa desapercibido entre tanto movimiento, gente y prisas. Conoceremos el albergue en el que se realizó el trabajo de campo, así como la importancia de estos espacios para la población migrante en México.

CAPÍTULO 2: EN LA CIUDAD DE MÉXICO TAMBIÉN HAY MIGRANTES

En este capítulo nos centraremos en la presencia de las personas migrantes en la Ciudad de México. Primero veremos a la ciudad desde lo que es, o se supone debería ser, una *ciudad santuario*. Recurriremos a las bases de lo que son las ciudades santuario en Estados Unidos, cómo surgieron, por qué y cómo se han amparado ante su nuevo gobierno xenofóbico y aporofóbico. Después veremos cómo se aplicó esta idea en la Ciudad de México, la forma en que se incluyó en la Constitución de la Ciudad y cómo se ha ejercido este artículo con el paso del tiempo y sobre todo cómo ha reaccionado la sociedad de la capital ante las migraciones centroamericanas.

Después hablaremos de las casas de migrantes que existen en la CDMX. Para esto primero será necesario conocer cómo es que surgen estos espacios y a quiénes estaban dirigidos. Después abordaremos la importancia de la existencia de éstos durante el trayecto migratorio de las personas, yendo más allá de los servicios básicos que ofrecen, reconociendo lo que implica que se les reconozca y se les de la importancia que como seres humanos tienen. Finalmente, en este apartado, se hablará brevemente de las casas para migrantes que hay en la Ciudad de México.

El último punto estará dedicado al albergue sobre el que se realizó este trabajo: CAFEMIN. Veremos cómo surge, quién lo atiende, cómo funciona, entre otros puntos. Este será un capítulo clave para entender el papel de la presencia de personas migrantes en la Ciudad de México. Ya se ha mencionado que muchas veces al pensar en el monstruo que implica la ciudad, la migración no se piensa o se concibe como un proceso que suceda en este espacio. Sin embargo, nunca había sido tan visible la migración en tránsito por la Ciudad de México como en los últimos años, así como los prejuicios y la discriminación de la sociedad hacia estas personas. Es por esto que tener presentes espacios que albergan a estas personas nos habla entonces de un fenómeno que existe en la ciudad, que es bastante común y que no importa el lugar siempre existirá la necesidad de proteger la dignidad.

2.1 La Ciudad de México; la Ciudad Santuario

La Ciudad de México tiene una larga historia como destino de miles y miles de personas que han llegado a vivir en esta ciudad. Personas provenientes tanto del interior de la república como de otros países. En el Censo de Población y Vivienda realizado en 2010 se estimó que la población que residía, en el entonces llamado Distrito Federal, pero que tenía como lugar de nacimiento un lugar distinto se trataba del 19% del total en ese momento. Es decir que, de 8, 851,080 personas viviendo en la Ciudad de México, 1, 670,045 eran personas nacidas en otro lugar, es decir, personas migrantes. Así mismo, la ciudad se encontraba en los primeros cuatro lugares con residentes nacidos en otro país.

Al encontrarse en el centro del país, la Ciudad de México se convierte en un punto casi forzoso en muchas de las trayectorias de personas migrantes procedentes de Centroamérica. La capital se convierte en un punto importante debido a que en ella se encuentran las instancias gubernamentales y no gubernamentales de apoyo a personas refugiadas y desplazadas, pero curiosamente es más complicado encontrar casas o albergues para las personas migrantes que están de paso. Aún más raro es tener la concepción de que aquí, en la capital, en la Ciudad de México, la migración centroamericana está presente. Tal vez en los últimos años se a hecho un poco más visible, pero aun así a veces no nos imaginamos cuántas personas cruzan esta gran ciudad como parte de su camino hacia algún otro estado de la república o hacia Estados Unidos. O cuántas más se quedan aquí tramitando su condición de refugiados y refugiadas para empezar así una nueva vida.

En el discurso, la Ciudad de México y sus habitantes siempre han estado abiertos y abiertas a recibir a quien llegue a ésta, pero en la práctica podemos ver la incongruencia. En 2017 durante la gestión del jefe de gobierno Miguel Ángel Mancera Espinosa, la Ciudad de México fue declarada como *ciudad santuario*. Para entender mejor qué es una ciudad santuario, recurriremos al texto de Paola V. Suárez (2017) en el que retoma el tema de las ciudades santuario en California, su origen y las modificaciones a partir de las nuevas políticas migratorias del gobierno de Trump.

Las *ciudades santuario* surgieron en Estados Unidos, específicamente en California, como una iniciativa con soluciones a largo plazo, en la que se buscaba recibir y proteger a las miles de personas que salían huyendo de Centroamérica a consecuencia de las guerras civiles. Actualmente estas ciudades salvaguardan los derechos de las personas migrantes que

han huido de sus países por la violencia, la pobreza y la desigualdad, evitando deportaciones y detenciones arbitrarias. Esto se da a partir de la protección de sus datos y de leyes a nivel local para la no cooperación con agentes del Immigration and Customs Enforcement (ICE)⁶ y agencias federales de migración. Esta iniciativa busca acabar con la criminalización de las personas migrantes y de su estigmatización dentro de la sociedad. En California, con la actual administración, ha sido complicado seguir teniendo el status de *ciudad santuario* debido a las leyes restrictivas y xenófobas de la administración de Donal J. Trump, pero gracias a la organización civil y gobiernos locales se han mantenido.

Bajo este mismo sistema en 2017, durante la administración del jefe de gobierno Miguel Ángel Mancera Espinosa se decretó a la Ciudad de México como ciudad santuario. Bajo esta iniciativa se buscaba facilitar a los y las migrantes el acceso a las dependencias de gobierno. Así mismo se puso a la Ciudad de México como un ejemplo de solidaridad y acogida. Incluso se incluyó un artículo en la Constitución Política de la Ciudad de México. El artículo 20, llamado Ciudad Global, es el artículo en donde se menciona todo lo referente a la presencia de la ciudad ante el mundo y sobre cómo ésta acoge a quienes vengan a ella. Dentro del apartado número 5 de este artículo, se habla sobre el respeto, la promoción y protección de los derechos humanos de las personas migrantes ya sea que se encuentren en tránsito, sean residentes, sean personas de retorno o cuenten con la condición de refugiado o refugiada, protegiendo especialmente a niños, niñas y adolescentes.

A pesar de lo mencionado tanto en el discurso cotidiano emitido por distintos medios de comunicación y/o expresado por sus pobladores y gobernantes, así como el inscrito en la Constitución, esta iniciativa y estos programas acabaron siendo solamente para personas mexicanas repatriadas de Estados Unidos, no para quienes se encontraban en tránsito ya fueran provenientes de Centroamérica o de algún otro país. Igualmente, a diferencia del programa modelo, de Estados Unidos, en México no se tiene ninguna protección de datos de las personas migrantes frente a las autoridades locales, federales o de migración, ni contempla la no cooperación con estas últimas.

Esta dinámica, de solo atender a personas mexicanas retornadas de Estados Unidos durante la administración de Trump, se vio radicalmente modificada en 2018 con la llegada

⁶ Rama del Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos, que se encarga del control fronterizo, aduanas, comercio e inmigración.

de las Caravanas Migrantes. Fue en 2019, ya con Claudia Sheinbaum, que se habilitó el estadio deportivo Jesús Martínez “Palillo”, como albergue en donde se dio atención médica, alojamiento y alimentos a los y las migrantes.

Durante la administración actual no se ha llamado a la Ciudad de México como *ciudad santuario*, sino que se ha dado respaldo a la política del actual presidente, Andrés Manuel López Obrador, de que el trato a las personas migrantes debe apegarse al respeto de sus derechos humanos y bajo los lineamientos de la constitución de la Ciudad, en donde califica a esta última como solidaria, hospitalaria y de asilo.

Una vez más, lo dicho en el discurso y promovido desde la política se torna muy diferente al momento de llevarlo a la práctica, a la realidad. Esto se pudo ver muy claro con la llegada de las Caravanas Migrantes. Cuando arribó la primera de éstas la solidaridad y el recibimiento por parte de la sociedad civil fue visible, pero cuando empezaron a llegar las siguientes y se empezaba a escuchar el número de personas que seguían arribando y que las que se aproximaban, la xenofobia empezó a salir poco a poco hasta hacerse cada vez más común y visible. Hubo quienes llamaron “invasión centroamericana” a este suceso, e incluso quienes celebraron el cierre de fronteras y cese de apoyos. Y cuando estas caravanas estaban por llegar a la ciudad, el “temor” a las grandes cantidades de personas que llegaban era notorio. Los comentarios que se escuchaban señalan que dentro de la ciudad ya éramos suficientes, que las personas migrantes venían a quitar trabajo a los y las nacionales y que solo se incrementaría el número de personas en la calle o la delincuencia. Estos comentarios fueron cada vez más comunes y al hacerse tan cotidianos quedaba claro que la Ciudad de México no era ni solidaria, ni hospitalaria, ni de asilo, más bien era una ciudad de habitantes sin memoria, quienes habían olvidado de dónde venían y el origen de sus familias. Quedó claro que la capital era un estado más de un país xenofóbico. Podemos encontrar ejemplos de esto en notas periodísticas en donde la población abiertamente rechazaba el apoyo a las caravanas y se apoyaba el cierre de las fronteras. La siguiente imagen muestra el encabezado de una nota del periódico *El Financiero*, a partir de una encuesta realizada a la población sobre su opinión de las caravanas migrantes.

Aumenta el rechazo ciudadano a migrantes en México y crece apoyo al cierre de la frontera

El porcentaje de mexicanos encuestados que considera que su país debe cerrar su frontera a la migración pasó de 54 a 63 por ciento, de acuerdo con un sondeo realizado por El Financiero.

ALEJANDRO MORENO 20/06/2019 [f](#) [t](#) [in](#) [g](#)



Según un sondeo de El Financiero, 63 por ciento de los encuestados apoya el cierre de la frontera sur. Fuente: Cuartoscuro

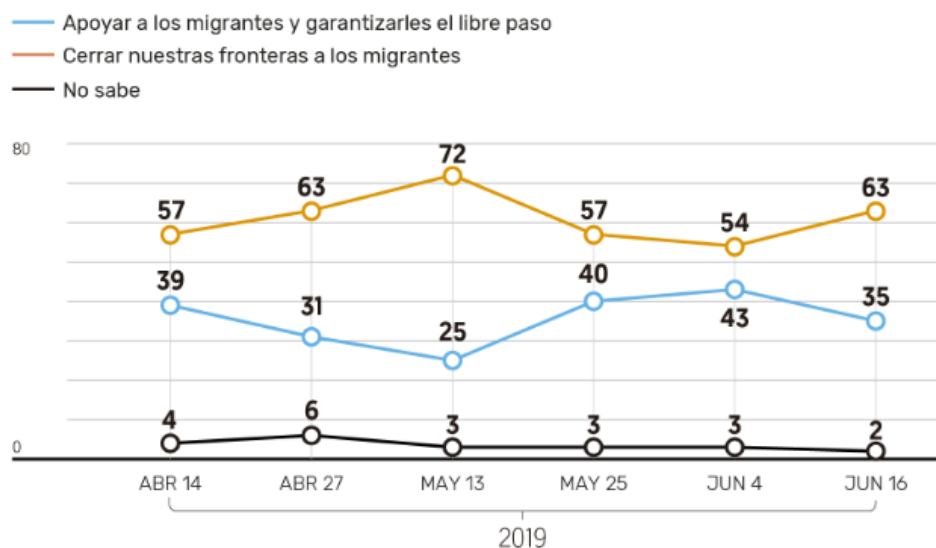
Fuente: *El Financiero*, 2019; <https://elfinanciero.com.mx/nacional/aumenta-el-rechazo-ciudadano-a-migrantes-en-mexico-y-crece-apoyo-al-cierre-de-la-frontera>

En esta nota se menciona el aumento en el porcentaje de personas encuestadas que estuvieron a favor de cerrar las fronteras para evitar el paso de las personas migrantes. Igualmente aumentó el número de gente que apoyó la presencia de la Guardia Nacional en este mismo lugar para contención de las caravanas. En seguida se ahondará un poco más en la información que contenía esta nota.

La Real Academia Española define xenofobia como fobia a los extranjeros. Y esto es bastante curioso, pues parece que hay extranjeros a los que sí se les tiene miedo o rechazo, pero existen aquellos a los que no. Parece que la llegada de quienes tienen un color de piel más claro, rasgos físicos más finos, provenientes de países desarrollados y con status económicos favorables no causan las mismas molestias de quienes no “cumplen” con alguna o ninguna de estas características. En una encuesta (la citada en la parte de arriba) realizada por el periódico “El Financiero” a cuatrocientas diez personas en julio de 2019, meses

después de las caravanas, quedó más que claro y plasmado el pensamiento de los y las mexicanas.

¿Qué cree usted que debería hacer el gobierno de México con respecto a los migrantes que buscan entrar a Estados Unidos a través de nuestro territorio? (%)



El Financiero: 2019; <https://elfinanciero.com.mx/nacional/aumenta-el-rechazo-ciudadano-a-migrantes-en-mexico-y-crece-apoyo-al-cierre-de-la-frontera>

Otras de las preguntas realizadas fueron que, si se le debería deportar las personas migrantes centroamericanas que cruzan el país sin documentos, a lo que el 75% de las personas encuestadas respondió que sí. Otra de estas preguntas fue respecto a que si las personas migrantes deberían permanecer en México mientras esperaban la resolución de su regulación migratoria en Estados Unidos, a lo que la gran mayoría, nuevamente, respondió que no. Es en estos aspectos y en estas respuestas es las que podemos ver reflejado el sentir y el pensar de una gran parte de la población.

Esta encuesta hacía clara referencia a la población centroamericana, pero ¿qué hubiera pasado si se hubiera cuestionado sobre las personas que llegan de Europa, los y las jubiladas de Estados Unidos que llegan a puntos turísticos de México? ¿Si hubiera sido sobre los y las argentinas que llegan a trabajar a la ciudad? ¿Se habrían obtenido los mismos resultados? Por su puesto que no, ya que estas personas cumplirían con esas características que parecen ser un requisito para que la ciudad sea solidaria, hospitalaria y de asilo.

En este punto recurriremos a un término que lleva poco de ser nombrado pero que lleva toda la vida existiendo; la *aporofobia*. Un término creado por la filósofa Adela Cortina. Esta palabra es definida como “el miedo, la aversión y el rechazo a los pobres” (Cortina, 2018; https://elpais.com/elpais/2018/01/03/opinion/1515000880_629504.html). Entonces es la combinación de la xenofobia, el racismo y la aporofobia las que alimentan el rechazo y el prejuicio hacia las personas migrantes y refugias.

Pensar en que una ciudad, se construye solo a partir de gente “originaria” de este lugar es totalmente imposible. Como Manuel Delgado lo menciona en su texto “La ciudad anterior”, las ciudades están compuestas de diversidad, igualmente en algún punto será necesaria esta diversidad para que las sociedades dentro de las ciudades puedan seguir creciendo. Igualmente, en este texto el autor menciona como en una ciudad no todas las personas que llegan de otro lado a residir en éstas son llamadas inmigrantes, que más bien a este término se le da una connotación negativa. Es así como se relaciona lo anteriormente mencionado, el racismo y la aporofobia. Delgado dice que la persona que llega pobre, de “estratos más bajos” es la que es llamada *migrante* y que nunca dejará de serlo, que incluso las generaciones posteriores, las que han nacido ya en las ciudades, se les sigue llamando así. Es importante reflexionar cómo es que siempre, otro u otra quien llama migrante a alguien más, es decir que no es ella misma quien se nombra, sino alguien más.

Alrededor de las migraciones en las ciudades existen demasiados prejuicios y estigmatizaciones. El que las personas “autóctonas”, como el autor las llama, crean tener más derechos y privilegios las recién llegadas solamente reproduce los pensamientos sobre privilegios y jerarquías.

Todas las modalidades de exclusión -estigmatización, marginación, segregación, discriminación...- encuentran, por tal vía, un instrumento mediante el que naturalizar una jerarquía en la distribución de privilegios y en el acceso al poder político y el bienestar económico que los principios llamados democráticos no estarían, bajo ningún concepto, en condiciones de legitimar. (Delgado: 1997, 34)

Son estos aspectos los que alimentan y agravan la xenofobia, el racismo y la aporofobia dentro de la ciudad y que hacen más marcadas las diferencias que existen. Son estas cosas las que no permiten ver las ventajas de tener una ciudad con poblaciones diversas. Las que hacen que no dejemos de nombrar a la otra persona como “migrante”, que hacen que esto se convierta un adjetivo calificativo, bajo el cual entonces sí se vale dar trabajos precarios y

tratos deshumanizados. Pensar que en la Ciudad de México no existe la migración solo la hace más invisible, dando pie a todo lo anterior, se convierte entonces en una espiral sin fin de desigualdades y estigmatizaciones. Perciera que en la ciudad únicamente aplica el “mi casa es tu casa”, con letras chiquitas al final, aquellas en donde especifica el color de piel, el lugar de proveniencia y el poder adquisitivo para que esto realmente aplique. Finalmente, después de haber leído lo anterior y sabiendo cuál ha sido la respuesta del gobierno ante una realidad latente la cuestión es ¿la Ciudad de México realmente fue y es una *ciudad santuario*?

2.2 Las casas de migrantes en la Ciudad de México; la resistencia ante la invisibilización

Para empezar a hablar de las casas de migrantes en la Ciudad de México primero empezaremos explicando qué son, en qué contextos surgen y cuál es su función en la sociedad, con las personas migrantes y el Estado.

Como sabemos la migración México-Estados Unidos es un proceso de larga data y las deportaciones han sido más frecuentes desde que se comenzaron a aplicar políticas más restrictivas. Cuando se lleva a cabo una deportación, las autoridades se encargan de llevar a la o al deportado a su país de origen, no a su localidad ni a su estado o municipio. La deportación consta en dejar a la persona del otro lado de la frontera con las pocas pertenencias que posean. Esta suele ser una de las razones por las que en las fronteras haya una gran afluencia de gente.

Durante los años setenta las deportaciones de mexicanos y mexicanas empezaron a crecer y al dejar a las personas en la frontera norte de nuestro país, se empezaba a ver la urgencia de atenderles. Igualmente empezaban a llegar cada vez más personas provenientes de Centroamérica que buscaban cruzar la frontera para llegar a Estados Unidos. A pesar de que las iglesias y parroquias, sobre todo de la orden Scalabrini (Misioneros de San Carlos) daba atención a los mexicanos y centroamericanos deportados, su ayuda no parecía ser suficiente.

Fue a principios de los años ochenta cuando se empiezan a materializar los primeros centros y albergues para migrantes en lugares como Tijuana, Matamoros, Ciudad Juárez y Nogales, todos estos en la Frontera Norte. Al principio la creación de éstos fue vista con buenos ojos por parte del Estado, pues estas instituciones se estaban haciendo cargo de la urgencia que acontecía en el momento, y que éste no estaba atendiendo. La atención por parte de estas instituciones significaba una persona menos que el Estado debía de atender y a la que aparte se le apreciaba por la contribución a la economía, es decir las remesas que alguna vez mandó. Por otro lado, en cuanto a la atención de personas provenientes de Centroamérica, esto también fue visto de buena forma, pues porque al atender esta situación el país era visto como solidario y humanitario, aunque no fuera directamente el Estado quien se hiciera cargo de esa atención. Con el paso de los años fueron surgiendo más albergues a lo largo de la ruta

migratoria, en puntos estratégicos, de cruce y frontera sur, que seguían sobre todo las personas de Centroamérica.

Los albergues o casas de migrantes trabajan y se desarrollan bajo un acuerdo implícito con el Estado. Estos espacios:

al margen de la ley, terminan *descongestionando* un contexto cargado de migrantes indocumentados. Además, y como consecuencia no esperada, el albergue termina también, de alguna manera, convertido en la “cara humana” y prácticamente en la única respuesta, al margen de la ley por supuesto, que el Estado mexicano atina a dar en un contexto, de casi ninguna ley y altamente violento, donde en particular el modo de relacionarse con los migrantes parecía bordear prácticas “antihumanas” (Álvarez, 2016: 174).

En este mismo texto, Álvarez menciona, parafraseando las palabras del director en un albergue en Tapachula, Chiapas, en el 2009, que un albergue es como un feudo. Un espacio en donde atrincherarse, en el que la legitimidad local está presente y para poder subsistir configura su normatividad propia. Igualmente menciona un “arma secreta”; la atención que durante mucho tiempo se dio a los y las mexicanas deportadas por estas casas representó el 95% de las personas atendidas en el país. Bajo ese argumento los albergues respaldaban su labor ante las autoridades junto con lo anteriormente mencionado.

Las casas de migrantes juegan un papel muy importante en diferentes ámbitos. El más importante es en cuanto a las personas que atiende. El que existan casas de migrantes hace visibles varias cosas. Una tan básica como lo es la presencia de las personas en movilidad, así como los atropellos y violaciones a sus derechos por parte de las autoridades, la corrupción dentro de las instancias gubernamentales.

Volviendo al punto de la importancia de las casas para las personas migrantes podemos señalar que el que exista un lugar en su camino, el que puedan descansar, comer, dormir y bañarse, es como encontrarse un “oasis” en el camino. A parte de recibir estas atenciones, son informados y orientados sobre cuáles son sus derechos, las diferentes rutas para llegar a su destino, se les proporcionan mapas, etc.

Otro aspecto que es atendido dentro de estos lugares, que se hace de una forma implícita, es el reconocimiento de la persona. Es decir, pasan de ser simplemente cifras a ser personas con un nombre, reconocidas a partir de su historia, su nacionalidad, sus motivos. Este lugar representa un alto a esa invisibilización y donde la migración se convierte a una

resistencia a las injusticias y tratos que han recibido tanto de la sociedad, del Estado mexicano como en sus países.

Como Angélica Camacho lo menciona en su texto *Albergues de migrantes como espacio de recuperación de identidad y dignidad*, las personas que deciden salir de sus lugares de origen empiezan atravesando una crisis identitaria. Como vimos en el capítulo 1, alguna de las razones por las que las personas deciden salir de sus países tienen mucho que ver con la violencia y la inseguridad que experimentan día con día en esos lugares. Esta situación no podría pensarse como un factor que afecte la identidad de las personas, pero como la autora lo dice en su texto: “Algunos reportan que en sus ciudades o pueblos ni siquiera pueden vestirse del color que quieran porque tendrían problemas con una u otra pandilla” (Camacho, 2018: 219).

A parte de que su seguridad se ve claramente transgredida su persona lo es también. El que una persona tenga que cambiar sus hábitos y actividades por toques de queda, su forma de vestir como arriba se menciona, nos habla de un lugar en donde, aparte de los peligros latentes, la libertad de “ser” ya no existe. Elizabeth Jelin (2012) hace referencia a lo que Maurice Halbwachs dice sobre como las memorias individuales están estrechamente ligadas con los marcos sociales, es decir los valores, las necesidades y la forma que ver el mundo, que una sociedad tiene. Al alejarse de estos marcos sociales es entonces cuando sucederá el olvido y las memorias que han forjado la identidad y el sentido de pertenencia se irán perdiendo. Y esto ocurrirá también en su paso por México al ser nombrados como los otros, “esos *otros* históricamente no deseados” (Álvarez, 2016; 157).

Por lo tanto, los albergues constituyen lugares en donde pueden hacer un alto a estas experiencias. Es también un lugar de encuentro en donde habrá más personas como ellos y ellas, de la misma nacionalidad, la misma forma de hablar e incluso con las cuales comparten historias parecidas. Los albergues se vuelven lugares de encuentro y reencuentro. Es por eso que la presencia de sus culturas, bailes típicos, celebraciones, comida, etc., es esencial en estos lugares. Gracias a esto quienes se encuentran ahí pueden reconstruir su identidad y apropiarse nuevamente de la libertad de su “ser”.

La Ciudad de México es un punto importante dentro de la ruta migratoria tanto de quienes vienen por caminos y carreteras tanto como para quienes viajan en *La Bestia*. Como se ha mencionado, a veces no creemos que dentro de la ciudad haya migrantes o que sea un

punto importante dentro de su ruta. Su importancia la pudimos vislumbrar gracias a las Caravanas de 2018 y 2019. Igualmente, otra de las cosas que pudimos ver fue la necesidad de más centros de atención a personas migrantes, sobre todo quienes están de paso. Actualmente en la Ciudad de México existen cuatro casas de migrantes.

1. Casa Tochan abrió sus puertas oficialmente en 2012. En los años ochenta fungió también como hogar para personas provenientes de Guatemala, después estuvo cerrada por muchos años hasta que volvió la idea de abrirla, pero ahora a más nacionalidades, abriendo oficialmente en 2012. Este albergue se encuentra en la zona poniente de la ciudad, bastante cerca de metro Observatorio. Este es un albergue que cuando abrió sus puertas recibía a mujeres y hombres por igual, actualmente solo recibe a los segundos. La capacidad de éste es baja, ya que su capacidad máxima es de 20 personas, pero en algunas ocasiones llegan a tener hasta 25 hombres, esto debido a que su estructura es como la de una casa habitacional. En este lugar llegan hombres que “tengan un por qué”, como lo dice Gabriela Hernández directora de Casa Tochan. Es decir, para quienes necesiten un lugar en donde estar mientras se resuelven sus trámites migratorios, mientras consiguen trabajo para seguir su camino, etc. A este lugar no llegan necesariamente por recomendación.⁷

2. Casa Mambré es un albergue bajo el cuidado de las Misioneras Escalabrinianas. Surge en el 2013 tras la necesidad de atención a personas migrantes que llegaban a la Ciudad de México en búsqueda de refugio y viendo la urgencia de las pocas instituciones en la capital que daban atención a esta población. Este lugar no es un albergue de paso, es decir que las persona que llegan a este lugar se encuentran a la espera de la resolución de su situación migratoria. Pueden estar ahí hasta tres meses o un poco más, esperando resolución a sus trámites migratorios y con recomendación. Este espacio cuenta con una capacidad para 80 personas.

3. Casa de los amigos (Cuáquera) es un espacio bastante peculiar. Fue creado en 1956 como una asociación civil sin fines de lucro por la comunidad cuáquera en México, esto con el fin de mejorar la relación México-Estados Unidos. Este lugar trabaja bajo los valores cuáqueros de igualdad, comunidad, integridad, sencillez y no violencia. El espacio cuenta con diferentes programas sociales y de paz como la Justicia Económica, Hospitalidad y

⁷ A través del Programa Casa Refugiados, COMAR o INM, son canalizadas las personas migrantes a diferentes casas según sus casos y necesidades.

Movilidad Humana. Es aquí en donde entra la peculiaridad de este lugar. En este espacio se da apoyo a personas solicitantes de asilo y refugio, víctimas de trata de personas y migrantes. Trabaja de la mano con instituciones como Sin Fronteras I.A.P., ACNUR y OIM. Pero además de recibir a esta población es también una casa de huéspedes, es de esto donde también obtienen sus ingresos. Esto es algo muy raro de escuchar, pero también muy bueno, ya que cualquier persona puede llegar y hospedarse en este lugar, llegando a un ambiente en donde la solidaridad, diversidad y paz están presentes. Casa de los amigos (Cuáquera) es un lugar que logra e invita a la convivencia con las personas a quienes también atiende. Igualmente cuenta con un programa de Justicia Económica en el que están varias cooperativas y en donde se venden productos que apoyan a otras instituciones como “Las Patronas”.

4. Finalmente, el cuarto albergue y sobre el que se trata este trabajo es CAFEMIN (Casa de Acogida, Formación y Empoderamiento de la Mujer Migrante). Este albergue fue fundado en septiembre de 2012 por la orden de las Hermanas Josefinas. Este espacio recibía principalmente a mujeres, niños y niñas, ahora por cómo se han transformado las migraciones recibe también a familias completas, hombres y adolescentes no acompañados. Las personas migrantes llegan a este albergue a través de sus alianzas con PCR⁸, ACNUR e INM. En siguiente apartado se hablará mucho más ampliamente sobre este espacio.

Estos albergues presentados son los únicos existentes en la Ciudad de México que dan atención a personas migrantes y refugiadas, cabe señalar que dan atención a cualquier nacionalidad que lo requiera, no solamente a migrantes centroamericanos. Estos lugares suelen sobrevivir por las donaciones que reciben tanto de sociedad civil, el gobierno y las mismas redes que se han creado entre éstos. Es así como estos lugares a parte de todo lo material y las diversas atenciones y orientaciones que ofrecen dan nuevamente, a las personas que acogen, esa libertad de volver a ser, de ser reconocidas en su individualidad y en su colectividad.

⁸ Programa Casa Refugiados

2.3 CAFEMIN, caminando con las personas migrantes en la CDMX

CAFEMIN son las siglas para Casa de Acogida, Formación y Empoderamiento de la Mujer Migrante. Este es un albergue para personas migrantes, especialmente mujeres, familias y menores de edad. Es una organización no gubernamental sin fines de lucro. Es una organización eclesial que bajo este precepto busca proteger a las familias migrantes y refugias. Este albergue en sus orígenes fue pensado para acoger a las mujeres indígenas con y sin hijos, provenientes del interior de la República que llegaban la ciudad debido a que se les veía como un grupo vulnerable, blanco de diferentes tipos de violencia. Durante esta época se dio la recesión española y la asociación (española) que financiaba este espacio no pudo hacerlo más. Fue por ello que las Hermanas Josefinas se dieron a la tarea de replantearse este proyecto. Fue así como fueron adecuando el edificio para empezar a recibir a mujeres y familias migrantes, pero pronto se vieron rebasadas por la realidad de las particularidades de los nuevos flujos migratorios y así, poco a poco, fueron transformando sus espacios para recibir a familias completas y hombres.

El albergue se ubica en la alcaldía Gustavo A. Madero. Éste fue creado en 2012 por la congregación de las Hermanas Josefinas. El espacio que hoy es el albergue antes era una escuela, razón por la cual su estructura sigue siendo más o menos la misma. Actualmente el albergue es dirigido por la Hermana María Magdalena Silva Rentería, quien ha estado al frente desde su fundación. Igualmente sigue siendo la congregación de las Hermanas Josefinas quienes se encargan del albergue. Hay también un equipo interno que está formado por laicos y laicas en su mayoría. Esta casa no es un albergue de paso, es decir que las personas que llegan ahí lo hacen a través del PCR (Programa Casa de Refugiados), o de COMAR⁹. Reciben familias, mujeres con hijos, así como menores no acompañados, de los cuales algunos se encuentran en proceso de obtención de su condición refugiados¹⁰ o algunos

⁹ Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados.

¹⁰ Par solicitar protección como persona refugiada en México primero se tiene que presentar una solicitud ante la COMAR explicando las razones por las cuáles se está realizando la solicitud. Después esta institución proveera de una constancia que indique el proceso en el que se encuentra la o las personas. El siguiente paso en la entrevista. En ésta la persona dara sus razones por las cuales está solicitano la condición de persona refugiada y las razones por las cuales no puede o no quiere regresar a su país. Más tarde se dará la resolución. En caso de ser positiva se empezarán los trámites para obtener la residencia permanente o si es negativa se puede presentar una apelación al caso.

otros son llevados por el Instituto Nacional de Migración esperando a ser retornados a su país de origen.

CAFEMIN trabaja bajo el objetivo de “Acoger y contribuir al empoderamiento de la mujer y a la integración satisfactoria y plena en el país, potencializando habilidades y destrezas personales, con el fin de mejorar su estancia y calidad de vida en México” (<https://www.facebook.com/cafemin1/>).

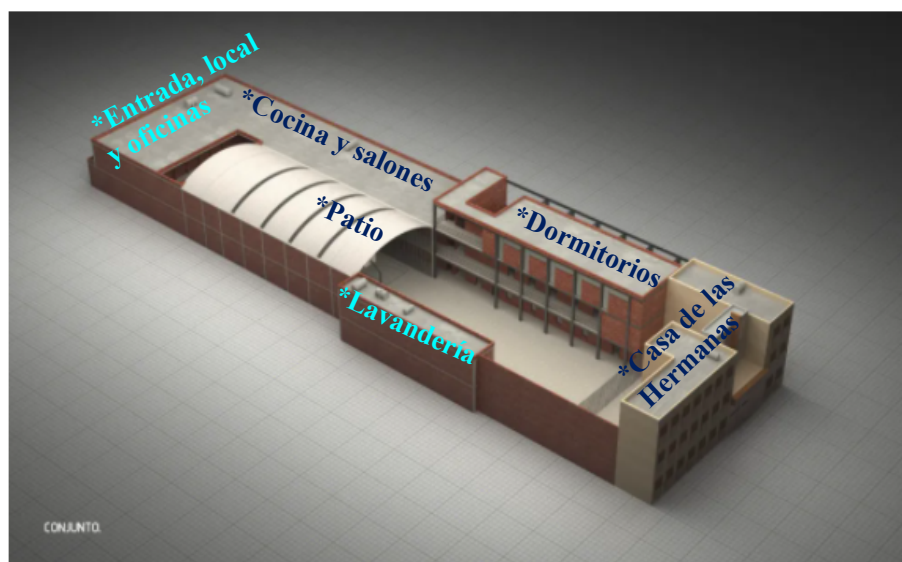
La casa tiene una capacidad para alrededor de 120 personas, cuenta con dormitorios para hombres, mujeres, familias y adolescentes. Las familias, mujeres u hombres tienen la posibilidad de quedarse hasta 3 meses, o bien, hasta que tengan resolución de sus trámites migratorios. En el caso de los menores que no van acompañados pueden quedarse hasta que cumplan la mayoría de edad.

A continuación, se dará una descripción espacial del albergue. Al llegar por la calle en donde esta CAFEMIN lo primero que se ve es un pequeño local. Éste un negocio que ayuda a generar ingresos para la casa y es atendido por las personas migrantes que viven en el albergue, en el que venden comida, desayunos y pan hecho en sus talleres. Este local se encuentra al lado de la entrada al albergue. Para poder entrar es necesario tocar el timbre para que la persona encargada de la puerta abra desde adentro. Al entrar hay un pequeño pasillo sobre el cual, un poco más adelante, del lado izquierdo, se encuentra la entrada a las oficinas, dividida por una puerta de cristal y una ventanilla. Al entrar a este lado, el de las oficinas, lo primero que hay es un escritorio, este es el espacio de quien se encarga del Área de Enlace. Más hacia el fondo están, sobre otro pasillo, las oficinas de la psicóloga y la abogada. Justo en frente hay una oficina más grande en donde están otras personas encargadas de diferentes áreas y tareas del albergue. Al final de este pasillo hay una pequeña sala de juntas. Todo este espacio es a lo que se le ha llamado “el otro lado de la reja”. Saliendo, para regresar al pasillo inicial, un poco más adelante, del lado derecho hay un mostrador en donde están algunas libretas para registrar las entradas y las salidas, así como los nombres y propósitos de quienes entran y salen. Es en esta área en donde las personas migrantes que acaban de llegar al albergue, como medida de seguridad, revisadas junto con sus pertenencias. En frente de este mostrador hay una escalera, con una reja que dirige a lo que antes eran las oficinas de los Misioneros Scalabrinianos y en donde se encontraban algunos dormitorios. Regresando al mostrador, en frente de éste hay otra reja que divide este espacio de un pequeño patio en

donde están otras entradas a las oficinas de la abogada y de la psicóloga antes mencionadas. Al fondo de este pasillo se encuentran los cubículos de enfermería y de psiquiatría. Y del lado derecho está la entrada a la cocina y hay otra reja que divide este pequeño patio del patio más grande.

De regreso al mostrador, siguiendo por el pasillo del principio, al final se encuentra otra reja que divide las oficinas del patio y los dormitorios. Pasando esta última reja se encuentra el patio principal en el que hay mesas acomodadas con sillas. Es ahí en donde realizan las actividades de los talleres y en donde las personas toman sus alimentos. Más al fondo del patio hay dos estructuras con juegos para los niños y las niñas. Rodeando el patio, del lado izquierdo se encuentra la cocina, el taller de panadería, un salón que es el espacio de los niños y niñas y el taller de costura. En la parte de arriba está un salón que funge como sala de conferencias, el salón que usan los y las adolescentes y la ropería. Al fondo de este pasillo, en dos niveles se encuentran los dormitorios. Estos tienen poco tiempo de haber sido construidos. Nuevamente en el patio, al fondo de éste se encuentra la casa de las Hermanas, separada por una barda y del lado derecho está la lavandería, baños, regaderas y tendederos en la parte de arriba.

Plano de las instalaciones de CAFEMIN



Fuente: <http://arquitectosconlagente.com/ruta-migrante-proyecto-cafemin/>

La imagen anterior es uno de los planos realizados por Arquitectos con la gente, una organización no gubernamental que busca mejorar los espacios y la calidad de vida de las personas. Este grupo fue el encargado de realizar las nuevas modificaciones en los

dormitorios. Gracias a ésta podemos darnos una idea mucho más clara de cómo es la distribución de los espacios en este albergue.

Dentro de la casa se da atención a varias de las diferentes necesidades como alimento, descanso y vestido, además de contar con otras atenciones complementarias como atención médica, psicológica, psiquiátrica y legal. Igualmente, el equipo de atención ha optado también por la herramienta de la terapia ocupacional, con la cual se busca que las personas que están en la casa empleen su tiempo en diferentes actividades que ayuden a que su desarrollo personal. Se han implementado talleres desde dos perspectivas. Una en donde con las que se les brinden herramienta que les ayuden a emplearse, como los talleres de bisutería, bordado y panadería. La alternativa en cuanto a la empleabilidad es la cafetería, misma que es atendida por las personas de la casa. La cafetería, al encontrarse a un costado del albergue facilita su atención y manutención. La otra alternativa por la que se ha optado es la de los talleres de proyecto de vida, en donde las personas adultas y sobre todo los y las jóvenes puedan proyectar su vida futura a partir de la situación en la que se encuentran.

En palabras de Omar Ortega, encargado del Área Integración Local en CAFEMIN, esta casa se ha convertido en un referente para las demás casas para migrantes, tanto a nivel local como a nivel nacional. Esto se ha dado, cree él, por el modelo de atención integral que hay dentro de este lugar. El modelo de atención del albergue parte de 3 ejes: hospitalidad, atención integral e integración local. El primero se refiere a todas las atenciones primarias que reciben las personas cuando acaban de llegar a este lugar: alimentación, aseo, servicio médico, etc. Después, el área de atención integral se divide en dos. La ruta de atención que es aquella en la que se brindará a la persona atención y asesoramiento jurídico, psicológico, psiquiátrico y trabajo social. Y la parte formativa, dentro de la que se encuentra la implementación de talleres y empleabilidad. En ésta se busca que las personas migrantes ocupen su tiempo en actividades que les permitan su desarrollo dentro del albergue. Por último, está el eje de integración local. En esta área se busca hacer efectivo fuera del albergue aquello que han aprendido o desarrollado dentro de éste. Igualmente, en esta área lo que se busca es apoyar a las personas que están por salir del albergue, a encontrar un lugar digno y accesible en el que puedan vivir. Igualmente apoya a quienes todavía estarán más tiempo en el albergue a encontrar un trabajo que les permita generar ingresos durante su estadía. CAFEMIN, al igual que muchos otros albergues sobrevive a partir de donaciones. Al ser un

espacio del que se encargan las Hermanas Josefinas recibe un pequeño apoyo por parte de la congregación, con el que cubren gastos como agua, luz y predial. Igualmente, el financiamiento de algunos proyectos por parte de ACNUR permite el funcionamiento de este espacio.

Lo que se busca principalmente dentro de CAFEMIN es el desarrollo integral de las personas que se reciben en el albergue. Su presencia, como dice Omar Ortega, “se ha convertido en un referente para la localidad” ya que se busca que la gente a su alrededor lo conozca y conozcan su trabajo para que de esta forma apoyen a la causa y se solidaricen y empaticen con las personas que están ahí. Igualmente menciona que la presencia de las casas de migrantes en la Ciudad de México sí ayuda un poco a la visibilización de la migración. Solo un poco debido a las grandes distancias que existen entre los albergues y a que, por motivos de seguridad, se ha buscado que no sean tan conocidas fuera del entorno de los defensores y defensoras de las personas migrantes, ya que quienes son recibidos en estos espacios están huyendo de violencias y pandillas transnacionales.

El trabajo de campo que se desarrolló para esta investigación fue hecho en dos partes, una con un voluntariado en el área institucional del albergue y la otra con un taller para adolescentes que se conocerá más adelante. El trabajo de campo en el área institucional se desarrolló en el área de Integración Local. La idea de realizar una parte del trabajo de campo en estas áreas fue para ver un poco más de cerca cómo funcionaba institucionalmente el albergue. Dos años antes ya se había hecho un voluntariado en este mismo albergue, sin ningún fin de investigación o académico. Durante este tiempo las Madres Josefinas estaban más presentes en las actividades de la población. Se encargaban de los talleres y de la regularización escolar. Ahora, en 2020 que se regresa al albergue para el trabajo de campo, las cosas ya eran bastante diferentes. Recientemente el albergue había tenido una reestructuración tanto en sus instalaciones como en el equipo de atención. Con esta reestructuración llegó un nuevo psicólogo, un encargado del área de vínculo, así como un nuevo encargado de los y las adolescentes y se implementó de manera más formal el área de educación. Al parecer es común ver estos movimientos dentro de los albergues, pues, así como las poblaciones y sus necesidades van cambiando, la forma de atenderlas también tiene que hacerlo. El cambio más notorio fue que la presencia de las Hermanas ya no era la misma, ahora solo se encontraban en el área de oficinas y ya no había quien se encargara de los

talleres. Igualmente hubo un cambio en área de Psicología e Integración Local y ahora había una persona encargada de la población migrante y del patio. La abogada, por ejemplo, seguía siendo la misma, esta persona lleva ya varios años trabajando en el albergue. Ahora, una de las Hermanas que estaba todos los días ahí, iba únicamente una vez a la semana para dar seguimiento a la regularización escolar.

La población contaba con horarios para sus actividades; despertar, las horas de comida y las salidas. En las actividades que se programaban cada semana siempre había algunos talleres por tarde, pero todos estos eran por parte de instituciones externas que iban a apoyar con la realización de actividades, sobre todo para adolescentes, niños y niñas. Durante las mañanas eran pocas las actividades que se realizaban por lo cual era común ver a la población desocupada. Estas fueron algunas cosas que se pudieron notar al estar yendo constantemente al albergue, trabajando tanto con la población adolescente como con el personal institucional.

Regresando al área del trabajo institucional, a continuación, se explicará un poco de las tareas realizadas en esta área. El área de Integración Local es la que se carga de todo lo que tiene que ver con la educación, el empleo y la formación para el trabajo de adultos y principalmente adolescentes. En las primeras visitas se pudo ver que había muchas cosas que no estaban estructuradas o documentadas. Que había procesos importantes que se tenían que seguir, pero no existía un lugar o documentos en donde consultarlos para una buena aplicación, es por eso que la tarea principal fue plasmar por escrito cuáles eran los procesos que se realizaban dentro del área de Integración Local.

Esta área es la que se encarga de ser el vínculo entre las organizaciones con las que trabajan y las personas del albergue, sobre todo adolescentes. Esta área cuenta con tres sub áreas que son la educativa, empleo y formación. El área de educación busca fomentar la continuidad escolar dentro de la población de CAFEMIN, enfocándose prioritariamente en adolescentes, niños y niñas. Aquí se cuenta con el apoyo de las escuelas cercanas y del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA).

Después está el área de empleo. Dentro de ésta lo que se busca es generar una red de empleadores que ofrezcan trabajos bajo condiciones dignas y justas para las personas que será empleadas, lugares en donde las estancias largas no sean necesarias y que estos sean cercanos al albergue o en su caso, accesibles en transporte público. Igualmente, esta área

busca que haya un trato cercano con los empleadores para poder de esta forma tener un seguimiento satisfactorio. Dentro de CAFEMIN se busca que las personas trabajen para que puedan solventar sus gastos y que no tengan tanto tiempo para un ocio que pueda perjudicar su salud mental. La persona encargada de Integración Local era el enlace entre los empleadores y las personas migrantes, él se encargaba de dar seguimiento a sus procesos y condiciones laborales.

El área de formación para la vida busca brindar algunas herramientas necesarias para la formación de aquello que implica tener y desarrollar un proyecto de vida. Esta área está principalmente enfocada para los y las adolescentes. Se busca que estas herramientas brinden a los y las beneficiarias las bases para una favorable y satisfactoria inserción social. En esta área se cuenta con apoyo de algunas organizaciones como World Visision, Fundación Kolping, Proyecto Habesha y PILARES (Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes.). Estas dos primeras brindan capacitaciones en áreas como panadería, hotelería, bar tender, entre otras, para que más tarde estas habilidades les permitirán emplearse. Así mismo buscan darles herramientas para la vida como herramientas sociales, emocionales y cognitivas, esto también enfocado en un buen desarrollo de su proyecto de vida. Éste está enfocado sobre todo para jóvenes mayores de 18 años. Por otro lado, Proyecto Habesha es una organización que busca que los y las jóvenes refugiadas continúen con sus estudios de preparatoria y universidad. Quienes entren a este proyecto tienen que ser necesariamente población de larga estancia, es decir que dentro de sus planes esté quedarse mucho tiempo en México.

Cerca de la casa hay un PILARES en el que se ofrecen diferentes talleres. Se tienen convenios con éste para que las personas migrantes, niños, niñas y adolescentes puedan asistir, tomar algunos de los cursos ya sea para su formación o para ayudar a su empleabilidad. Cada una de estas áreas cuenta con un proceso a seguir para poder ser beneficiario de alguno. Éstos estaban dirigidos principalmente a población de larga estancia, excepto el de empleabilidad, pues se busca que las personas migrantes encuentren un trabajo al poco tiempo de haber llegado a la casa, por las razones explicadas arriba. Poder llegar a ser candidato para algunos de los proyectos dependían bastante del desarrollo y comportamiento de la persona dentro del albergue. Solo en el caso de empleo era más general.

En el momento de estar realizando el trabajo de campo se volvió a coincidir con una familia, cuyos hijos había conocido en el voluntariado previo. Ahora ya se encontraban regularizados y trabajaban en el albergue. El hermano ya había completado uno de los cursos de hotelería y estaba próximo a estar en Proyecto Habesha para continuar sus estudios. Su hermana estaba a la espera de que le mandaran su certificado de secundaria para igualmente continuar estudiando.

Estar en el albergue desde las oficinas, permitió ver algunos procesos de cerca, como cuando llegan familias o adolescentes solos, o cuando van regresando de sus entrevistas con COMAR, el seguimiento que se les da, etc. Igualmente se pudo ver un poco cómo era la relación entre las personas que trabajan ahí. Al estar “del otro lado de la reja” se pudo conocer un poco cómo era la relación entre la población migrante y quienes trabajan ahí. En las oficinas se podía observar a varias personas trabajando, como la persona encargada de coordinar los talleres externos, pero algunos de los papeles que quedaban más claros eran por ejemplo el de la abogada y el encargado de Integración Local, igualmente se pudo notar que eran quienes parecían estar más en contacto con la población migrante. Debido a las reestructuraciones, se seguían realizando cambios en áreas importantes del personal, llegaron personas nuevas como la psicóloga y la persona encargada de la población de adolescentes y del patio.

Después de conocer los proyectos que ofrece el albergue, así como su modelo de atención, podríamos pensar en este espacio como un lugar de resistencia a las violencias sistémicas que muchas de las personas migrantes han enfrentado. El simple hecho de acogerles es una pequeña resistencia a la invisibilización y a la exclusión de la sociedad. Por otro lado, el que cuenten con este tipo de proyectos son acciones que les ayudaran en un proceso de empoderamiento personal e inserción social. Se busca que obtengan herramientas con las cuales puedan resistir a la exclusión y con las cuales puedan su vida normal superando estigmas y prejuicios.

El modelo de atención de CAFEMIN, mismo que fue adoptado de Alemania cuando recibió miles y miles de personas refugiadas, se ha convertido en un ejemplo para muchos otros espacios que velan por este mismo fin. Igualmente es importante mencionar que CAFEMIN pertenece a la REDODEM¹¹, red coordinada por la Hermana Magdalena Silva.

¹¹ Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes

Esto quiere decir que la casa forma parte de una red de 23 albergues para migrantes y que trabaja en conjunto con éstos, así como organizaciones como Cáritas Francia, la Unión Europea, entre otras. Este trabajo en red es uno de los mecanismos en que la casa sigue resistiendo. El trabajo y la colaboración con organismos internacionales y nacionales favorece el fortalecimiento de estas instituciones, así como el flujo de comunicación y de apoyo entre éstas.

Esta casa de acogida lleva casi ocho años realizando su labor humanitaria. Abriendo sus puertas a las personas que lo han necesitado sin reparar en su lugar de origen, si contaban o no con recursos económicos o su color de piel. Lleva casi ocho años dando la cara humanitaria de un gobierno que ha decidido convertirse en el muro no físico del país del norte. La labor que realizan y las atenciones que dan han ayudado a cientos, seguramente miles de personas que han llegado a la Ciudad con incertidumbres, miedos e inseguridades. Han ayudado a reconstruir la identidad de quienes han pasado por ahí. Ha sido ese alto en el camino en donde vuelven a ser nombrados y nombradas y no identificadas como una cifra más. En donde seguramente quienes colaboran ahí, como muchas otras personas defensoras de derechos humanos, sueñan con que un día estos espacios dejen de existir, porque será entonces cuando el tránsito será libre, seguro y digno.

CONCLUSIÓN

A veces, dentro de la inmensidad cosmopolita se nos olvida que vivimos en un país con una ubicación clave en el mapa mundial, que colinda al norte con una de las potencias mundiales y al sur con naciones que por años han sido desfavorecidas. Este olvido nos lleva también a no pensar que quienes entraron por la frontera sur para llegar al norte, debieron cruzar por la Ciudad de México. Invisibilizar lo obvio hace que su camino sea más violento, riesgoso e indigno.

En este capítulo vimos cómo es la migración en la Ciudad de México, cómo son percibidas las personas migrantes y las acciones gubernamentales para recibirlos y atenderlos. Después se habló sobre la manera en que funciona la ciudad que llegó a ser concebida como *ciudad santuario*, lo que esto implica y cómo se aplica en la realidad. La Ciudad de México es un punto importante en la ruta migratoria, esto mucho tiene que ver con sea una ciudad santuario, pero también con las concentraciones de instituciones de apoyo a migrantes. Igualmente, el que solo haya cuatro casas para migrantes en la CDMX y que sean de recomendación nos deja pensando en todas aquellas personas que están en tránsito, que no buscan tramitar alguna regularización o documentación. ¿En dónde recae la atención a esta población? Pensar que solo existen cuatro casas para migrantes nos deja ver que su número es insuficiente para el flujo que hay dentro y en la periferia de la ciudad.

En el último apartado de este capítulo se habló sobre CAFEMIN, un albergue en la Ciudad de México en donde se desarrolló el trabajo de campo. Conocimos cómo funciona, cómo está distribuido y las atenciones que da a las personas migrantes.

En el siguiente capítulo veremos lo que inspiró este trabajo; la adolescencia migrante. Conoceremos lo que diferentes autoras tratan sobre este tema para después conocer cifras y razones por las que adolescentes migrantes salen de sus países de origen para finalmente tener un acercamiento a los y las adolescentes de CAFEMIN con quienes se realizó el trabajo de campo que dio vida a esta investigación.

CAPÍTULO 3. LOS Y LAS ADOLESCENTES QUE MIGRAN

Después de haber visto cuál es el papel de la Ciudad de México dentro del trayecto migratorio y su importancia, conocer las casas de migrantes en la ciudad y más específicamente a CAFEMIN empezaremos a describir un poco más a las personas centrales de este trabajo: los y las adolescentes migrantes.

Primero empezaremos por ver quién es un adolescente. Al no existir un convenio sobre edades, características y demás características, se recurrirá a la definición dada por la Organización Mundial de la Salud (OMS), para tener más claro cuando nos refiramos a los y las adolescentes. Se recurrirá a diferentes autores, quienes desde el punto de vista médico o antropológico han hablado y estudiado la adolescencia. Lo anterior nos permitirá darnos cuenta de los diferentes factores que influyen en esta etapa, sobre todo los sociales. Más adelante se tocará un punto bastante interesante en el que se hablará de cuándo es que “surge” el concepto de adolescencia en tanto los autores revisados consideran que el periodo que hemos definido como adolescencia es una construcción social.

Después nos centraremos en la adolescencia que migra, aquellos adolescentes que buscar salir de sus lugares de origen en búsqueda de mejores oportunidades de vida, económicas y educativas. Acudiremos a un autor que ha hecho una investigación en diferentes módulos del DIF en donde entrevistó a varios adolescentes no acompañados para saber cuáles habían sido sus motivos para emprender el viaje, así como como la relación de esto con su edad y género. Más adelante hablaremos sobre algunas de las situaciones de vulnerabilidad que acompañan a esta población durante su trayecto, como aquellas causas estructurales presentes en la frontera vertical que buscan atravesar.

Por último, empezaremos a conocer un poco a la población de adolescentes con la que se trabajó, a partir de los puntos anteriores. Se tratará de relacionar lo mencionado sobre la adolescencia con lo que ellos y ellas vivieron en su tránsito migratorio y de acuerdo a su experiencia de vida. Este será un capítulo que nos empezará a abrir el camino, y el corazón, para conocer las historias, las experiencias y las emociones de los y las adolescentes de CAFEMIN.

3.1 ¿Quién es un adolescente?

En este apartado hablaremos de qué es la adolescencia y de quién es un adolescente. Mencionaremos algunos de los procesos que se viven durante esta etapa y cómo ésta es estudiada y vista desde algunas disciplinas como la medicina, la psicología y la antropología.

Para fines prácticos empezaremos delimitando las edades que serán concebidas dentro de la etapa de la adolescencia. Para esto acudiremos a la definición de adolescencia que da la Organización Mundial de la Salud (OMS). La OMS define la adolescencia como “el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la vida adulta, entre los 10 y los 19 años.” https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es). Es importante mencionar esto debido a los diferentes debates que existen sobre los rangos de edad que comprende la adolescencia. En los textos utilizados los rangos que se mencionan se encuentran dentro de los antes señalados, es por eso que será ésta la base para cuando hablemos de adolescencia.

Muchos autores coinciden en que la adolescencia es una etapa de transición, pero también es vista como una etapa de crisis pues es cuando este grupo de edad empezará a cuestionarse sobre algunas cosas que han aprendido durante su vida como algunos valores, la forma de pensar, de ser y de actuar, así como sus gustos y cosas que les llaman la atención. Estos cuestionamientos suelen estar acompañados de duelos sobre la idealización de ciertas cosas o personas, como lo pueden ser sus padres, amigos y amigas u otras personas. Esta etapa también será el momento en que empezará la búsqueda de su identidad. Es también la etapa de encontrar a sus iguales, personas con quienes tengan cosas en común y en donde se sientan a gusto y sobre todo que les hagan sentir parte de algo, la pertenencia, será muy importante. En este punto es fundamental mencionar, aunque suena bastante trillado, lo importante que es que el entorno en donde los y las adolescentes se desarrollen sea sano, ya que esto influirá directamente en el desarrollo de esta etapa, su desarrollo social y personal.

Igualmente, los procesos anteriormente mencionados, pueden estar acompañados de una incertidumbre respecto a su proyecto de vida. Esto debido a que se espera que la adolescencia sean estos primeros pasos para comenzar a forjar un proyecto de vida. Si vemos esto desde la realidad actual es un paquete enorme para ellos y para ellas. Pedirle a alguien que se está redescubriendo, que está bombardeado de estereotipos físicos, sociales y

económicos y que está dejando atrás una etapa en la cual las preocupaciones eran mínimas, que empiece a hacerse cargo de su vida, de sus sentimientos y de su experiencia es bastante agresivo y poco empático.

María José Díaz-Aguado (2005) plantea, muy acertadamente, que en la adolescencia construir una identidad diferenciada, elaborar el propio proyecto vital, averiguando que quieren hacer con sus vidas origina un alto nivel de incertidumbre que, sumado al que implican los actuales cambios sociales, puede resultar en algunos casos difícil de soportar; especialmente cuando los y las adolescentes no han desarrollado la tolerancia a la incertidumbre (Díaz-Aguado, 2005 en Silva, 2014:16).

En una investigación del Instituto de la Juventud de España, llamado *La adolescencia y su interrelación con el entorno*, la autora menciona el papel y la responsabilidad de la sociedad dentro del buen desarrollo de los y las adolescentes. Ya que la sociedad en la que vivan influirá en sus actitudes y desarrollo futuro. Si se trata de una sociedad individualista, consumista, heterogénea y competitiva entonces ¿qué podemos esperar de ellos y de ellas? De ahí la importancia del trabajo colectivo de distintos sectores de la sociedad sin dejarles toda la responsabilidad.

Tal vez nunca o pocas veces nos hemos detenido a reflexionar sobre esta etapa, sobre su origen y su transformación o si solo se trata de una etapa más en la vida del ser humano, así como la forma en que ésta se vive en otros lugares. Anastasia Téllez Infantes en su texto *El análisis de la adolescencia desde la Antropología y la perspectiva de género*, hace una reflexión desde la Antropología Social sobre la adolescencia. La autora menciona que nosotros entendemos esta etapa desde una visión occidental y como una construcción social pues ésta, como la conocemos no existe. Carles Feixa, antropólogo español experto en estudios de la juventud, relata cómo es que “surge” la adolescencia, subrayando que aspectos como lo cultural, lo económico y la cuestión de clases tienen mucho que ver con que “existiera” o no esta etapa.

En su texto el autor pone una cita de Gillis que ejemplifica muy bien lo anteriormente mencionado. “El descubrimiento de la adolescencia perteneció a las clases medias, que lo monopolizaron hasta comienzos del siglo XX (...) Entonces, de manera simultánea en cada país occidental, el concepto de adolescencia se democratizó, ofreciéndose, o mejor exigiéndose, a todos los adolescentes” (Gillis: 1981, citado en Feixa, 2006: 3). En este texto el autor hace un recorrido histórico de cómo se ha ido transformando la juventud desde su

surgimiento hasta principios de los años dos mil. Aquí lo importante e interesante a tomar en cuenta es la fecha que él y otros autores y autoras coinciden sobre el surgimiento de la adolescencia. Esta fecha es la era industrial, alrededor de los años mil novecientos. Esto empezó cuando en Gran Bretaña se prohibió la encarcelación de menores de 16 años junto con las personas adultas. Así mismo la etapa educativa empezaba a ser más larga y parecía que se iba retrasando el momento de llegarlos a concebir como personas adultas. Esto tenía una gran implicación de clase, ya que los jóvenes burgueses eran quienes podían seguir estudiando, formándose y teniendo tiempo de ocio. En el caso de la clase obrera la realidad era totalmente diferente, pues tenían trabajar para poder sobrevivir.

Esta etapa se empezó a ver como el momento para proteger y moldear a los y las adolescentes con lo que las personas adultas creían que les hacía falta y era mejor para ellos y ellas. A lo largo de la historia se crearon grupos en donde, sobre todo los adolescentes hombres y burgueses, tuvieron espacios en donde pudieron empezar a ser encaminados hacia una etapa adulta responsable. Cada grupo variaba según su visión y su época, algunos ejemplos de éstos son los *Boy Scouts*, las Juventudes Hitlerianas y los Balilla Fascistas en Italia. Con el paso del tiempo y los diferentes acontecimientos sociales, los y las jóvenes se convirtieron en una contra cultura, en ese movimiento que llegaría para recordar que la cultura, así como la vida no es estática, que necesita moverse y renovarse para seguir viva. Jáiro Núñez Mora (2014) hace una relación entre la cultura como el adultocentrismo y la juventud como una contra cultura, o sub cultura. El autor habla de la idea que se tiene de que la cultura es esa herencia del pasado, de ese “deber ser”, relacionándolo con el lamento de las personas adultas por el pasado. Recordando nuevamente a Jelin, es importante mencionar lo que la autora dice respecto a cómo los marcos sociales también son históricos por lo cual también cambian y se transforman. “Como esos marcos son históricos y cambiantes, en realidad, toda memoria es una reconstrucción más que un recuerdo. Y lo que no encuentra lugar o sentido en ese cuadro, es material para el olvido (Namer 1994).” (Jelin, 2012; pp 54). Podríamos pensar en todas aquellas cosas, acontecimientos, o situaciones que nuestros padres, abuelos, abuelas o personas mayores conocen o vivieron, solo escuchamos y que cuando ya no hay quien las cuente o las reviva, simplemente se olvidan, ya no se transforman ni se incorporan a la nueva vida.

Por otro lado, los y las jóvenes son la minoría que resiste a que las cosas sigan igual, son quienes viven en el presente. Hay una sensación de que “la juventud toma el presente como suyo y defiende su cultura, una forma de ser. Esto es, la posibilidad de disentir y de gestar un cambio alternativo a la cultura dominante representada por el Estado, la Iglesia y el mercado” (Núñez, 2014; 6). Se empezó a ver a las juventudes como quienes resistían y se rebelaban. Esto pudo verse mucho más claro durante los años sesentas y setentas del siglo pasado.

La construcción social de la adolescencia al estar acompañada de la moralización y de la construcción de una adultez responsable, desde ciertos parámetros sociales, trae como resultado que las expectativas sociales sobre esta etapa, su desarrollo y final sean bastante grandes, incluso irreales. Aquí el papel de la sociedad influyó mucho. Pensar que la adolescencia es una etapa de inmadurez que se debe acompañar desde lo que se cree que ellos y ellas necesitan sin si quiera detenerse a entender y comprender esta etapa desde el contexto actual es bastante egoísta y suele caer en el adultocentrismo. Estereotipar a los y las adolescentes como irreverentes, rebeldes e inmaduros sin detenernos a entender los entornos y sus procesos, es no ver nuestra responsabilidad en esto. “El plantear socialmente la adolescencia como nuevo ciclo vital universal conlleva a definir y aceptar colectivamente cuál es su sentido, cuáles son sus objetivos” (Silva et. al, 2006: 12).

Si bien es cierta esa sonada frase de “los jóvenes de ahora están muy despiertos, ya no son como los de antes” también habría que ver a qué se debe esto y a qué se refiere exactamente la frase. Cada vez hay más acceso a las diferentes tecnologías y al internet. Es casi imposible no encontrar algo en esta enorme red, y seguramente ni siquiera alcanzamos a dimensionar todo lo que ahí hay. Sin dejar de lado cómo los y las adolescentes son vistas, como objetivos para el consumo de todo tipo, de marcas, ropa, drogas, alcohol, contenido, etc. En este punto es muy importante tener en cuenta quiénes son las personas creadoras de todo lo anterior, son personas adultas quienes están detrás de campañas publicitarias y de difusión que tarde o temprano llegarán a los y las adolescentes. La OMS, en la definición que da de adolescencia, menciona que este bombardeo constante derivará en una presión que junto con la presión social les llevará a un pronto consumo de alcohol, tabaco y drogas, así como el temprano inicio de su vida sexual, teniendo muchas consecuencias, como embarazos no deseados o enfermedades de transmisión sexual.

Detenemos a mirar solamente cómo es la vida y las actitudes de los y las adolescentes sin ver más allá, la sociedad en la que están creciendo, se están desarrollando y sobre todo, de la que están aprendiendo, es como dice Silva (2006) no asumir nuestra responsabilidad dentro de todo eso. Es interesante pensar que lo que hacen los y las adolescentes es meramente un reflejo de cómo se encuentra nuestra sociedad actualmente y cómo ha venido desarrollándose. Si en nuestra sociedad importan más las apariencias que los pensamientos, demostrar quién tiene razón en vez de la unión y el valor de las personas deriva de su poder adquisitivo, no debería sorprendernos por qué “los jóvenes de ahora ya no son como los de antes”.

La adolescencia podría verse como algo liminal, como ese estar y no estar, ya no son niños y niñas, pero tampoco son personas adultas, aunque a veces son vistos como muy infantiles y otras como muy maduros. La adolescencia es una etapa, que, a pesar de estar llena de cambios físicos, biológicos y psicológicos, es una etapa construida socialmente. Podemos pensar en un pasado en el que etapa no existía, en el que solo se pasaba de ser niño o niña a ser una persona adulta sin distinguir una etapa intermedia. Son demasiados los factores que influyen en esto. El que no haya algo universal que delimite a qué edad empieza y acaba la adolescencia, nos habla más bien de algo bastante relativo. El que existan parámetros tan diferentes en cuanto a los comportamientos y actitudes lo hace aún más ambiguo. ¿Cuántas veces nos hemos topado con personas en sus veintes, treintas o cuarentas con actitudes que denominamos como de adolescentes o niños con actitudes bastante maduras para su edad? Y claro, no podemos dejar de mencionar el que, según los parámetros sociales que comprenden a la adolescencia, esta etapa pareciera no existir en varias partes del mundo, pues hay quienes, a edades tempranas, trece, catorce años, tienen que trabajar o hacerse cargo de una familia o de sus propias vidas.

Deberíamos buscar entender a quienes están en este proceso desde lo que nosotros y nosotras ya vivimos, entender desde la empatía. Recordar cómo nos fue a nosotras, cómo lo vivimos, cómo nos sentíamos, qué esperábamos. Igualmente buscar comprender desde lo que se vive actualmente, desde lo que la sociedad nos pide y nos exige. Dejar de juzgar y catalogar a los y las adolescentes desde nuestros prejuicios y juicios de valor, hacerlo más bien desde la empatía y la comprensión, buscar el acompañamiento en esta etapa con un potencial enorme de lograr cosas cada vez mejores para el futuro, su futuro.

3.2 La adolescencia migrante

Una vez teniendo un poco más claro qué es la adolescencia, cómo se comprende y se compone, ahora voltearemos a ver cómo los y las adolescentes migrantes viven esta etapa. Veremos qué factores anteriormente mencionados, como el entorno y la sociedad, influyen en quienes han recurrido a la migración teniendo a México ya sea como país de tránsito o de destino.

Empezaremos viendo cómo han sido los flujos migratorios de adolescentes en los últimos años. Para esto recurriremos al texto de Matthew Lorenzen (2018) en el que menciona la crisis de 2014. En este año se vio un incremento del 1,200% en las detenciones por parte de la Patrulla Fronteriza en Estados Unidos de niños, niñas y adolescentes no acompañados, aumentando de 3,933 a 51,705 detenidos entre los años 2011 y 2014. Esta situación fue bastante sonada y catalogada como una crisis humanitaria que debía ser atendida. Para 2015 la cifra de NNA¹² bajó, pues la atención que se le dio fueron las detenciones hechas desde México, más concretamente, las detenciones hechas en la Frontera Sur.¹³ Sin embargo la implementación de esta estrategia no funcionó, pues para 2016 la cifra volvió a aumentar, dejando en claro que sí se trataba de una crisis humanitaria y que su fin no estaba próximo. Esta situación empezó a visibilizar que lo que fuera que estuviera pasando en el Triángulo Norte ya era algo bastante grave para que esta población se viera obligada a salir y peor aún, sin algún tipo de compañía. Es importante tener en cuenta que este trabajo se centra en adolescentes migrantes, ya sea que viajen solos, con su familia o alguna otra persona que les acompañe. Según Hernández (2014), hay que tener en cuenta que existen cuatro sectores de menores migrando: a) quienes se encuentran en México ya sea con su familia o con algún acompañante, b) quienes están en tránsito para llegar a Estados Unidos, igualmente solos o acompañados, c) después están quienes fueron llevados desde muy pequeños a Estados Unidos y d) por último quienes se encuentran en alguna de las fronteras esperando a ser retornados a sus países.

Para poder empezar a entender por qué se da la migración entre este grupo de edad, primero habría que ir a lo que la está causando. Como vimos en el Capítulo 1, la historia del Triángulo

¹² Niños, niñas y adolescentes.

¹³ Esto debido a la implementación del Plan Frontera Sur, consultar capítulo 1.

Norte de Centroamérica (Guatemala, Honduras y El Salvador) ha sido bastante compleja y sobre todo violenta. Los malos manejos de la economía trajeron la inestabilidad económica y las desigualdades, derivando en la violencia en las zonas más rurales y marginadas de estos países, sin dejar de mencionar la formación de guerrillas y los golpes de estado que se sucedieron en la región.

Retomaremos la idea de Lorenzen sobre flujos y motivos mixtos, solo que esta vez aplicada a los y las adolescentes migrantes. El autor usa tres niveles de análisis: el macro, el meso y el micro. En el nivel macro se encuentran las causas estructurales como la violencia, la marginación o las violaciones de los Derechos Humanos. Acontecimientos como las guerrillas o golpes de estado trajeron como consecuencia el desplazamiento de miles de personas, esto a su vez, ocasionó que las familias que habían quedado separadas buscaran la reunificación familiar. Con el paso de los años esto se convirtió en una especie de bola de nieve, pues entre las familias empezó a ser bastante común tener a algún familiar al cual alcanzar a través de la migración, sobre todo padres de familia.

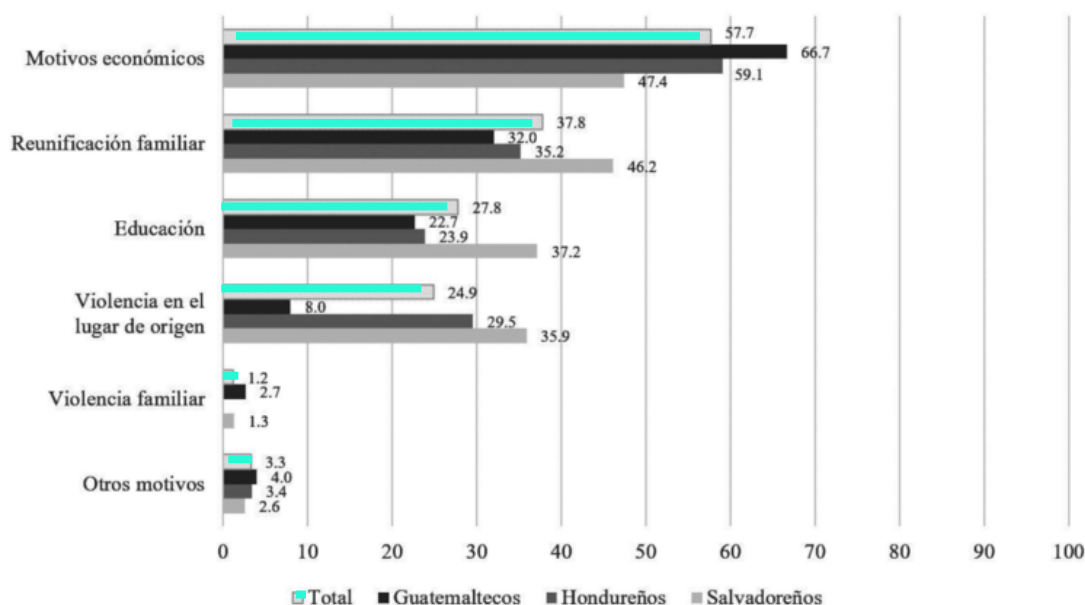
Otras consecuencias que estos acontecimientos trajeron fue el mal manejo de la economía. “De acuerdo con datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPALC), Guatemala y Honduras son los países más desiguales de Latinoamérica...” (Lorenzen, 2018: 84). Es por eso que los grupos delictivos como maras, pandillas y el narcotráfico estén tan presentes en estos lugares y que algunos jóvenes busquen pertenecer a éstos, sobre todo por la falta de oportunidades y de expectativas que esta población tiene.

Otro de los factores que menciona el autor en este nivel es la Trafficking Victims Protection Regularization Act (TVPRA). Ésta es una ley de Estados Unidos en la que dice que cualquier niño, niña o adolescente (NNA) no acompañado que entrara a su territorio, proveniente de países no contiguos, no podrían ser retornados a su país de origen sin un juicio previo y mientras esto ocurría debían ser llevados con familiares residentes. Esto hizo que la migración de NNA no acompañados fuera considerada una “buena alternativa”. Así mismo, grupos delictivos dedicados al tráfico de personas aprovecharon esto para mal informar a la gente diciendo que el gobierno de Estados Unidos daría permisos a los NNA para permanecer en el país con sus familiares.

Ahora pasaremos el nivel meso. Aquí el autor se enfocó en los motivos mixtos que llevaron a los y las adolescentes a migrar. Recordando el Capítulo 1, los motivos mixtos son

la conjugación de varias razones por las que se dio la migración, permitiéndonos ver un panorama mucho más claro y amplio. Para observar este nivel, Lorenzen realizó una encuesta en 2015 y 2016 en diez módulos del DIF en donde se atendió a esta población.

Motivos para migrar de los NNA no acompañados del Triángulo Norte encuestados en 10 módulos y albergues del DIF, total y por país de origen (porcentajes), junio 2016



Fuente: CONAPO y DIF (2016), Encuesta a niñas, niños y adolescentes migrantes no acompañados en albergues y módulos del DIF, junio de 2016.

Fuente: Lorenzen, 2018: 90

Cuando se realizó la encuesta se presentaron ocho diferentes motivos: para contribuir a la economía familiar, para trabajar, para buscar mejores oportunidades, para reunirse con sus familiares, por violencia en el lugar de origen, por violencia intrafamiliar, para estudiar y otros motivos. A quienes participaron se les mencionó que podrían elegir una o más razones por las cuales debieron migrar. Es importante resaltar los principales motivos; los económicos y la reunificación familiar. Al ver esto, podemos empezar a hilar lo que ya hemos visto, los antecedentes históricos y sociales de estos países, cómo se fueron modificando los flujos migratorios y cómo esto ha repercutido en las nuevas generaciones.

También es importante tomar en cuenta las nacionalidades según las causas mencionadas. Por ejemplo, sabemos la violencia que se vive en El Salvador y en Honduras, las maras y grupos criminales que ahí se encuentran y que es sabido que buscan reclutar a

adolescentes, niños y niñas. Un ejemplo bastante claro para entender cómo se relacionan las causas es la educación. En este caso vemos que son más los y las salvadoreñas que migran por motivos de educación. Esto se debe a que en este país la educación gratuita llega hasta el noveno grado, equivalente a tercero de secundaria en México. A partir del bachillerato o de la preparatoria se deben pagar colegiaturas para poder seguir estudiando y muchas familias con bajos recursos económicos, ven frustrado el camino de la educación para sus hijos e hijas. Entonces aquí la educación es el primer motivo para migrar, sin embargo, de fondo existen motivos económicos.

El género y la edad también se ven relacionados con los motivos para migrar. En la encuesta realizada por Lorenzen se pudo observar que los adolescentes migrantes hombres son cerca del 80% de la población encuestada. Dentro de este rango, los adolescentes entre dieciséis y diecisiete años con el mayor grupo (66.3%) seguidos por los de trece a quince años (33.8%) y finalmente, el grupo más pequeño fue de los menores de 13 años (2.9%). Aquí podemos relacionarlo con lo anteriormente mencionado, la educación, el momento de entrar al bachillerato o la edad en que suelen ser más reclutados, sobre todo los hombres, por crimen organizado y pandillas. En el cuadro siguiente podemos ver más detalladamente las edades y los motivos por los cuales migran. En todos vemos que el número de hombres es mayor al de las mujeres. Esto podría estar relacionado con la situación de vulnerabilidad a la que las adolescentes se exponen al realizar su tránsito solas, e incluso acompañadas ya que suelen ser el objetivo más común de redes de trata de personas para su explotación sexual o laboral, o víctimas de abusos y violaciones sexuales por parte de agentes migratorios, policías, el crimen organizado o por otras personas migrantes.

Cuatro principales motivos para migrar de las NN no acompañados del Triángulo Norte

	Género		Grupos de edad		
	Niños	Niñas	Niñas y niños pequeños (menos de 13 años)	Adolescentes jóvenes (13 a 15 años)	Adolescentes maduros (16 a 17 años)
Motivos económicos (n=139)	88.5	11.5	2.9	33.8	63.3
Reunificación familiar (n=91)	63.7	36.3	31.9	25.3	42.9
Educación (n=67)	82.1	17.9	9.0	40.3	50.7
Violencia en el lugar de origen (n=60)	91.7	8.3	6.7	28.3	65.0
Total (n=241)	79.7	20.3	15.8	30.7	53.5

Fuente: CONAPO y DIF (2016), Encuesta a niñas, niños y adolescentes migrantes no acompañados en albergues y módulos del DIF, junio de 2016.

Fuente: Lorenzen, 2018: 93.

En cuanto al nivel micro se mencionan casi las mismas razones, pero englobadas en tres: búsqueda de mejores oportunidades laborales o educativas, reunificación familiar y violencia. Los resultados que se obtuvieron fueron básicamente los mismos, marcándose la búsqueda de mejores oportunidades como primera razón y como segunda la reunificación familiar. En el caso de la violencia más que ser una causa se vio que ésta era más bien un eje que atravesaba todas las razones, pues muchas veces es la violencia el trasfondo de la carencia económica o de que algún familiar haya tenido que salir y entonces se busque reunirse con él o ella.

Tristemente el que se busque huir de esas violencias y de las condiciones económicas no asegura que el camino o el destino sean mejores. Aída Silva Hernández (2015) usa un concepto para englobar las violencias estructurales que se viven durante el tránsito, éste es el de “frontera vertical”.

Por un lado, la frontera vertical de Estado, que hace referencia al aparato de control inmigratorio implementado a lo largo del país a través de operativos, retenes y detenciones, extendiendo así las características otrora exclusivas de las fronteras geopolíticas como espacios de ejercicio de poder y como filtros selectivos de la migración. Por otro lado, una frontera vertical extraoficial que se superpone a la primera, obstaculizando el tránsito de manera tácita a través de grupos delictivos que se sustentan en la explotación de la persona inmigrante, no sólo en términos económicos y laborales, sino corporales (Silva, 2015: 100).

Este concepto nos deja en claro, que el tránsito es complejo y trae consigo muchas situaciones de vulnerabilidad para quienes transitan. Esto claramente incluirá a los y las adolescentes, ya sea que viajen solos o acompañados. Es importante mencionar que el adolescente no es vulnerable por sí solo, sino que es su situación la que lo hace vulnerable. Igualmente, en este texto la autora habla del tránsito como un estado liminal en el que varias necesidades necesitan ser cubiertas. Esta situación de vulnerabilidad junto con esta frontera vertical hará que los y las adolescentes desarrollen estrategias y mecanismos de afrontamiento, como agencia y la resiliencia. Esto junto con la capacidad que tienen para adaptarse más fácilmente, los hace una población que tiende a formar redes y a resistir desde lo colectivo, junto con sus iguales.

En un informe realizado por la OIM sobre migración y juventud se habla de la importancia de reconocer el papel de los y las adolescentes migrantes alrededor del mundo. Algo esencial sobre conocer quién es un adolescente migrante y todo lo que hemos visto que esto conlleva es a su vez darle una visibilidad a esta población en específico. Conocer sus razones, los datos demográficos y cómo se mueven cuando migran aparte de darnos luz para poder entender a esta población, también ayudará a crear estrategias y planes de atención específicos para sus necesidades. Hablar adolescentes migrantes no es hablar de una cifra más o de una crisis humanitaria. Implica conocer su historia o por lo menos sus entornos, las violencias de las que ha sido víctimas, victimarios o testigos. Es ver en ellos y ellas el reflejo de nuestra sociedad y la de muchos otros lugares. Sociedades en donde para tener derechos tan básicos como la educación sea necesario salir a buscarla fuera del país porque ese mismo país no garantiza una educación gratuita. O porque al cuestionarse quiénes son o qué quieren ser se ven rodeados de pandillas, maras y drogas que en ocasiones se convierten en alternativas para lograr pertenecer a algo. Deberíamos dejar de juzgar y de encasillar a los adolescentes que han tomado la decisión de salir de sus casas, al contrario se debería reconocer su valentía y su reivindicación a través de programas que reconozcan sus derechos y potencien sus habilidades para que migrar a los once, trece o dieciséis, deje de ser la única opción para tener una mejor calidad de vida. Reconocer, además, que son quienes resisten a seguir viviendo en entornos en donde la violencia es la única ley, en donde hay poca educación o recursos económicos. En el siguiente apartado se buscará relacionar lo visto en este apartado con el trabajo de campo realizado en CAFEMIN.

3.3 Los y las adolescentes de CAFEMIN

En este último apartado empezaremos a conocer quiénes fueron los y las adolescentes de CAFEMIN, quienes dieron voz y personificaron todo lo que hasta este punto hemos visto. Empezaremos por conocerles y desde esto reflexionar si los podemos caracterizarles como adolescentes, cómo se conciben a sí mismos y cómo ha sido su adolescencia.

Dentro de este albergue los y las adolescentes pueden llegar para completar su trámite de regulación migratoria, ya sea solos o acompañados generalmente por algún miembro de su familia, o porque han sido detenidos por el Instituto Nacional de Migración durante su tránsito sin ningún acompañante y están a la espera de ser retornados a sus países. El trabajo con esta población fue a través del desarrollo de un taller (que se explicará más a fondo en el siguiente capítulo). Este taller se llevó a cabo de finales de enero a marzo de 2020. El número de adolescentes que en ese momento se encontraban en el albergue era de alrededor de quince, de los cuales entre seis y siete asistían al taller. Las razones antes mencionadas sobre cómo llegan al albergue, incidió en el número de adolescentes con los que se trabajó ya que el número llegaba a variar bastante de semana a semana e incluso de día a día debido a que la mayoría de ellos habían llegado al albergue por parte del INM. Es decir, iban solos y esperaban su retorno, por lo cual no era raro que decidieran dejar el albergue de forma inesperada, o sea escaparse.

Se empezó a trabajar con dieciséis adolescentes, pero este número fue variando a lo largo del taller. El grupo del taller estaba conformado por un promedio de seis adolescentes en cada sesión, a veces más, a veces menos. La gran mayoría eran procedentes de Honduras a excepción de tres: un chico de Guatemala, uno de El Salvador y uno de Nicaragua. El rango de edades era de entre 11 a 18 años. La mayoría de ellos y ellas se encontraban entre los 14 y los 17 años. Por otro lado, en cuanto al género, la mayoría eran hombres, con un promedio de ocho y solamente cuatro mujeres. Lo que anteriormente vimos sobre el texto de Lorenzen (2018) podemos relacionarlo perfectamente con lo se observó durante en trabajo de campo con respecto a su edad y género. A pesar de que los flujos llegaban a variar bastante se pudo observar que quienes llegaban o ya estaban en el albergue, solos, en su mayoría eran hombres, solo uno de ellos iba con un familiar. En cambio, de las mujeres solo dos de ellas iban acompañadas, aunque previo a que se realizara el trabajo de campo una de las otras dos chicas sí se encontraba con su familia, pero luego ésta se fue y ella se quedó ahí sola. Aquí podemos

observar cómo, aunque el tiempo siga avanzando, los flujos en cuanto al perfil de los adolescentes no se han modificado mucho pues la información anterior podemos relacionarla con lo que Lorenzen obtuvo por resultado a partir de sus encuestas: que el flujo de adolescentes hombres y sobre todo de entre los 15 y 17 años es el de mayor volumen, y cómo el de las mujeres es menor.

Acercarse a ellos y a ellas no fue fácil. Al principio esto suele ser muy complicado, sobre todo desalentador, pero una vez que se hace un alto y se dejan los zapatos de investigadora a un lado para ponerse los de ellos y ellas entonces empiezas a entender por qué se comportaban de tal o cual forma y por qué se tratan a veces violentamente entre ellos. Comprender el contexto del albergue también fue muy importante. El primer acercamiento a este espacio como parte del trabajo de campo fue en noviembre de 2020. Esto fue con el fin de ver conocer a la población, cómo trabajaban con ellos y ellas, sus actividades, etc. En ese momento había una persona encargada del trabajo con los adolescentes, el Señor Jesús¹⁴. Se trataba de una de un señor de alrededor de los 65 años quien era la persona encargada de la disciplina de los y las adolescentes. Lo que se pudo ver en esa ocasión fue una relación bastante cercana entre él y los adolescentes. El Señor Jesús, decía que él no quería estar metido en una oficina sin enterarse qué pasaba con sus chicos o en el patio, él prefería estar siempre viendo cómo se desarrollaban y qué necesitaban. Para cuando se regresa en marzo, para empezar el taller con los y las adolescentes, se encuentra la noticia de que hubo otra reestructuración y que el Señor Jesús ya no está. A simple vista esto podría haber sido un cambio en el personal, pero ya tratando y viendo a los adolescentes se podría pensar que este “simple cambio” significó mucho más.

Trabajar con estos adolescentes fue escuchar y tratar de comprender 12, 6 o 3 historias diferentes, a veces al mismo tiempo, fue aprender a leer ciertos comportamientos o escuchar, no solo oír, ciertas palabras o frases. Si de por sí socialmente pensamos que la adolescencia es difícil y complicada, ahora pensar en un adolescente migrante, solo, que huye de violencia, que busca tener mejores condiciones para poder estudiar, que ni sabe bien por qué tuvo que dejar su casa, hace de esta etapa algo mucho más complicado.

¹⁴ Por seguridad el nombre ha sido cambiado.

A lo largo de todo el trabajo de campo se trabajó con alrededor de dieciséis adolescentes, cada quien una historia diferente. A continuación, conoceremos un poco de cada uno de ellos y ellas. Por seguridad todos los nombres han sido cambiados y no se dirán las edades, solo será importante tener en mente que todos y todas estaban en un rango de edad de entre los 13 y 17 años. Así mismo tener presente que quienes se mencionarán no eran un grupo contante, se hablará de todos y todas las adolescentes que se trabajó a lo largo de tres meses.

Empezaremos hablando de la población que iba acompañada. Se trata de Mario, Karina, Monse y Karla. Ellas cuatro se encontraban con sus familias a la espera de la resolución de sus trámites de refugio. Mario era un chico de El Salvador que estaba en el albergue únicamente con su mamá. Ellos ya llevaban un tiempo considerable en el albergue, fue uno de los chicos con quienes se inició el taller, pero unas semanas antes de que éste acabara su madre y él dejaron el albergue al haber tenido una resolución en sus trámites migratorios. Mario era un chico al que muchas veces molestaban los que eran más grande que él, es por esto que parecía siempre estar a la defensiva no era raro verlo responder violentamente, no física, pero si verbalmente. Karina fue una de las chicas que entró una sola vez al taller, razón por la cuál no se sabe mucho de ella. Karina era de Honduras y se encontraba ahí con varios integrantes de su familia, incluyendo dos niños pequeños a quienes se encargaba de cuidar gran parte del día. Monse fue una de las chicas que llegó ya en los últimos días del taller. Ella también era de Honduras y se encontraba ahí con su madre y su hermana pequeña. Por último, Karla fue una de las chicas que estuvieron desde el inicio del taller. Ella era del mismo país de las dos chicas anteriores. Iba acompañada por sus hermanas, cuñados, sobrinos y sus tíos. Nunca se conoció la razón por la cual la familia de Karla tuvo que dejar su país, solo se tenía conocimiento de que era bastante complicado y que ya habían tenido que ser reubicados de otro albergue debido a que habían recibido amenazas de muerte. La situación de esta familia se complicó aún más debido a que en este albergue volvieron a recibir amenazas de muerte por parte de las mismas personas. Esta familia no podía salir ni a la tienda debido a esta situación.

Después tenemos a los chicos que se encontraban solos en el albergue, pero estaban a la espera de la resolución de sus trámites migratorios. Los chicos en esta situación era Miguel, Mariana, Gilberto, Gerardo, Raquel y Daniela. Miguel salió solo de su país, Honduras, en búsqueda de reencontrarse con su mamá que se encontraba en la Ciudad de

México. Él vivía con su papá, su abuela y sus tías, pero, según cuenta no lo querían, solo su abuela y en cuanto su abuela murió su papá y sus tías buscaron echarlo a la calle fue por eso que decidió salir en búsqueda de su madre que había migrado ya algunos años antes. En su camino fue deportado una vez y decidió volver a intentarlo, esa segunda vez fue cuando optó por su solicitar el refugio para poder reencontrarse con su mamá. Miguel llevaba ya varios meses en el albergue, su mamá siempre le decía que ya se acercaba la fecha para que el saliera de ahí y se fuera con ella, hasta la última vez que los vio, esa fecha aún no llegaba. Después está Mariana. Mariana era una chica bastante reservada con quien no conocía y con quien no tenía confianza. Era una de las chicas que más tiempo llevaba en el albergue. Ella llegó junto con su familia en una de las Caravanas de 2019. Su familia estuvo algunos meses ahí pero después de un suceso en el que la familia se vio involucrada tuvieron que dejar el albergue, pero Mariana decidió quedarse. Ella parecía ser una chica muy dura y desconfiaba de toda aquella persona que no conociera, fue muy pocas veces al taller y después entró a trabajar en el área de limpieza de un centro comercial cercano por lo cual ya no estaba tanto tiempo en el albergue. Ella se encontraba esperando la resolución a sus trámites migratorios para poder alcanzar a su familia. Gilberto fue uno de los chicos que llegó por parte del INM para ser deportado, pero decidió empezar sus trámites migratorios por lo que se quedó en el albergue. Él era de Honduras, era un chico bastante reservado que, aunque hablaba muy poco veremos que en los dibujos se expresaba un poco más. Gerardo fue un caso bastante particular. Él estaba en el albergue junto con su hermano, ambos menores de edad en ese momento. Ellos eran originarios de Honduras, pero salieron muy pequeños de ahí junto con su madre. Levaban ya varios años viviendo en México, pero poco tiempo antes de empezara el trabajo de campo, murió debido al cáncer. Al parecer sus trámites migratorios no estaban del todo resueltos y por eso fueron a dar al albergue, ahí continuaron con sus trámites. A Gerardo ya le faltaban pocas semanas para cumplir los dieciocho años, razón por la cual el solamente pensaba en irse del albergue y hacer su vida junto con su novia y su hermano fuera de ahí. Conforme sus cumpleaños estaba más cerca su actitud ante el personal del albergue y las Madres fue escalado en cuanto a su irreverencia y faltas de respeto por lo que un día, ya bastante cerca de su cumpleaños le pidieron que dejara el albergue. Raquel fue otra de las chicas que llegó por parte de migración y empezó sus trámites migratorios. Raquel, al igual que Miguel, iba en búsqueda de alcanzar a su mamá. Ella fue detenida por el INM en

Veracruz, en donde fue llevada a un albergue del cual escapó y fue así como llegó a la CDMX y donde fue llevada nuevamente a un albergue, a CAFEMIN. Finalmente está Daniela. Ella era una de las chicas que más tiempo llevaba en el albergue y era muy amiga de Mariana. Daniela llegó sola, buscando también reencontrarse con su mamá quien la había mandado traer. Daniela fue detenida por el INM y llevada al CAFEMIN en donde empezó sus trámites migratorios para así poder llegar a la Frontera Norte con su mamá. Daniela era una de las chicas que más padecían el encierro, ataques de llanto y autolesiones, tristemente eran cosas de casi todos los días.

Por último, están los chicos que fueron llevados por el INM y que o fueron deportados o se escaparon del albergue. En este grupo solo hubo una mujer, Nora. Fue una chica que viajaba con su pareja y que estaba embarazada, con ella se convivió solo una vez ya que fue deportada a penas después de la segunda sesión del taller. Están también Andrés, Alejandro, Alonso, Ricardo, y Jesús. Estos cinco chicos fueron llevados por el INM en tiempos diferentes, casi todos eran de Honduras, solo uno de ellos era de Guatemala. Igualmente, casi todos coincidieron en el albergue, lo cual hizo que empezaran a llevarse entre ellos, junto con los demás chicos mencionados. Ese grupo, a excepción de Andrés, se escaparon, o los expulsaron, según quien de la versión de los hechos. Así mismo este era el grupo en donde era más evidente el consumo de drogas.

Como pudimos notar el contexto que cada uno de ellos y ellas traía consigo influía bastante en su comportamiento y en su estado anímico. Era bastante común ver a las chicas que iban acompañadas de sus familias con actitudes más amables o relajadas. Cosa que cambiaba con los chicos que iban sin compañía pero que estaban a la espera de reencontrarse con alguien de su familia. En ellos la ansiedad y la desesperación eran evidentes. Y en cuanto al grupo de los chicos llevados por INM, se notaba más bien una actitud como de irreverencia, como si nada ni nadie importaran. El notar estas situaciones y sentimientos tan a flor de piel también nos habla de la atención que se daba a la salud mental y las opciones ocupacionales de los y las adolescentes. Así mismo pensar en cómo, sobre todo los chicos que llevaban más tiempo, resintieron las últimas reestructuraciones que el equipo de atención a la población migrante tuvo, sobre todo la de la persona encargada de atenderles.

Este apartado trata de analizar si a partir de lo anteriormente mencionado los adolescentes que fueron parte de este trabajo de campo entran en eso que se denomina adolescencia. Lo más lógico sería pensar que no, ya que las situaciones que han vivido seguramente los han obligado a madurar, a saber, cuáles decisiones tomar, buscar solventarse económicamente para sobrevivir, cosas que, otra vez, socialmente es lo que una persona adulta haría. Pero justamente analizando lo escrito arriba se llegó a la conclusión de que sí, efectivamente son adolescentes y que viven una adolescencia, pero no cualquier adolescencia, están viviendo una adolescencia potenciada. ¿Por qué? Pues porque todo lo que se supone que se vive en la adolescencia lo están experimentando, pero de una forma mayor. Por ejemplo, la incertidumbre sobre su proyecto de vida, sobre lo que quieren hacer, sumándole la incertidumbre de cuál va a ser futuro en un país diferente, con personas diferentes a las que conocían, las costumbres, la cultura. De si a pesar de estar en esta situación podrán seguir sus sueños, cumplir eso que anhelan, llegar a sus metas.

Por otro lado, estaría la reflexión sobre la liminalidad de esta etapa. Ser adolescente es no ser niño o niña, pero tampoco una persona adulta. Claro que existe esta crisis de no saber de qué lado estoy o hacia cuál me voy. Ahora, si pensamos en la migración también como un estado liminal, en donde no eres de aquí ni de allá, pero sabes de dónde eres, pero no puedes estar ahí y te tienes que mover, y no sabes cuál es el mejor lugar o hasta donde puedes llegar. Estos dos estados liminales son experimentados por los y las adolescentes migrantes, una vez más una “característica” de la adolescencia, pero potenciada.

A partir de la experiencia en algunas casas para migrantes, seminarios, etc., se ha podido observar que la atención a los y las adolescentes, enfocada a sus necesidades específicas podría decirse que no lleva mucho de implementarse. Muchas veces se busca meter a la población adolescente en las actividades para niños, actividades que claramente no están pensadas a su edad, que les aburren e incluso les llegan a parecer ofensivas ya que ellos “ya no son niños”. También ocurre que cuando se les toma como adultos igualmente las actividades a las que se les incluye no llegan de la forma en que se pretende con las personas adultas, porque pues no son adultos. Actualmente esto ha ido cambiando, ya es más común escuchar o saber de atención dirigidas a personas entre 11 y 18 años, es decir adolescentes.

Otros aspectos que podemos tomar en cuenta cuando hablamos de adolescentes migrantes es el sentido de pertenencia. En este será importante pensar en sus contextos, en sus lugares de origen y los problemas que hay en estos. Las pandillas, las maras y el crimen organizado. Muchos de los chicos y chicas con las que se trabajó veían de lugares en donde la presencia de éstas era muy bien sabida, así como las drogas y la desintegración familiar, esto en gran parte, debido a la migración, ya que son familias en donde migrar casi se ha vuelto parte de la historia familiar. Pensemos en niños y niñas criados por abuelas o tías, que crecerán con la inquietud de ir a buscar a su mamá y a su papá. Niños y niñas que viven en lugares gobernados por las maras. Estas pandillas saben perfectamente cómo trabajar, cómo atraer a niños y adolescentes, suelen irse sobre todo con aquellos que viven la mayor parte de su día solos, sobre todo hombres, de quienes aprovechan esta carencia de tener una familia con quien estar o un grupo al cual pertenecer, así como lo atractivo que es tener el dinero fácil, las drogas como alternativa a la realidad que viven, o reforzando estereotipos machistas y misóginos de tener a todas las mujeres que quieran. Cuando se busca pertenecer, para algunos las maras parecen ser una buena opción.

Lo anterior se relaciona con lo que menciona Irene Silva (2014) sobre cómo el entorno estará muy ligado con el desarrollo de los y las adolescentes. Un entorno sano, libre de violencia, en donde ellas y ellos puedan desenvolverse será una pieza clave para sentar buenas bases para su desarrollo y para su futuro. El grupo de chicos y chicas con las que se trabajó, señaló que en sus localidades originarias las pandillas, las drogas, la violencia, la corrupción y demás eran algo de todos los días. Algunos llegaron a mencionar cómo ellos o alguna persona cercana estuvieron relacionados con estas cosas. Recordando el texto de Aída Silva (2015) sobre las fronteras verticales, vemos cómo los entornos que acompañan su tránsito migratorio son iguales o peores. Dentro del grupo había quienes habían viajado en autobús desde la frontera sur hasta la Ciudad de México, otros habían viajado con algunas de las caravanas de 2019, en donde vieron muchas cosas como muertes, asaltos o abusos hacia la población migrante, así mismo otros cuantos habían hecho su viaje a través de La Bestia. Quienes viajaron en autobús, ya en México, eran quienes iban con sus familias y tenían algún proceso de regularización migratoria, esta es la única forma de poder hacerlo libremente en autobús. Por otro lado, quienes tomaron los caminos alternos esquivando retenes y agentes

migratorios se encontraban mucho más expuestos a toparse nuevamente con drogas, crimen y maras.

El que fueran acompañados o no, fue también un factor importante dentro del albergue. A pesar de que dentro de la casa está totalmente prohibido tanto el ingreso como el consumo de cualquier droga se llegaron a encontrar a algunos jóvenes consumiendo dentro de la casa. Esto debido, justamente al entorno que la rodea. Afuera del albergue se encuentra un sitio de taxis, en donde es bastante usual ver a los conductores consumiendo, principalmente mariguana, así mismo su cercanía a las vías del tren propician que estas situaciones se den, sobre todo si los y las adolescentes están acostumbradas al consumo de alguna droga. Por más que se traten de evitar estas situaciones dentro de la casa si en el interior de la misma se encuentran con personas que también consumen difícilmente esto dejará de traspasar las puertas del albergue. Estas situaciones se dieron con los adolescentes que iban sin compañía y en su mayoría quienes esperaban su retorno. Podría entenderse entonces que quienes estaban ahí sin algún tipo de compañía que influyera positivamente en ellos, ya fuera familia o alguien de los mismos adolescentes el entorno tanto de adentro como de afuera de la casa seguiría afectando.

El que necesariamente busquemos encasillar a alguien dentro de la adolescencia nos hace cerrarnos a una cierta lista de requisitos en donde si se cumple la mayoría entonces se podría catalogar a alguien como adolescente. Esto llega a ser bastante absurdo, porque se deja fuera a muchos adolescentes pasando por esta etapa a quienes en vez de acompañar y encaminar se les exige. Claro que esto tiene mucho que ver la realidad de cada persona, pero el que existan lugares en donde después de la niñez haya quienes se tengan que casar o trabajar para solventar una casa, o las adolescentes a las que se les dice que tienen que ser madres no quiere decir que estén listos y listas, no quiere decir que mágicamente sabrán qué hacer, cómo actuar, qué pensar. Si tenemos conciencia de esta etapa ahora habrá que hacernos responsables sobre todo lo que esto conlleva, buscar defender los derechos que estén siendo violentados o pasados por alto, hacer esta etapa un momento digno, pleno, en donde encontrar las herramientas para empezar a forjar una buena vida adulta.

En el informe de OIM (2020) en que se conversó con adolescentes migrantes se planteó algo muy importante. La población adolescente al encontrarse en una etapa de cambio le es un poco más fácil adaptarse a los cambios que trae consigo un proceso

migratorio. Igualmente es en este documento en donde ellos y ellas hablaron de su potencial, del potencial que tienen y que ponen a disposición para crear políticas y estrategias que realmente ayuden al desarrollo de la adolescencia migrante, así como para que los lugares en donde más se da este fenómeno cuente, también, con atenciones que mejoren sus condiciones de vida desde su origen. Creer y confiar en la adolescencia es empoderarlos, hacerlos creer en su persona, en sus capacidades y potenciales, acompañarles en su crecimiento durante esta etapa será dejar una semilla en ellos y ellas con la que se le invite a hacer lo mismo con otros adolescentes, ahora y en un futuro.

CONCLUSIÓN

En este capítulo pudimos ver la adolescencia desde diferentes puntos de vista, conocimos un poco más del desarrollo de esta etapa a través de la historia, incluso vimos cómo es que esta etapa fue construida durante la revolución industrial y cómo lo económico fue un factor determinante para transitar o no este momento. Igualmente vimos que el que los y las adolescentes sean de tal o cual forma no es solo porque “están en una edad complicada”, es porque están, más bien, en una sociedad complicada, en una sociedad que exige y castiga socialmente. Asumir esta etapa como parte de la vida del ser humano implica también una responsabilidad compartida, aceptar y darnos cuenta que lo que ellos y ellas ven, hacen o dicen es solamente un reflejo de lo que nosotras hemos construido como sociedad.

Después de ver quién es un adolescente pudimos adentrarnos un poco a qué es la adolescencia migrante. Esto gracias a una investigación realizada en diez módulos del DIF a adolescentes no acompañados. Gracias a ésta pudimos conocer datos muy importantes como las edades y el género más presente en esta población. Igualmente pudimos conocer cuáles fueron sus razones para migrar, esto gracias al concepto usado por Matthew Lorenzen: *motivos mixtos*. También entendimos lo que implicar migrar para la población adolescente, las situaciones de vulnerabilidad a las que se exponen, así como el buscar atravesar una frontera vertical, en donde las causas estructurales de su migración parecen siempre estar siempre presentes.

Finalmente se buscó relacionar lo visto sobre adolescencia y sobre la adolescencia migrante con el grupo con el que se realizó el trabajo de campo. Se buscaba reflexionar si los y las adolescentes de CAFEMIN, según lo visto en el primer apartado sobre qué es la adolescencia, eran o no adolescentes. La respuesta fue sí, pero un sí exponencial. Es decir, por características como sus actitudes, pensamientos y anhelos se dedujo que sí, pero todo esto es vivido y proyectado intensamente, esto justamente por situaciones, historias y sentimientos que han experimentado a lo largo de su trayecto migratorio.

En el siguiente capítulo conoceremos aún más a estos adolescentes, conoceremos un poco más de sus historias, quiénes eran, qué pensaban y que sentían, todo esto a partir de un taller desarrollado para ellos y ellas.

CAPÍTULO 4: TRABAJO DE CAMPO DESARROLLADO EN CAFEMIN

En este apartado conoceremos el taller que se le dio a las y los adolescentes como parte del trabajo de campo de esta investigación, conoceremos cuáles eran los objetivos de éste y las actividades desarrolladas. Así mismo, se hará un análisis de los materiales obtenidos de estas actividades, mismos que nos ayudarán a ver la parte real, no solo escrita y teorizada, sobre lo que es vivir una adolescencia en los países del Triángulo Norte de Centroamérica y teniendo una historia de migración.

A lo largo de este capítulo podremos ver la conjugación de todo lo visto en los capítulos anteriores, veremos reflejados los datos sobre quiénes migran y cómo lo hacen. Conoceremos de viva voz cómo son los contextos sociales de algunos de los países del Triángulo Norte de Centroamérica y las condiciones que México ofrece para la migración.

La memoria será una pieza clave en todo nuestro capítulo. La podremos ver desde la explicación de porqué la migración y porqué los adolescentes. Fue una investigación inspirada desde la memoria y las experiencias creadas a partir de éstas. A lo largo de todas las explicaciones de cada una de las sesiones del taller veremos cómo tanto la memoria colectiva como la individual estarán presentes, a veces sin hacer una evocación específica. Será este capítulo en donde la memoria, las historias y las emociones serán herramientas indispensables que nos permitirán entender y comprender la experiencia migratoria de los y las adolescentes de CAFEMIN y su relación con la construcción de las identidades de los adolescentes migrantes.

4.1 Un taller para los y las adolescentes de CAFEMIN

La idea que motivó a realizar este taller, y esta investigación dirigida a adolescentes migrantes, fue un cúmulo de experiencias previas. La primera de éstas fue un voluntariado realizado en 2015, en La 72. Hogar-Refugio para personas migrantes, en Tenosique, Tabasco, a solo unos kilómetros de la frontera con Guatemala. En este lugar se dio el primer acercamiento con la población migrante. Fue aquí en donde por primera vez vi la realidad de la migración por México. Conocí historias que recorrieron cientos y cientos de kilómetros, pies lastimados que seguían las huellas de quienes ya habían logrado llegar a su destino, los niños y niñas en brazos, las pocas pertenencias que habían quedado después de los asaltos o los secuestros, en un camino que a penas empezaba. Fue aquí en donde por primera vez conviví con adolescentes viajando solos y en compañía de sus padres, pude ver de cerca este conflicto respecto a las atenciones que se les daban, no habiendo algo específico para ellos. Igualmente, durante mi estancia vi que el número de mujeres adolescentes migrantes viajando solas o con familia era bastante raro. Recordando ese voluntariado puedo pensar en dos, tal vez tres adolescentes, quienes ahora se encuentran en países diferentes viviendo y construyendo la vida que tanto anhelaban. Así mismo puedo pensar en otros dos, unos gemelos que no eran gemelos, bastante amables y cariñosos, de quienes después de subir a *La Bestia* con su padre y saber que habían sufrido un asalto ya no supimos nada más.

Tres años después, en 2018, se realizó otro voluntariado, pero ya en la Ciudad de México, en el mismo albergue en donde se desarrolló el trabajo de campo; CAFEMIN. En ese momento la población y las circunstancias de los y las adolescentes eran bastante diferentes a las que encontraría después y a las que había visto en Tenosique. El número de adolescentes era bastante pequeño, siempre alrededor de seis y en este caso la mayoría iban acompañados por su familia, eran únicamente unos hermanos quienes iban sin compañía. Este voluntariado se realizó en verano, en las vacaciones de la universidad. El taller era de manualidades, nunca tuvo un objetivo, ejes o demás formalidades, lo único que se buscaba era que los y las adolescentes pudieran realizar algunos objetos con el fin de ponerlos en el lugar en donde dormían, en sus camas, cuartos, etc., para que de esta forma sintieran más

propio ese espacio. Así como la población adolescente en ese momento era muy diferente la organización institucional dentro del albergue también lo era¹⁵.

Igualmente se tuvo la experiencia de trabajar con adolescentes, pero en circunstancias totalmente diferentes. Se trató de un servicio, en una iglesia dentro del grupo para adolescentes, en donde se velaba por el desarrollo integral de ellos y ellas a través de los ejes religioso, cultural, psicosocial, físico y técnico. En este grupo yo, junto con otras 12 personas, éramos quienes nos encargábamos de planear y desarrollar actividades recreativas y a través de éstas cumplir los objetivos que se ponían por asamblea.

Con el tiempo me acerqué a diferentes espacios que complementarían mis conocimientos en el área, como diplomados, seminarios, foros, etc. Después de estas experiencias y el siempre estar involucrada e interesada en el área de migración, esto me ayudó a darme cuenta cómo era la atención hacia la población de adolescentes migrantes. Tanto en espacios, como en programas de atención, programas de formación en este tema, etc., el tema de la niñez migrante, de los NNA es bastante sonado, pero pareciera haber una fusión entre la niñez y la adolescencia. En los espacios de atención es más común ver el limbo de la atención específica a adolescentes, ya que o se les contempla dentro de las actividades para adultos o dentro de las actividades para niños. Es de esta inquietud que nace la idea de enfocar y dedicar esta investigación a los y las adolescentes migrantes.

El taller realizado llevó por nombre “Taller de resignificación de memorias y experiencias sobre el trayecto migratorio, para adolescentes.” El objetivo de éste fue brindar herramientas a los y las adolescentes para que pudieran resignificar la experiencia de su trayecto migratorio. Es decir, se buscó darles algunas herramientas a las chicas y a los chicos para que pudieran ver su experiencia migratoria desde una perspectiva diferente, como una experiencia que ahora es forma parte de su historia, de la cual se puede aprender y a la que se le pueden también encontrar aspectos positivos. Así mismo se pretendía que este taller fuera un espacio seguro, en donde ellos y ellas sintieran confianza de contar quienes eran, cuáles eran sus sentimientos, sus pensamientos, sus anhelos, sus historias. Se buscaba que pudieran escuchar historias parecidas a las suyas para que así pudieran desarrollar una empatía hacia los demás adolescentes con quienes convivía y de esta forma empezar a crear redes de apoyo entre ellos y ellas, que pudieran acompañarse y afrontar lo que estuvieran

¹⁵ Regresar al capítulo 2 en el apartado de trabajo de campo en el área institucional.

viviendo, pero ahora acompañados. Al mismo tiempo, me permitía acercarme a las narraciones que daban cuenta de la memoria de su experiencia migratoria y a la manera en que resignifican sus identidades en tanto adolescentes migrantes. Siguiendo a Fentress y Wickham (1992), una narrativa es una suerte de contenedor de la memoria. Tanto cuando escuchamos una historia o fantaseamos, la memoria tiene un rol importante porque tiene una función tanto retrospectiva como prospectiva. Nos ayuda a conectar e interpretar eventos, darle sentido a experiencias pasadas desde el presente e imaginar aquellas experiencias por venir.

Siguiendo estas ideas, veremos enseguida cómo los y las adolescentes de CAFEMIN reconstruyen desde el presente una imagen de sus lugares de origen y los motivos que tuvieron para migrar, pero también generan una *memoria del futuro*¹⁶ en tanto sus experiencias pasadas, sus saberes sobre el lugar de destino al que planean llegar y sus anhelos, les permiten imaginar/planear un futuro que construyen a manera de ruta a seguir. Y al mismo tiempo, la experiencia migratoria los lleva a un continuo proceso de resignificación en el que se ponen en juego sus identidades: de dónde vienen, a dónde van, qué esperan del futuro, quiénes son, cuál es su historia, etcétera.

El taller constaba de cuatro ejes; historia, duelos, resistencia y redes. En este primero lo que se buscó fue hacer una pequeña recapitulación de lo que había sido tanto su historia de vida como la historia de su viaje y que a partir de esto pudieran ver qué aprendieron y qué lograron. En el segundo eje; los duelos, se pretendió que los y las adolescentes pudieran identificar sus sentimientos, que les pudieran poner un nombre y comprenderlos, así como saberse entendidos y escuchados por los demás, se buscaba que éste fuera el principio hacia su compartir y su empatizar con los demás. En cuanto al tercer eje lo que se buscó fue que ellos y ellas pudieran comprender que las circunstancias que los llevaron a dejar sus lugares de origen son consecuencia de algo mucho más grande, las causas estructurales, y que a pesar de esto ellos y ellas realizaron ciertas acciones para resistir a estas situaciones y qué podían seguir haciendo para seguir afrontando estas circunstancias. El último y cuarto eje se trató sobre la importancia de las redes. Que pudieran ver la importancia de la resistencia de forma

¹⁶ Noción desarrollada por el Dr. Federico Besserer y sobre la cual trabaja actualmente (Comunicación personal, febrero de 2021).

colectiva, de cómo se transformaba la fuerza de cuando solo era una sola persona a ser muchas y de cómo la existencia de las redes es crucial dentro de los procesos migratorios.

El taller inicialmente constaba de 12 sesiones, aunque por diversas razones acabaron siendo 10. En todas se buscaba e invitaba a la reflexión de los y las adolescentes sobre sus historias de vida, las experiencias de su trayecto migratorio hasta ese momento en el albergue y cuáles habían sido sus sentimientos durante todo esto. El momento en que empezó el taller eran alrededor de dieciséis adolescentes después este número empezó a variar bastante por diversos factores, uno de los más influyentes fue que la mayoría de ellos habían llegado al albergue por parte del Instituto Nacional de Migración para esperar su retorno, muchos sin empezar algún trámite para su regulación migratoria, por lo cual escapar del albergue se convertía en una opción bastante atractiva para muchos. De la población promedio que asistían al taller eran muy pocos quienes iban acompañados, la mayoría de ellos y ellas estaban ahí sin algún tipo de compañía, más adelante veremos cómo estos factores influyeron mucho para que ciertos comportamientos estuvieran presentes en algunas sesiones del taller.

4.2 Eje 1. Mi historia.

Sesión 1: Presentación

Como antes se mencionó el taller constó de 10 sesiones. A continuación, se procederá a explicar cada una de éstas, la forma en que se desarrollaron, los materiales obtenidos y lo que se analizó a partir de esto.

La primera sesión estaba pensada como la sesión en donde pudiéramos empezar a conocernos, ellos a mi y yo a ellos, esto para que pudieran empezar a sentirse en confianza dentro de este espacio. La planeación de ese día constaba en presentarnos, decir nuestros nombres, edades, etc., que yo pudiera explicarles qué hacía ahí, de que iba a tratar el taller y la investigación. Después se harían unos juegos que de integración para seguir por esta línea para finalizar la sesión de ese día con el acuerdo de las reglas que tendría nuestro taller. Ya se tenía un horario acordado para la realización del taller, jueves y viernes de 12 a 2 de la tarde. El primer día de taller, me encontré con que los y las adolescentes se encontraban en otro taller, de primeros auxilios, esto retrasó un poco el tiempo de inicio de la sesión. Finalmente me llevaron al salón en donde se desarrollarían las actividades. Ahí estaban todas y todas, en ese momento eran alrededor de dieciséis adolescentes. Después de haber estado a rededor de hora y media, sentados escuchando el otro taller, el aburrimiento y su inquietud era bastante evidente. Entre ruidos, gritos y pláticas ajenas se logró una presentación a medias, razón por la cual se optó por darle pie a los juegos de presentación, por lo cual la indicación fue bajar al patio. Ya abajo, en el patio se dio la dispersión de algunos de los adolescentes, con quienes siguieron ahí se siguió la planeación, se explicaron los juegos y se procedió a jugarlos. Inicialmente se habían preparado dos juegos que permitieran la integración, pero acabaron siendo alrededor de tres culminando con un largo partido de fútbol. Lo anterior se vio modificado debido a la rapidez y agilidad con la que acababan los juegos, actitud con la que incluso se podría pensar que hacían las actividades de la forma en que fuera, pero rápido para acabar lo antes posible. Algunos de ellos tenían actitudes bastante retadoras, que algunas veces llegaban a ser irrespetuosas, se llegaron a escuchar ciertos comentarios respecto al taller, lo que se esperaba de éste. Uno de los chicos, que desde lo que se pudo notar, era de los que movían a los chicos, fue personaje clave en el desarrollo de ese día, pues fue él un gran apoyo para que los y las demás llevaran a cabo las actividades. A

pesar de que las actividades se desarrollaron de una forma diferente y con actitudes poco motivacionales se pudo empezar a observar los roles dentro del grupo de adolescentes, quiénes eran los que movían a los demás, quienes eran los que se dejaban llevar, los reservados, los participativos, etc. Ese día se optó por no realizar la actividad de las reglas, pues lograr la atención y participación después de lo anterior sería bastante complicado, así como por la razón que de esos dieciséis adolescentes con los que se empezó el día fueron únicamente cuatro con quienes se cerró. Ese día pude notar actitudes que en ese momento parecían altaneras e irrespetuosas, actitudes que en ese momento eran difíciles de comprender y de relacionar con las situaciones que cada uno de ellos estaban viviendo, lo que sentían y pensaban.

Sesión 2: Silueta

La sesión número dos tenía como objetivo que los y las adolescentes pudieran describir qué es un migrante desde su perspectiva y sus historias para que así pudieran empezar a empatizar hacia la experiencia de los demás. La actividad de ese día consistía en realizar una silueta, vestirla, decorarla y hacerle una historia según un contexto previo que se les daría, esto sería en equipos. Al quedar pendiente la actividad de poner las reglas del taller esto fue lo primero que se realizó. Al ser la segunda sesión, aún estaban inquietos y seguían poniendo resistencia a las actividades, poco a poco se fueron calmando, dejaron los gritos para empezar a escucharse un poco. Así fueron saliendo poco a poco las reglas que querían poner, muchas coincidían en que se tuvieran actitudes de respeto hacia quienes estuvieran hablando y compartiendo sus palabras, así como hacia quien daba el taller, igualmente propusieron no echar relajo y “*no decir pendejadas*”. La siguiente actividad fue “La silueta”. Para ésta se dividió en dos equipos a los adolescentes asistentes, a cada equipo se le dio un papel kraft en donde pondrían la silueta de su personaje y su historia. Al equipo número 1 se le dio el personaje de una chica, de 15 años, proveniente de Guatemala acompañada por su novio y el equipo número 2 su personaje era un chico de 16 años, proveniente de Honduras, acompañado de su familia. Se les dio tiempo para que platicaran con su equipo cuál sería la historia de su personaje para posteriormente dibujarlo y decorarlo. El objetivo de esto era que pudieran platicar sobre cómo impactan ciertos aspectos durante la migración, como pueden ser el género, la orientación sexual, si van solos o no, etc. Curiosamente fueron dos mujeres,

una de cada equipo, quienes encabezaron la realización de las historias, así como de la decoración de las siluetas. En esta actividad se pudo observar mucha más participación por parte de las mujeres que de los hombres, quienes solo seguían indicaciones o de plano no hacían nada. En el equipo 2, había tres chicos que echaban mucho relajo, no trabajaron hasta casi el final, dos de ellos (Miguel y Ricardo) bromeaban con que a uno de ellos (Alonso) había llegado en una de las caravanas y que había sido violentado sexualmente¹⁷, esta situación llamó la atención, a pesar de que Alonso parecía seguirles la corriente en “el juego”, se le notaba tímido y reservado, situación que no cambiaría mucho a lo largo del desarrollo del taller. En el equipo 1 estaba conformado en su mayoría por hombres y únicamente dos chicas. En este equipo fue una de las chicas, que el día anterior había tenido una actitud bastante agresiva, quien ideó casi en su totalidad la historia de su silueta y la decoración

A continuación, se expondrán los trabajos de cada uno de los equipos para posteriormente explicarlos.

La siguiente historia fue la que desarrolló el equipo 1:

“Mikahela y Alex”

“Ellos vivían en panamá, ellos tenían muchos problemas y decidieron irse a la verga rumbo a estados unidos para el sueño Americano. estaban en ciuda de Mexico pero se quedaron sin dinero fueron a un albergue para poder trabajar y juntar el dinero para seguir adelante hacia su destino. consiguieron un trabajo de limpieza y pudieron ganar dinero para poder abanzar y llegaron a EEUU y consiguieron un mejor trabajo tuvieron una casa propia una hermosa hija llamada Sofia y vivieron por fin el sueño americano. y se termino- FIN-.

La siguiente historia la desarrolló el equipo 2:

“Trinilo, 26, años, Guatemala”

“Trinilo era un chico que vivía en un pueblo no muy Habitado por personas normales y un Dia como cualquier otro Decidio abandonar su pais por la falta de empleo pero por sorpresa en el camino se encontro con una muchacha muy rica y se enamoro luego ella le correspondio pero sus padres No le permitieron tener algo con el porque era pobre y el se Desiluciono y Decidio Desaparecer de la vida de ella y se fue Luego ella Lo Busco, y Lo Busco Hasta que lo encontro en un albergue en la ciudad de Mexico y se lo llevo a su casa se casaron tuvieron hijos y vivieron felices para siempre. Fin”

¹⁷ Por cuestiones de seguridad todos los nombres han sido cambiados.



Silueta Equipo 1

Silueta Equipo 2

Después de haber leído las historias que cada equipo escribió y haber visto cómo hicieron sus siluetas ahora pasaremos a analizar cada una de éstas. Respecto a la silueta número 1 podemos ver una sexualización muy marcada del cuerpo femenino, incluso se podría pensar que la decoración de la silueta no tiene que ver la historia que crearon sobre ésta. En esta historia vemos proyectadas varias situaciones que los y las adolescentes han pasado a lo largo de su trayecto migratorio, desde su inicio hasta su llegada al albergue. Situaciones como problemas en el país de origen, migrar en busca de una mejor vida, falta de dinero para llegar a su destino final, el albergue como refugio, conseguir empleo y con el dinero obtenido lograr llegar al destino deseado donde finalmente se podrá conseguir una vida mejor, nos hace pensar que esta historia es más bien un reflejo de los anhelos, de las expectativas que tienen sobre su migración, así como el reflejo de las situaciones por las que salieron de sus países o

situaciones que han sufrido en su trayecto. En este caso, me atrevería a hablar específicamente de los anhelos y los reflejos de Mariana y de Daniela, las dos chicas que se adueñaron de esta actividad en este equipo, que fueron sus experiencias y sus expectativas las que ahí quedaron plasmadas. Curiosamente, tiempo después Mariana empezó a trabajar en el área de limpieza de una plaza cercana al albergue, algo muy parecido a lo que mencionó en la historia de su silueta. Se podría decir que en su historia se plasmó el anhelo y en su silueta lo subconsciente a la percepción de la figura femenina.

Por otro lado, en cuanto al equipo 2 notamos también esta historia con final feliz, en donde después de la adversidad llegó la calma y en donde igualmente el amor fue un factor presente y un eje dentro de la historia. Así mismo en esta historia podemos notar la presencia de algunas de las causas de la migración (falta de empleo), mismo que podemos relacionar con lo mencionado en capítulos anteriores. En este equipo, fue una chica quien también escribió la historia casi por su cuenta. En comparación con la silueta del equipo 1 la figura masculina no se ve nada sexualizada. En esta podríamos mencionar también como la historia es igualmente el reflejo de los anhelos; encontrar el amor, encontrar trabajo, tener una vida económicamente resuelta y con desenlace feliz. Estas historias nos hablan del pasado de los chicos o de algunas otras personas migrantes, que son conscientes de las causas de la migración y de los peligros y problemas al migrar, pero también son reflejo de los anhelos y esperanzas puestas en el futuro y en los lugares de destino.

La hipersexualización que hicieron de la figura femenina pudiera tener relación también con las imágenes que se suelen construir sobre los/las migrantes que no necesariamente comparten pero que han escuchado. En este sentido la manera en que representan el cuerpo femenino (con ropa ligera) y el masculino (con ropa que cubre casi la totalidad de su cuerpo) podría ser el reflejo de representaciones hegemónicas de hombres y mujeres migrantes que funcionan a manera de arquetipos.

En ambas historias podemos notar puntos importantes como que en las dos se menciona un albergue en la Ciudad de México. Esto llamó la atención, pues fue su iniciativa ponerlo, lo que nos hace pensar que el estar en un albergue fue un punto importante en sus vidas. Igualmente, la imagen que se ofrece de la casa de migrantes es positiva, como un espacio en donde se puede acudir cuando no existen los medios para llegar al destino final. Así mismo cómo ambas tienen un final feliz, en el que los personajes logran sus objetivos y

en donde el dinero y el amor juegan papeles muy importantes. Esta actividad se realizó para que entre ellos y ellas pudieran hablar sobre cómo había sido su trayecto migratorio, para que pudieran escuchar a los demás, conocer sus historias y que vieran que no son los únicos que han pasado cosas complicadas, como haber sido detenidos por el INM, viajar solos o solas buscando reencontrarse con alguna persona de su familia, estar huyendo de pandillas o de indignas condiciones de vida, que a partir de este compartir esto pudieran empatizar con los demás y sentirse acompañados. En esta sesión pudimos notar claramente la complejidad de la temporalidad. Vimos como el pasado reciente, como el haber salido de sus países de origen y su trayecto, antes de llegar al albergue estaba claramente incorporado a su presente. Así mismo, estas experiencias que ya han sido incorporadas, dieron las pautas para sus expectativas del futuro. Tener en mente un lugar de destino, ya fuera Estados Unidos o México, resolver sus problemas económicos y sobre todo las expectativas que se tienen sobre el estar acompañados, ya sea por sus familias o por alguna pareja sentimental son parte de sus *memorias del futuro*.

Sesión 3: Línea del tiempo

La sesión tres tenía como objetivo que los y las adolescentes pudieran identificar cuáles habían sido los acontecimientos relevantes en sus vidas, aquellos que consideraran que habían marcado su historia para que de esta forma pudieran identificar cuáles habían sido los aprendizajes y logros a lo largo de su vida. La actividad de esta sesión constaba de primero hacer una pequeña relajación seguida de una reflexión, en la que se le pidió a los y las chicas que empezaran a pensar en sus vidas, empezando por el momento actual e ir retrocediendo hasta sus recuerdos más remotos, se les pidió que pensarán en momentos significativos para ellos, momentos de alegría y de tristeza, emoción, etc. Después de esta reflexión se les pidió hacer una línea del tiempo con los acontecimientos que habían recordado.

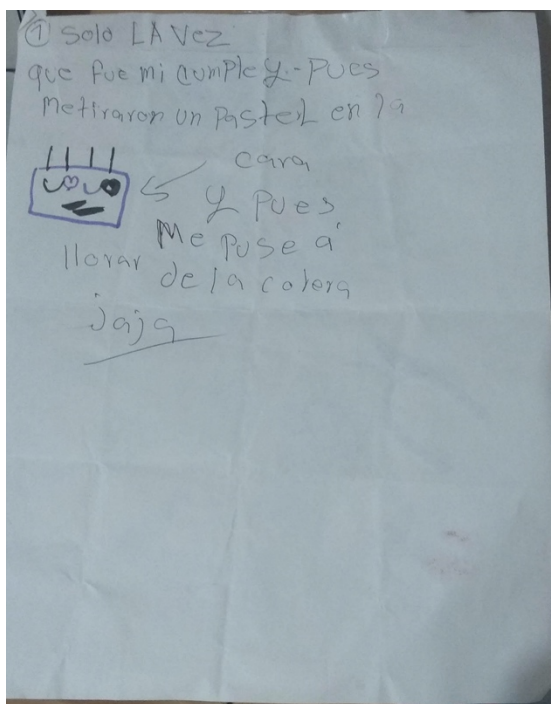
Esta sesión fue una de las más complicadas pues hubo muy poca apertura sobre el tema de su vida y los acontecimientos importantes. Aquí surgieron dos preguntas, si la explicación de lo que era una línea del tiempo no había sido clara y por eso los resultados fueron diferentes, o simplemente este desentendimiento fue parte de la barrera entre ellos y yo en ese momento o consecuencia de no poder enfrentar frente a otros un tema delicado o emocionalmente complicado. De esta sesión se pudieron recuperar solamente los trabajos de dos personas, los

demás o no realizaron la actividad o decidieron quedarse con sus hojas para que no fueran compartidas. Esta fue una de las sesiones en donde los asistentes estuvieron particularmente inquietos, era difícil poder profundizar sobre esos acontecimientos que habían recordado, muchos incluso, ni quiera los mencionaron. Esta actitud fue totalmente comprensible, pues se trataba de la tercera vez que nos veíamos, no había para ese momento la suficiente confianza como para hablar sobre ellos y sus vidas. Fue únicamente uno de ellos, Miguel, quien, de una forma discreta, casi personal, compartió acontecimientos muy importantes de su historia, la mayoría de ellos bastante complicados para haber sido vividos a tan corta edad. Situaciones como sentir y vivir el rechazo por parte de su familia paterna, quienes se hacían cargo de él debido a que su madre migró en búsqueda de una mejor vida para él y sus hermanos. Haber caído en *vicios*, cómo él lo llama y malas compañías que lo llevaron a dejar la escuela y a tener varios problemas con su familia, derivando todo esto en el viaje migratorio que decidió emprender solo para ir en búsqueda de su mamá. Así mismo mientras este momento se daba, se pudo notar que la escucha entre ellos era bastante mala, mientras uno hablaba los demás platicaban o se burlaban. Como podremos ver en los trabajos presentados en la parte posterior, las dos “líneas del tiempo” no tiene nada de línea y tienen ya sea un solo acontecimiento marcado, como la línea de Karla, a quien por cierto le costó mucho trabajo este ejercicio de recordar y encontrar momentos alegres en su vida. Por otro lado, en el trabajo de Gilberto está plasmado lo que podría entenderse como la forma en que ha sido su vida esta el momento de estar en el albergue. Sobre todo, en estas primeras sesiones fue difícil entender qué era lo que quería plasmar o los significados de algunos elementos en sus trabajos, esto debido a que eran muy pocos quienes se animaban a explicar sus trabajos. Por ejemplo, en la línea del tiempo de Gilberto, podemos pensar que los elementos que puso sobre la naturaleza podrían estar relacionado con su lugar de origen lo que ahí veía, esto siendo una mera interpretación.

Aunque son pocos los trabajos recuperados, podemos notar que lo que se recuerda como momentos que definieron o marcaron su historia, en ambos casos son aspectos negativos. En el caso de Karla, haber sido violentada el día de su cumpleaños cuando todavía vivía en su país de origen y en el caso de Gilberto nunca haber vivido con su familia. Esto nos lleva a pensar en la gran carga emocional que pesa sobre estos chicos y las duras experiencias que han vivido como migrantes o que los llevaron a migrar. Podríamos pensar

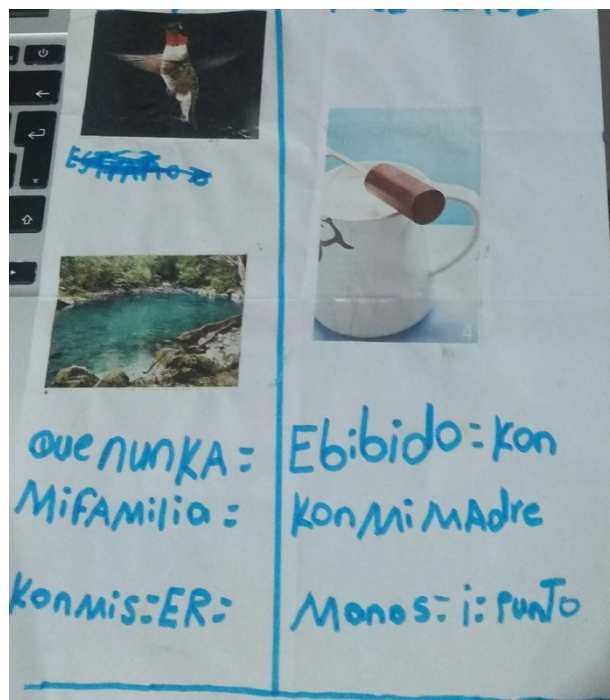
en que la celebración de un cumpleaños tal vez no es tan relevante o que la situación que compartió Karla pudo haber sido algo bastante común, pero recordando nuevamente a Elizabeth Jelin (2012) cuando habla del acto de recordar menciona que a veces los actos que se recuerdan pueden no parecer extraordinarios, sino que es más bien la carga emocional que éstos tienen lo que los hace ser memorables.

Hacer un recuento de sus historias de vida y que haya habido muchos silencios nos habla de que probablemente sea una carga lo que volvió difícil que quisieran hablar en esta sesión y compartirlo con el resto del grupo. Podríamos pensar, incluso en traumas que prefirieron olvidarse o simplemente no hablarse. Esto aunado también a lo difícil que es que el grupo de adolescentes en una casa de migrantes se consolide como grupo y puedan confiar y compartir entre ellos, esto lo podremos notar en otras sesiones, sobre todo en donde se tocan temas más personales y profundos.



Línea del tiempo Karla

“Solo una vez que fue mi cumple y pues me tiraron un pastel en la cara y pues me puse a llorar de la cólera”



Línea del tiempo Gilberto

“Que nunca he vivido con mi familia. Con mi madre. Con mis hermanos y punto”

Si en la sesión anterior, a través de las siluetas pudimos notar que las narrativas son reflejo de sus experiencias migratorias, el trabajo de esta sesión nos lleva a reflexionar también sobre los procesos de resignificación constante en el que se ven inmersos y sus identidades reconfiguradas. Siguiendo a Hall y du Gay (1996) la identidad es central en las cuestiones de la agencia y la política y su carácter no es esencialista sino posicional. Es por ello que la noción de identidad debe ser entendida como un proceso continuo e inacabado de carácter complejo y, por ello, muchos autores prefieren hablar de ella en plural (identidades).

El concepto acepta que las identidades nunca se unifican y, en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos. Están sujetas a una historización radical, y en un constante proceso de cambio y transformación (...) Surgen de la narrativización del yo, pero la naturaleza necesariamente ficcional de este proceso no socava en modo alguno su efectividad discursiva, material o política, aun cuando la pertenencia, la ‘sutura del relato’ a través de la cual surgen las identidades resida, en parte, en lo imaginario (así como en lo simbólico) y, por lo tanto, siempre se construya en parte en la fantasía o, al menos, dentro de un campo fantasmático. (Hall y du Gay, 1996: 17-18).

En el estudio de las identidades es importante centrarse no sólo en cuerpos textualizados sino en el *cuerpo vivido* para dar cuenta de la *experiencia identitaria* (Besserer, 2019) y considerar que en el caso de “los transmigrantes no necesariamente portan y defienden una noción única del ‘cuerpo’, sino que frecuentemente transitan de una definición práctica de lo que es el cuerpo a otra; literalmente transmigran, en el sentido de migrar de un cuerpo a otro. Las definiciones del cuerpo son parte de relaciones más complejas de poder que pasan por el cuerpo, o transforman al cuerpo en un espacio de poder” (Besserer, 2019: 157).

En la experiencia migratoria, los y las adolescentes pudieron haber experimentado la violencia explícita en sus cuerpos (el pastel al que avientan a Karla en la cara el día de su cumpleaños) o haberla presenciado como experiencia de otros cuerpos (la posible violencia sexual que sufrió Alonso y relatan otros adolescentes) o como violencia simbólica (como la expresada por Gilberto al señalar que nunca ha vivido con su familia en señal del cuerpo

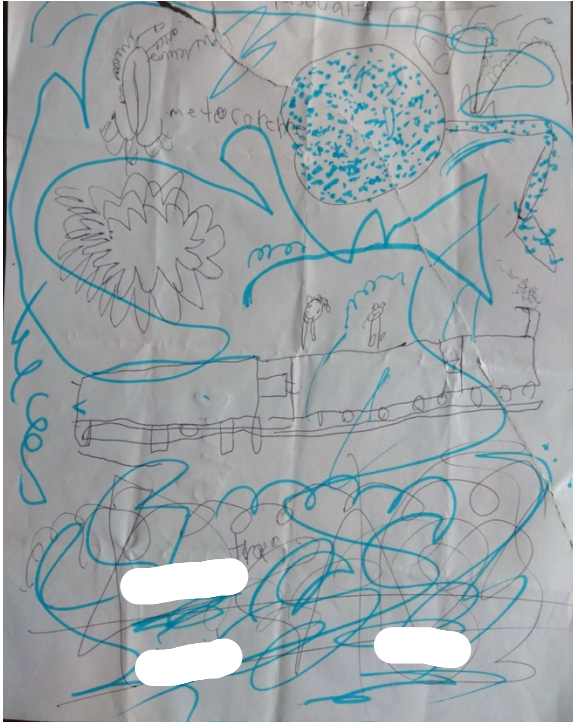
abandonado). Además de la experiencia encarnada de distintas violencias, sus cuerpos migrantes experimentan de una manera flexible el espacio-tiempo porque, como señalábamos con anterioridad, se encuentran permanentemente en una zona liminal por el propio proceso de adolescencia en que se encuentran y por vivir una experiencia de migración que no ha concluido. En ambos sentidos se encuentran en tránsito, pero a la vez detenidos en un espacio-tiempo determinado (la casa de migrantes) en lo que reciben sus papeles o son devueltos a sus países.

Se trata de cuerpos sobre los cuales se ejercen distintos poderes al ser detenidos por *la migra* y devueltos a sus países o ayudados por alguna ONG para conseguir papeles y seguir adelante, al ser invisibilizados o visibilizados por la prensa o el Estado, o al ser desaparecidos, asesinados, explotados laboral o sexualmente por la delincuencia organizada, etcétera. Como señala Besserer: “Es en este sentido que los cuerpos son el lugar de las contradicciones y contiendas de la identidad donde por un lado se construyen prácticas hegemónicas de identificación, y por el otro aparecen mecanismos de reivindicación de los sujetos subalternos” (2019:141). Como cuando son identificados por *la migra* por su acento, su aspecto, su ropa o cualquier marcador que se ha construido hegemónicamente para reconocerlos; cuando son identificados como migrantes o como refugiados o como transmigrantes; frente a los mecanismos de reivindicación enmarcados por la lucha de los propios migrantes por sortear las dificultades del camino, sobrevivir el trayecto, luchar por el reconocimiento de estadia legal, etcétera.

Sesión 4: Mapa del camino

La sesión número cuatro tenía el objetivo de que los y las adolescentes identificaran qué acciones realizaron para ayudarles a sobrepasar aquellas situaciones complicadas durante su trayecto migratorio para que de esta forma pudieran ver su capacidad de reaccionar y superar las situaciones adversas. La actividad de esta sesión se trataba de hacer un mapa de su ruta migratoria, que a través de una pequeña reflexión pudieran recordar cómo había sido su camino; las curvas, las rectas, la vegetación, si había habido alguna situación o algún obstáculo y sobre todo cómo lo habían solucionado. Mientras realizaban sus dibujos hablaron entre ellos y ellas mucho más que otras veces, pensando en que esto se dio debido a que al

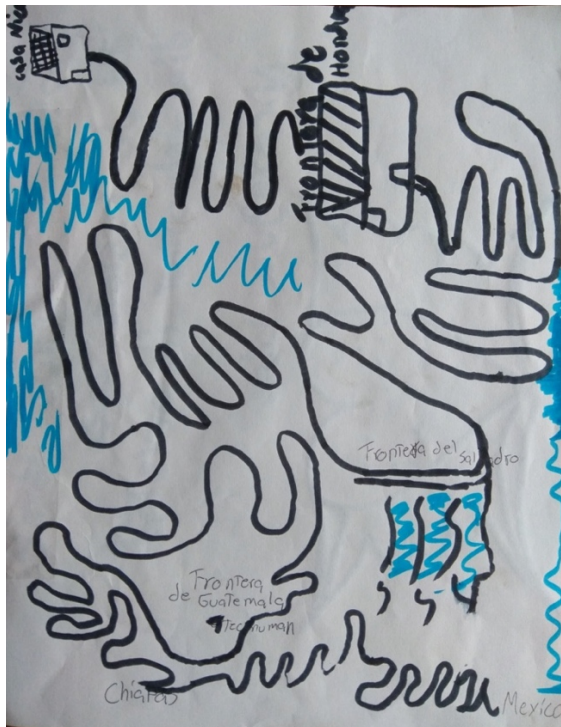
ser una situación por la que todos habían pasado pudieron encontrar varias cosas en común de las cuales platicar y compartir. Se piensa que, al no tratarse de un tema tan personal, como el tratado en la línea del tiempo, esto dio pie a que hablaran mucho más, que hablaran de sus caminos sin mucho problema, eso sí, sin tocar la parte personal de los sentimientos y vivencia, así mismo el que haya habido situaciones parecidas, como viajar en autobús por México o haber salido caminando de Honduras también propició que se pudieran identificar con quienes habían tenido experiencias similares. Una de las cosas que pude notar, sobre todo en esta sesión fue que en varias de las chicas que iban con sus familias, en las que había niños pequeños, recaía la responsabilidad de cuidarles. Esta no fue la única sesión en donde ellas entraban junto con sus familiares pequeños, tanto hermanos como sobrinos. Al momento de cerrar y comentar cómo habían hecho sus mapas y porque habían puesto ciertas cosas, como en otras sesiones no compartieron demasiado. Fue más bien durante el desarrollo de la actividad que fluyó la plática, de una forma más casual. Pudimos saber quiénes habían llegado en autobús, caminando o con alguna de las caravanas formadas en el año 2019, así como las duraciones de cada uno de sus viajes. En algunos de los trabajos podremos observar algunos de los paisajes que los y las adolescentes vieron durante su camino, en otros veremos caminos muy enredados en donde está marcado el principio y el fin con puntos clave o algunos detalles.



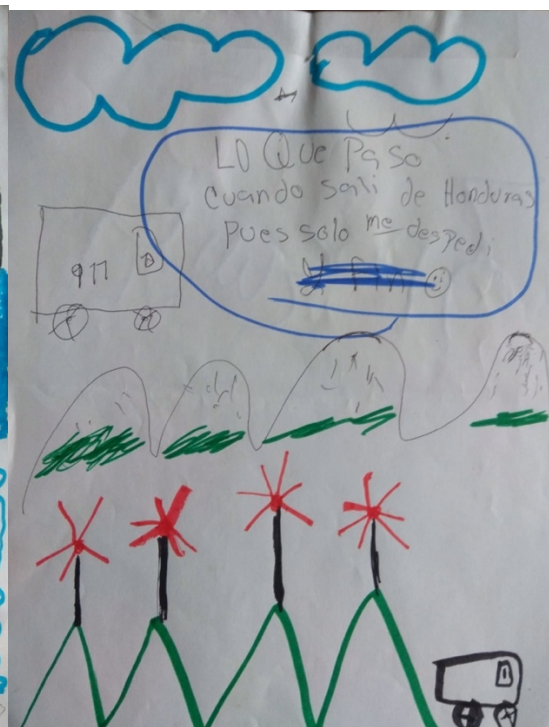
Mapa de Alonso¹⁸



Mapa de Miguel

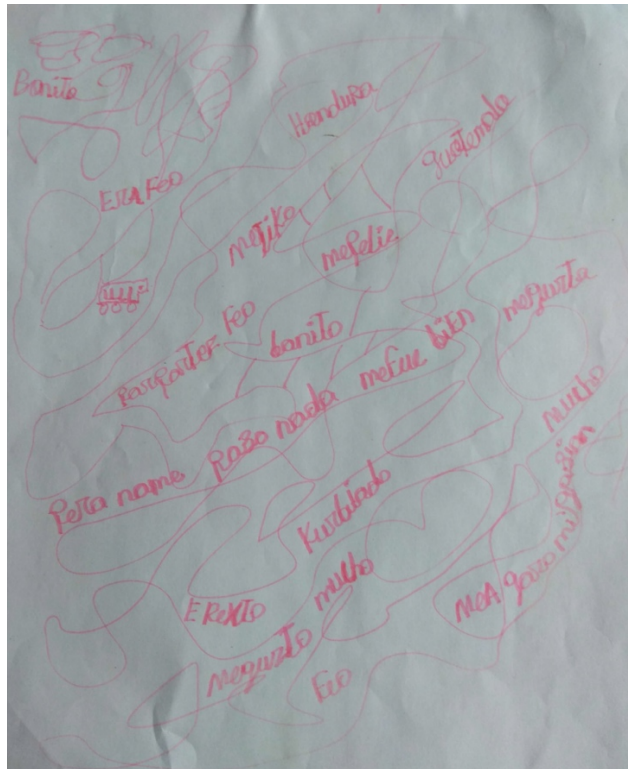


Mapa Alejandro



Mapa Karla

¹⁸ Por cuestiones de seguridad los nombres han sido tachados de los trabajos de los y las adolescentes. Esto estará presente a lo largo de las presentaciones de los trabajos.



Mapa de Gilberto



Mapa de Karina

En el conjunto de estos trabajos podemos observar quizá tres tipos diferentes de dibujos. Para esto acudiremos al libro *El dibujo como expresión del mundo interno del migrante*, un texto de la UIA sobre la psicología, el arte y los procesos de las personas migrantes. Primero

podríamos tomar el dibujo de Karina y el de Miguel. En estos podemos observar la armonía de sus elementos, hay bastante color y elementos naturales. Ahora, yendo a los dibujos de Alejandro y Karla, observamos pocos elementos de color, las composiciones pueden verse más revueltas en sus elementos. Recordando uno de los dibujos analizados en el texto antes mencionado, volvamos al dibujo de Alejandro, en donde ha plasmado su casa, vemos un dibujo son color, bastante pequeño, como si su casa, el espacio, ya no significara lo mismo. En el dibujo de Karla ella contó que había dibujado lo que había visto, podemos pensar en los parques eólicos, pero también podemos ver lo que parece ser una ambulancia. Karla no dio más explicaciones a parte de lo que ella misma escribió. Por último, están los dibujos de Gilberto y de Alonso. En éstos podemos observar la poca coherencia que existe en la composición, algunas palabras que apenas se entienden, elementos que podrían parecer ríos e incluso el tren, en el dibujo de Alonso, pero según los autores del texto mencionado esto puede estar relacionado con la confusión o conflicto interno.

Estos trabajos pueden ser un gran ejemplo de aquello que no se habla pero que se queda plasmado de una forma diferente, lo que cada uno de estos mapas nos transmite es diferente, en algunos, por lo que está escrito podemos conocer un poco de lo que cada uno de ellos y ellas vivieron durante sus trayectos migratorios, cómo se sentían en esos momentos, respecto a esto y lo que representaba, y muy probablemente aún lo haga, el haber tenido que salir de sus casas para cruzar caminos inciertos, con curvas, rectas, montañas y soles desconocidos.

Llama la atención que los dibujos coloridos son los que representan algún paisaje, ya sea del lugar de origen o algún punto durante el trayecto que les llamó la atención. Al ser tan colorido parece estar relacionado con experiencias o recuerdos positivos. Mientras que los no coloridos coinciden en tratar de reflejar que el trayecto fue sinuoso, complicado, y largo. En el dibujo de Gilberto, se aprecian los tres países que cruzó Honduras, Guatemala y México, marca algunos puntos como feo o bonito (sin especificar qué lugares) y recalca que “le fue bien” pues “no le pasó nada”. Tal vez dice esto sabiendo que tuvo suerte pues no es lo más común. Mientras que Alejandro, también señala los puntos de cruce de fronteras: Honduras, el Salvador, Guatemala, Chiapas, México, aunque no agrega más. Vemos cómo el haberles pedido que pensar en un “espacio de la experiencia”, es decir, ubicar temporalmente la memoria, o sea ubicarse nuevamente en su viaje y después compartirlo y hablarlo con los

demás pudiera ayudarles a comprender sus experiencias desde otra perspectiva. Que el compartirlo y conocer historias similares a las suyas pudiera haberles hecho *trabajar* su memoria, que dejara de ser solo una memoria que invadía y no construía. Y al mismo tiempo lograrán identificarse con otros como ellos, que han pasado por experiencias similares.

4.3 Eje 2. Mis duelos

Las actividades de este eje estaban ya más enfocadas a los sentimientos. Se buscaba que ellos y ellas pudieran hablar sobre cuáles habían sido los sentimientos que experimentaron tanto en su trayecto migratorio como durante su estancia en el albergue. El objetivo que se trabajó en este eje fue que los y las chicas comprendieran que lo que habían, o aún estaban sintiendo, era algo totalmente normal y que no eran los únicos que se sentían así para que de esa forma pudieran sentirse escuchados y acompañados y de esta forma se empezara a crear una empatía entre todos y todas. En las actividades de este eje se buscaba que el recordar no fuera solo un exceso de pasado, que no fuera solo un pasado que invadía el presente y no lo dejaba funcionar. Lo que se buscaba era justamente trabajar con ese pasado, con esos silencios, a partir de ya haber revivido ciertas experiencias y tocar otras, que se pudiera, justamente, empezar a dar una resignificación. Como vemos, los sentimientos que alcanzan a expresarse están relacionados con la percepción y el sentido que se da a la experiencia migratoria. La noción de sentimiento “se refiere a una manera en que percibimos el mundo, lo ordenamos, nos percibimos a nosotros mismo en él y que nos ayuda a reaccionar de manera intuitiva, premonitora y -frecuentemente- en el plano de lo no dicho. Los sentimientos son la manera en que le damos sentido al mundo en que vivimos, desde la experiencia y no en primera instancia desde la representación” (Besserer, 2019: 113).

Sesión 5: Máscaras

La sesión cinco tenía como objetivo que los y las adolescentes pudieran identificar y nombrar los sentimientos que habían experimentado a lo largo de su experiencia migratoria, para que de esa forma pudieran diferenciar entre el sentimiento y la acción que éste trajo consigo y pudieran, también, saberse acompañados y comprendidos al escucharse entre ellos y ellas. Esta sesión fue una de las más complicadas de realizar, analizándolo tiempo después, se llegó a la conclusión de que esto había ocurrido debido a la temática y a los puntos que se tocaron. Pero a pesar de haber sido una de las sesiones más pesadas y complicada fue una de

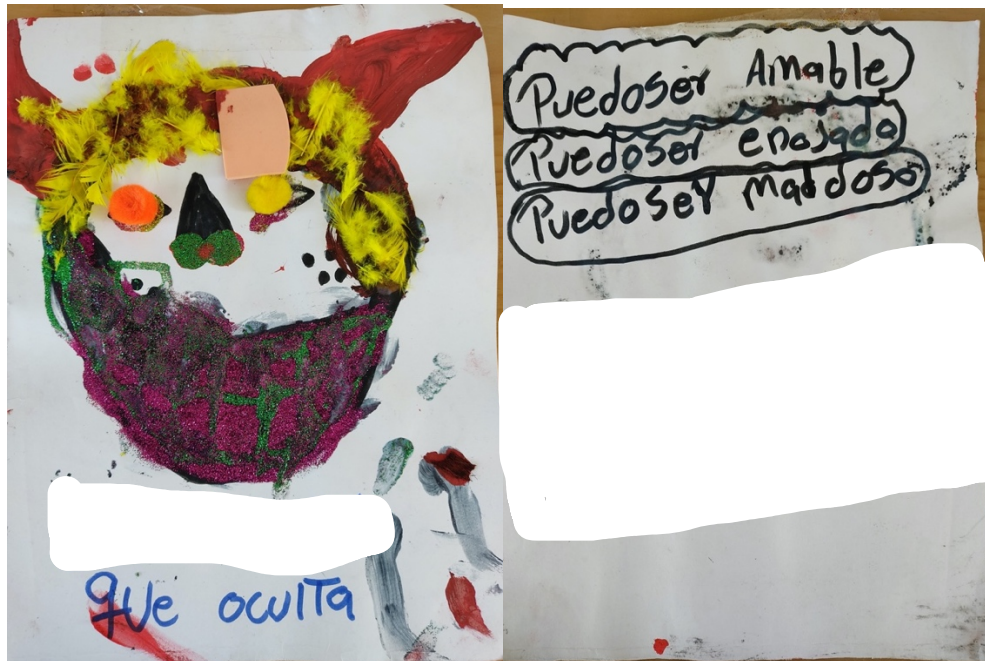
las más ricas, una en donde se pudo ver más claro lo visto en la teoría de los capítulos anteriores, en donde quedó plasmado qué es ser adolescente y aparte migrante.

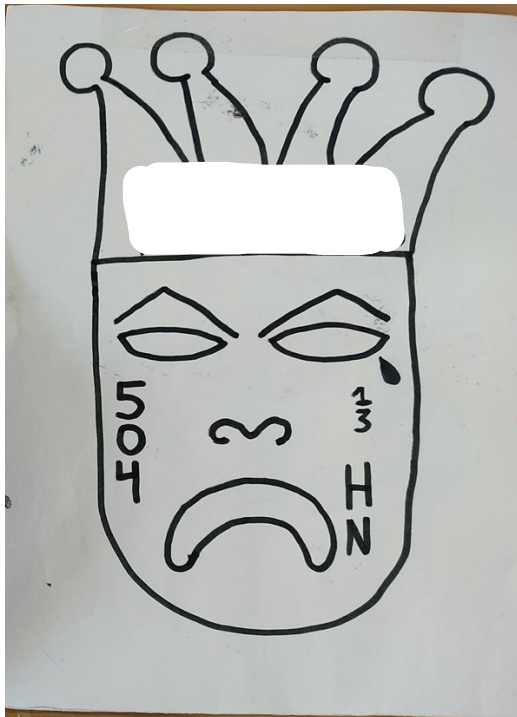
En esta sesión todos los asistentes fueron hombres. Esto podría ser un factor importante también para comprender porqué la sesión se dio de esa forma, con ciertos atropellos, barreras bastante claras y ellos buscando que acabara lo más rápido posible. La sesión empezó con la lectura de un libro llamado *Kobén*. Un libro que habla sobre cómo una mirada al interior de cada uno ayuda a conocer y a abrazar nuestros sentimientos y facetas y que gracias a esto no hace falta llevar máscaras. Se buscaba que, con esta actividad, que pareciera ser muy infantil, pudieran sentirse acogidos dentro de un espacio seguro y, hasta cierto punto, mimados, ya que la lectura del libro estuvo acompañada de dulces y se buscó hacerlo de la manera más calmada posible. Al principio parecían estar un poco desconcertados y justamente con una actitud de que ya no eran unos niños. Poco a poco fueron poniendo más atención a lo que el libro decía, a la narración y a las ilustraciones. La actividad siguiente fue hacer una máscara. Ésta debería ser de la máscara que ellos sintieron que habían usado durante su trayecto migratorio y su estancia en el albergue. La realización de sus máscaras fue una actividad totalmente libre, pudieron usar diversos materiales y hacer su máscara de la forma en que ellos quisieran. Después de haber hecho esto, del otro lado de donde habían hecho su máscara, tenían que escribir cuáles habían sido los sentimientos que se escondían detrás de ésta. Al momento de recoger de lo que se había tratado el libro hubo quienes compartieron si consideraban que en algún momento habían llevado una máscara para esconder sus sentimientos, así mismo hubo quienes seguían echando relajo sin escuchar a los demás. Podían escucharse comentarios como “nosotros no tenemos sentimientos” o que “sus máscaras eran unos diablos”. Entre relajo y bromas, realizaron bastante bien la actividad de las máscaras. Curiosamente mientras cada quien realizaba su máscara hubo bastante silencio, el relajo cesó por un momento y todos parecían estar bastante concentrados y enfocados en su trabajo. Cuando llegó el momento de invitarlos a compartir qué habían hecho, cómo eran sus máscaras, qué habían escrito, etc., esa calma terminó. Empezaron nuevamente a echar relajo y a hacer bromas y comentarios respecto a las máscaras de los demás. Un comentario bastante sonado y repetido era respecto hacia no tener sentimientos o concebir los sentimientos solo como los sentimientos positivos, es decir no se pensaba en el enojo, en la tristeza, etc., también como un sentimiento. “*No tengo sentimientos porque no*

todos son amables conmigo por eso a veces yo soy maldoso". (Alejandro). Lograr que hablaran sobre sus máscaras y sus sentimientos no fue fácil, algo que se pudo notar en que muchos tenían los sentimientos más comunes que conocemos como la tristeza y la alegría o felicidad, limitándose a poner estos únicamente, hubo quienes no escribieron ninguno. A continuación, se presentarán los trabajos desarrollados por los adolescentes durante esta sesión. Podremos observar la diversidad de personalidades que quedaron ahí plasmadas, podremos darnos una idea de aquello que iban cargando y que estaban viviendo.

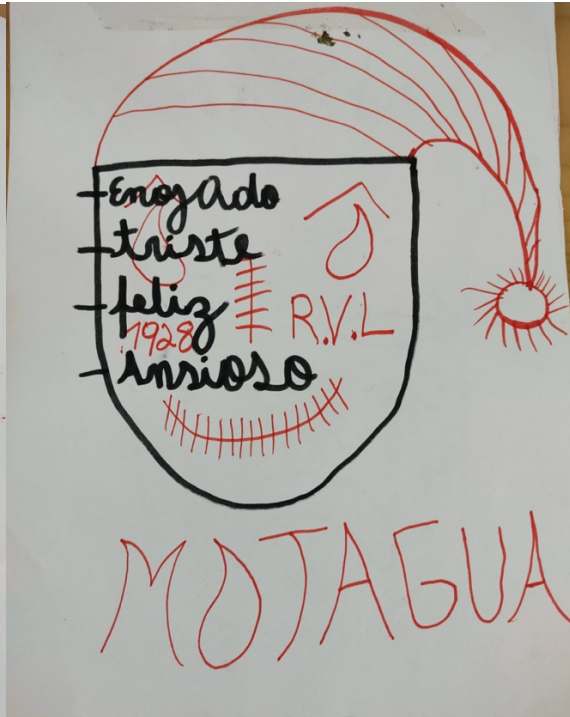
Máscara de Alejandro parte delantera

Máscara Alejandro, parte de atrás

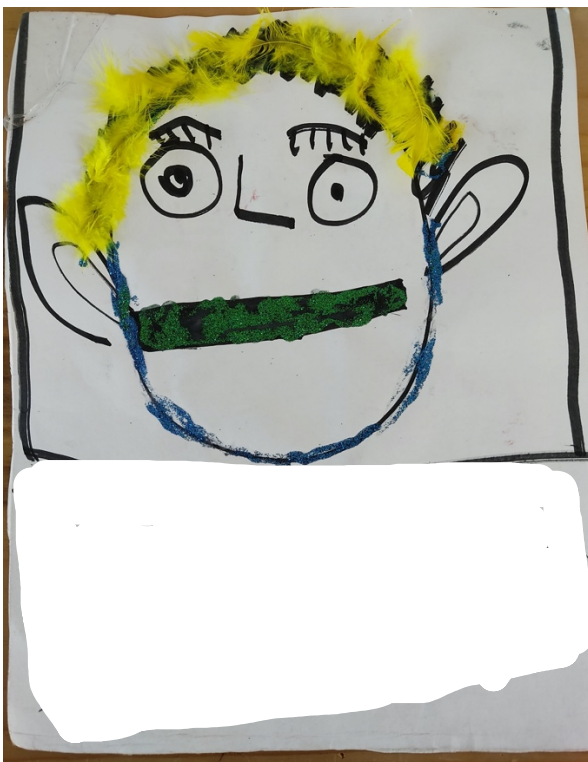




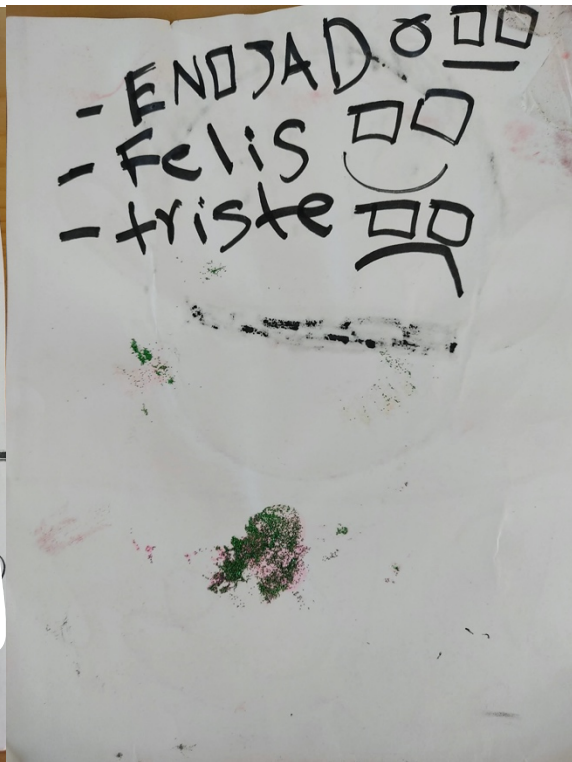
Máscara Adrián, parte delantera.



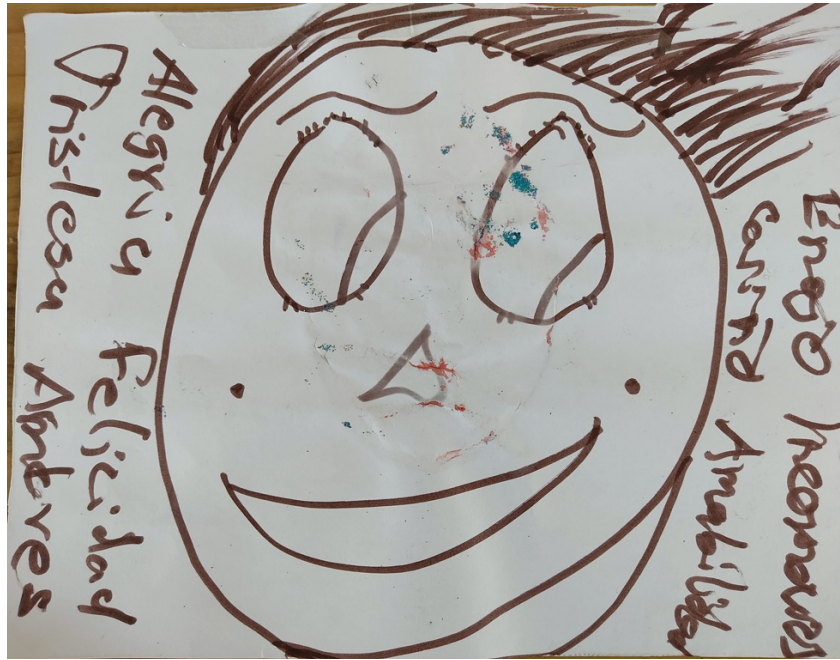
Máscara Adrián, parte de atrás



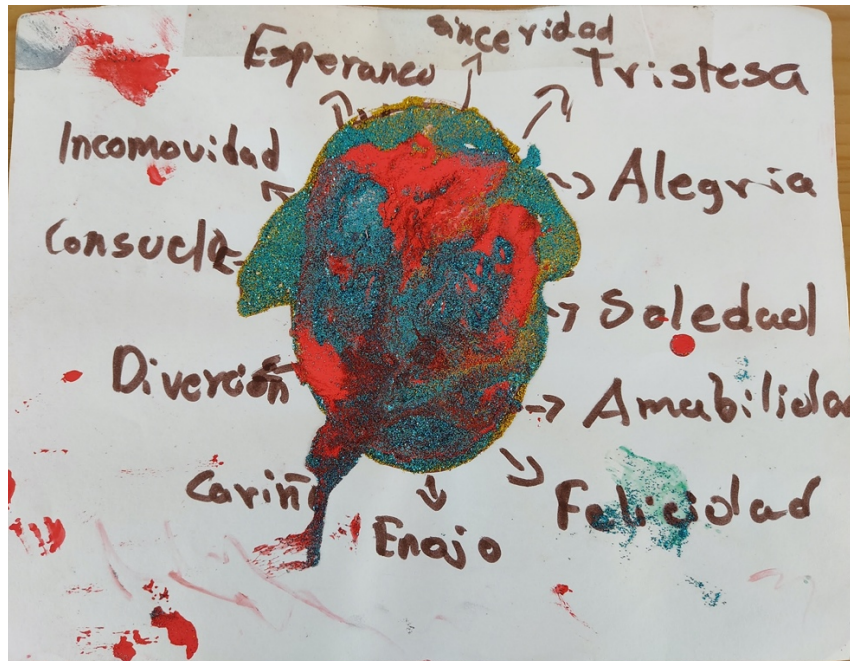
Máscara Mario, parte delantera



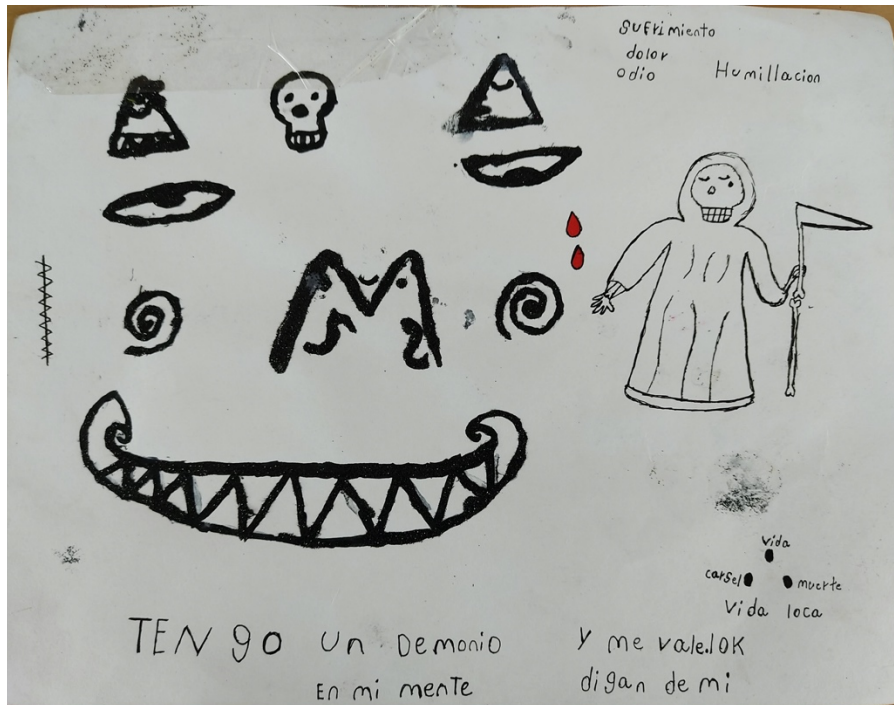
Máscara Mario, parte de atrás



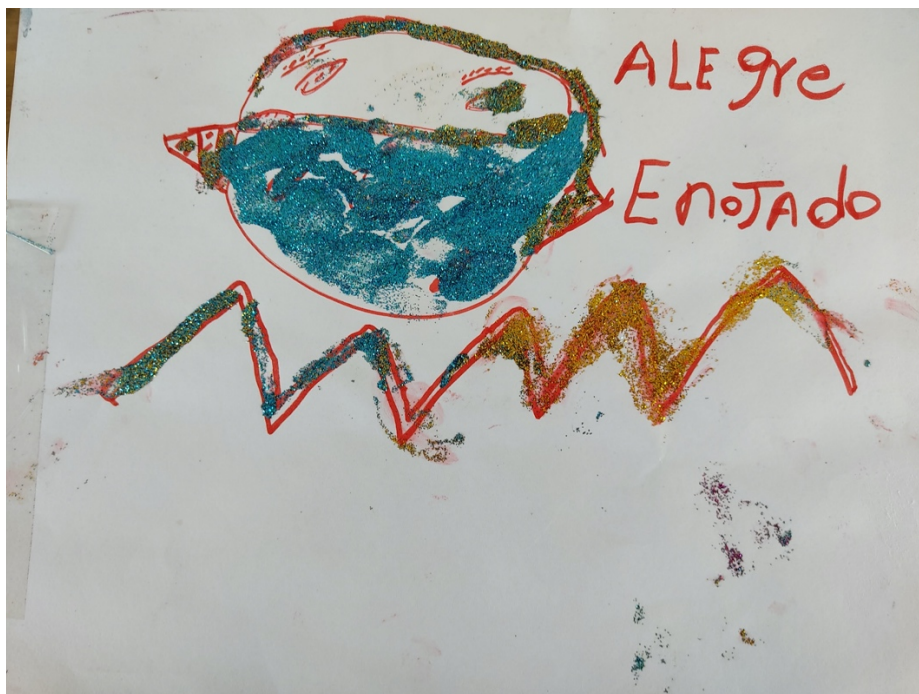
Máscara Gerardo, parte delantera



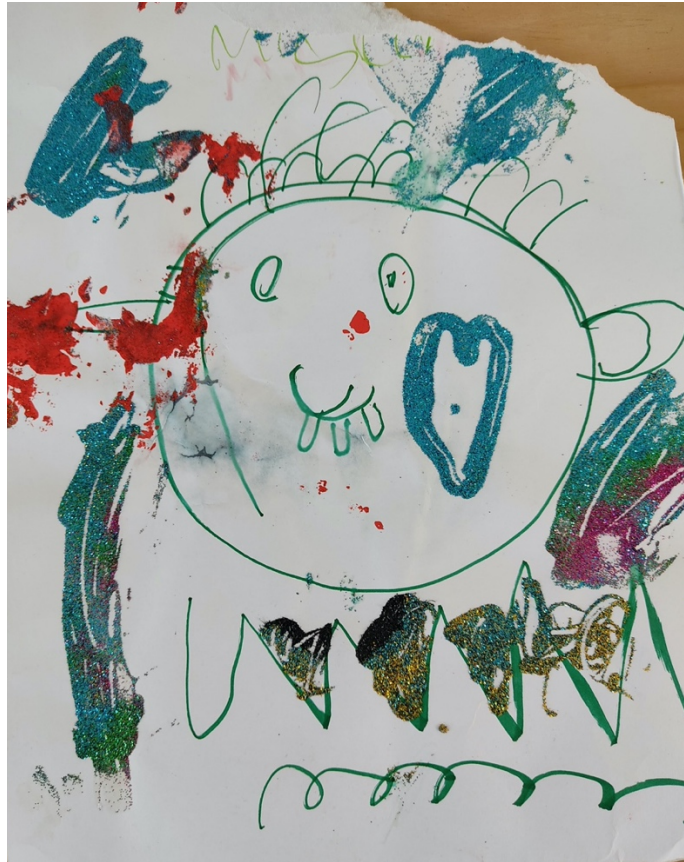
Máscara Gerardo, parte de atrás



Máscara Ricardo



Máscara Gilberto



Máscara Alonso

Como pudimos observar cada máscara es totalmente diferente, cada una tiene una personalidad y una historia propia. Como Sandra Guillot lo menciona en su tesis *Poder y violencia en la Zona Gris*, “Los dibujos nos muestran la forma en como los niños representan la realidad, es decir, cómo sienten y ordenan el mundo que está a su alrededor” (Guillot, 2012; pp.143). Así mismo nos dice que dentro del plano de las representaciones hay dos niveles: el nivel de interpretación intuitiva que es donde los sentimientos son los que dan orden al mundo y que éstos quedan plasmados a través de los dibujos y el segundo nivel son las palabras, que expresan la forma en que piensan la realidad que los rodea. Podemos ver lo que cada una de estas máscaras nos transmite, conocer un poco de ese mundo interno de cada uno. Dos de estas máscaras han llamada bastante la atención, se trata de la de Gerardo y la de Ricardo. Si vamos a la parte de atrás de la máscara de Gerardo podemos ver las capas y capas de pintura y de diamantina con las que se encargó de tapar esa cara, sin ningún tipo de expresión, de adorno, ningún elemento. Cuando la estaba haciendo parecía querer poder usar todo lo que estuviera a su alcance para tapar la silueta de su cara. Así mismo podemos ver la

gran variedad de sentimientos escritos, que parecieran provenir de muchos lugares, como si buscaran salir. Varias autoras mencionan que el dibujo es la es el medio de comunicación entre el mundo interior y el exterior. Y teniendo esto en mente, no preguntamos ¿cómo habrá estado el mundo interior de Gerardo? Para este momento, él ya estaba esperando cumplir los dieciocho años para poder salir del albergue y hacer su vida fuera junto con su pareja y su hermano. Ahora podemos entender porque todos esos sentimientos parecían buscar una vía de escape. Otra de las máscaras que llaman la atención es la de Ricardo. En esta podemos observar una cara que bien podría ser de un ser de fantasía. Así mismo los elementos presentes en su trabajo como la calavera y lo que parece ser la Santa Muerte, las lágrimas y los tres puntos, elementos que suelen relacionarse con la pertenencia a alguna pandilla, así como la frase “vida loca”. Así mismo no podemos dejar de lado las palabras que ha escrito, todas referentes al dolor y la tristeza. En esta podríamos mencionar los colores que uso, el negro en su mayoría, que, según el libro de la UIA, desde la psicología del color, el negro nos habla de un duelo, de la negación, de una ambivalencia de amor y odio, convertido en odio. Así mismo el color rojo que usó para las lágrimas, si bien este podría ser un símbolo de pandillas, podría también estar relacionado con la tristeza, con una tristeza intensa y agresiva. En otra de las máscaras en donde podemos ver algunos elementos parecidos como la lágrima y el número 13 es en la máscara de Adrián, con quien podríamos recurrir también a los colores utilizados, sobre todo en la parte de atrás, el rojo. Esto podría decirnos que internamente está experimentando sentimientos intensos. Detenemos a analizar cada uno de los trabajos podríamos darnos para un capítulo completo, pero aún faltan sesiones de las cuales hablar. Al escuchar el audio de esta sesión muchas cosas hicieron sentido, los silencios, las barreras, el relax. Esta no fue una sesión fácil, menos con ese grupo en donde la pertenencia o camaradería no estaba presente, eran tal vez dos o tres los que se llevaban, pero no más. Es por eso que hablar sobre los sentimientos con personas básicamente desconocidas, en donde todos son hombres, que han cargado con estereotipos masculinos toda su vida, claramente no iba a ser nada fácil. Por otro lado si vemos la máscara de Alonso, nos hace pensar, sin contexto alguno, que bien podría tratarse del dibujo de un niño pequeño, curiosamente así eran las representaciones humanas que Ricardo hacía en todos sus trabajos.¹⁹ Consultando a la psicóloga Miren

¹⁹ Si regresamos a la página 11, en la parte inferior izquierda podremos observar el trabajo de Alonso sobre el mapa del trayecto migratorio, en éste podremos observar también este tipo de representaciones humanas.

Beguerisse Hormaechea²⁰, específicame sobre el caso de Alonso, nos pudo hablar sobre algunos puntos importantes que ayudaron a tener mucha más claridad al momento de comprender su comportamiento, algunas actitudes que tenía con los demás y cómo esto era plasmado a través de sus dibujos. Lo que ella nos menciona sobre este caso es que se trata de una persona insegura, con baja autoestima, introvertida y desconfiada, en una búsqueda constante de tener una base, un lugar seguro. Estos elementos que ella menciona coinciden mucho con cómo era Alonso. También es importante recordar algo mencionado casi al principio de este capítulo, respecto a una posible violación de la que Alonso pudo haber sido víctima y de la que nunca se habló.

Ver cada una de estas máscaras es ver lo que lo que Alejandro, Adrián, Mario, Gerardo, Ricardo, Gilberto y Alonso tienen en su interior, eso que habían decidido no sacar, no mostrar para no sentirse vulnerables. Ver estas máscaras es echar un vistazo a todo lo que un adolescente y aparte migrante puede estar sintiendo, ese cúmulo de experiencias, de sentires, de vivencias que quedó plasmado en capas de pintura, en pompones de colores o simplemente en trazos, para nosotras podrían no tener sentido, pero que para ellos cada movimiento pudo haber estado acompañado de todo lo que vivieron y sintieron. Meses más tarde escuchando y analizando esta sesión, entendí por qué el relajo, por qué las barreras y porque los silencios; porque no a cualquiera se le deja entrar a lo más profundo, a lo más personal y lo más vulnerable y lo difícil que es en una casa de migrantes con tanto movimiento, por la entrada y salida de personas, se logre crear el ambiente de un grupo en el que los adolescentes puedan sentirse seguros.

Sesión 6: Reconstrucción

La sesión número seis tuvo como objetivo que los y las chicas pudieran tomar el control de la situación y tomar las decisiones que para ellos y ellas fueran las mejores para que de esta forma pudieran ir dejando atrás la sensación de haber perdido el control sobre sus acciones y su cotidianidad. En experiencias formativas sobre el tema de migración, es común escuchar que la persona migrante suele tener el sentimiento de “perdida del control”. Que toda su situación migratoria, muchas veces es ajena a lo planeado o a lo que querían, que ahora dependen del lugar en donde están y de sus condiciones. Es por eso que el objetivo de esta

²⁰ Psicóloga de la Universidad Panamericana con Especialidad en Psicología Clínica y Salud



Kraft realizado en la sesión 6

sesión pretendía ir más o menos sobre esta línea. Las actividades de esta sesión constaban en que entre ellos y ellas pudieran platicar sobre algunas situaciones que pasaron durante su trayecto migratorio en las cuales sintieron que no tenían el control de lo que estaba pasando, en el que sintieron que eran movidos por una corriente sin poder hacer algo al respecto. Después de que realizaran esto se le pediría que entre todos y todas llegaran a un acuerdo sobre un símbolo que representara la forma en que habían resistido a esas situaciones. La realización de esta sesión se vio un poco atropellada debido a que ese mismo día fue una escuela preparatoria fue a visitar a las personas del albergue, entre ellas los adolescentes. Al ver que posiblemente esta sesión podría no llevarse a cabo opté por ir con los chicos a jugar cartas. Cuando la quedaba alrededor de media hora para que diera la hora en que usualmente terminara el taller, los chicos pidieron subir para que se realizara el taller lo que nos habla de que a pesar de que parecía no gustarles, incomodarles, o no ser importante -de ahí que no pusieran atención, hicieran las actividades rápido para terminar pronto o echaran mucho relajo-, los movía de tal manera que no quisieron perderse la sesión de ese día, pensando que el taller poco a poco se estaba convirtiendo en el lugar seguro en donde ellos y ellas. Justamente por las actividades que se estaban desarrollando en el patio de albergue los chicos y chicas estaban bastante dispersas. Al momento de la explicación pocos estaban poniendo atención a las indicaciones, aunado a que la explicación sobre el sentimiento de la pérdida del control parecía no quedar clara. Después de ir dando ejemplos sobre situaciones que posiblemente vivieron, como retenes migratorios o detenciones por el INM, empezó a quedar

un poco más clara esta idea. Varios platicaron sobre algunas de sus experiencias después de haber sido detenidos por agentes del INM y de cómo empezaron después sus trámites de regularización migratoria, si es que fueron mandados a algún albergue, sus experiencias con coyotes, cómo les había ido a quienes viajaron las caravanas, etc. Después de platicar un poco se les dio la instrucción de que en un papel kraft que se les entregó tendrían que plasmar el símbolo que habrían acordado.

Como podemos observar no hay un símbolo, hay varios dibujos. Esto pasó debido a la dispersión que había y que no se pudieron poner de acuerdo sobre algún símbolo, no se escuchaban entre ellos y quienes no participaban solamente dibujaban en el papel sin escuchar a los demás. Hubo quienes dibujaron el paisaje que vieron, como las montañas y el sol que vemos en la parte inferior, o quien representó cuando fue detenido por la “perrera”²¹. Del lado izquierdo en la parte superior podemos ver una casa, esa representa el DIF, en que alguno de ellos estuvo después de haber sido detenido. A pesar de no haber un símbolo como se pidió en la indicación, en el papel podemos ver plasmadas varias situaciones en las que ellos pudieron haber experimentado el no tener el control, otros dibujos fueron algunos sucesos importantes durante su trayecto, no necesariamente en donde hayan experimentado ese sentimiento.

A pesar de que no plasmaron un símbolo entre todos si quedaron plasmados símbolos y composiciones de cada uno. A pesar de que esta composición no tiene una coherencia podemos ver un poco de lo que menciona Rossana Podestá en su texto *Encuentro de Miradas*. Cuando la autora habla sobre las composiciones creadas de forma colectiva se puede ver si hay interpretaciones parecidas, si se escuchan, si plasman sus ideas. Todos estos elementos hacen una composición colectiva. En la composición de esta sesión podemos ver salpicaduras de muchos elementos diferentes, como un muro en donde se ve la leyenda *migración*, manos, casas, paisajes. De este trabajo podemos notar que la comunicación entre ellos y ellas no fue la mejor, que les costó un poco de trabajo escucharse y darse a escuchar, igualmente el contexto de ese día no fue el mejor debido a todo lo que acontecía en el albergue.

Ahora, en la reflexión de esta sesión, se piensa que este concepto de “la pérdida del control” es mucho más fácil verlo desde la teoría, desde nosotras como personas externas a

²¹ Se les llama “perreras” a las camionetas del Instituto Nacional de Migración, cuyas ventanas están protegidas por rejas. Se hace alusión a las perreras de control animal.

la situación de la migración. Tal vez, nosotras desde nuestro papel como investigadoras, como estudiantes podemos abstraer esta situación, pero las personas migrantes ya en ese momento tal vez no lo dimensionan así, o por lo menos los adolescentes, siendo el grupo con quienes se trabajó. Esto debido a que al final la migración era una situación, que, si bien no estaba en sus planes, sí era algo que estaba presente en sus vidas de una forma cercana, ya fuera por amigos, amigas, familiares, etc., Tal vez tenían la conciencia de que todo lo que iban a vivir no era fácil y que iba a haber muchas situaciones que seguramente no esperaban, pero de alguna manera estaban preparados para esa incertidumbre. Tal vez también tenga que ver que se trabajó con adolescentes, ya que las personas adultas solemos ser mucho más apegadas a un plan, a ser conscientes de las situaciones que podrían ser peligrosas, a tratar de adelantarnos a todo lo que pudiera pasar, a veces pareciera que más bien es una batalla contra reloj. Tal vez el estar conscientes de que migrar viene con un camino con muchas incertidumbres en donde no hay un único camino marcado hace que los y las adolescentes puedan resistir un poco más las adversidades y cambios de direcciones de sus trayectos migratorios, que a ellos y a ellas no se les cierra el mundo con situaciones no esperadas, más bien resisten y buscan como salir de estas, de ahí que muchos se escapen de los albergues y de los centros donde se les da atención, porque eso no estaba dentro de sus planes y ellos buscan cómo seguir con estos.

4.4 Eje 3. ¿Cómo resisto?

El objetivo de este eje era que los y las adolescentes conocieran cuáles son las causas estructurales de la migración y que pudieran identificar si se habían enfrentado a alguna de éstas para que de esta forma pudieran entender que lo que habían vivido era parte de las consecuencias de estas circunstancias, así mismo que identificaran cuáles habían sido sus formas de resistir ante éstas. Este eje constaba de únicamente dos sesiones, pero acabó siendo solo una sesión, por cuestiones de logística. Con las actividades de este eje se buscaba que ellos y ellas pudieran hacerse conscientes de que las circunstancias que los hicieron salir de sus países a veces son solo la punta del iceberg de todo lo que ocurre, que muchas veces ellos y ellas no son más que consecuencia de todo lo que está ocurriendo, y que gracias a conocer esto, sus derechos y cómo cuidarse pueden resistir a esas circunstancias.

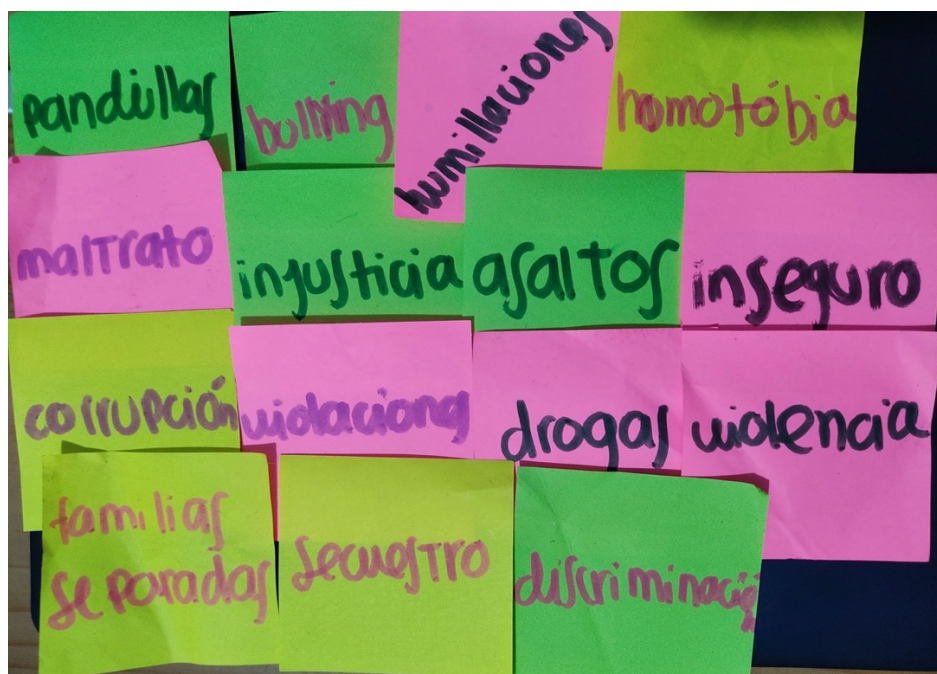
Sesión 7: Burbuja estructural

En esta sesión hubo mucha participación por parte de los y las adolescentes, incluso asistió una chica, Daniela, quien no había vuelto a ir desde la segunda sesión del taller. Su participación fue bastante y eso también alentaba a los demás a participar. Para cuando se llevó esta sesión ya había habido varias bajas de los adolescentes que asistían. Cuando llegué al albergue la persona que era mi contacto, me contó que durante la noche anterior varios de los chicos habían sido expulsados por una de las Madres debido a que habían sido encontrados fumando marihuana. Más tarde los chicos y las chicas, durante el taller contaban que más bien se habían escapado, el punto fue que debido a esta situación ya eran alrededor de cuatro chicos menos.

El objetivo de esta sesión fue que los y las adolescentes se supieran sobrevivientes a las circunstancias que pudieron llegar a vivir en sus lugares de origen para que de esa forma identificaran cuál había sido la forma en que resistieron a éstas y cómo podrían seguir haciéndolo en un futuro. Lo primero que se pidió fue que contaran un poco de los lugares de donde venían. Sin pensarlo Miguel dijo: “*peligrosos, matanza, drogas...*”. Se les pidió que contaran tanto cosas buenas como cosas malas, éstas se iban a ir escribiendo en notas adhesivas para la actividad siguiente. Para ese momento había chicos y chicas de Guatemala, Honduras y de El Salvador, la mayoría del segundo. Una vez empezada la plática comenzaron

a hablar sobre los paisajes; sus montañas, las quebradas, playas, vegetación, etc. Después se les pidió que hablaran ya más específicamente sobre los lugares de donde provenían, fue en ese momento donde palabras como violencia, secuestros, violaciones, etc., empezaron a surgir. Podestá retoma a Halbwachs y su idea sobre memoria colectiva. La autora nos menciona la importancia que para que esta memoria se de es crucial que exista un espacio, en este caso fue Honduras. La mayoría al ser de este país fue mucho más fácil que se diera un diálogo entre ellos, que se escucharan y complementaran sus ideas a partir de recordar un espacio en común, que, aunque no eran de los mismos departamentos, la vida dentro de este país es bastante parecida. Había un adolescente que era de Guatemala, esta persona no estaba de acuerdo con lo que la mayoría decía, él decía que en su país o por lo menos de donde él provenía esas cosas no pasaban, muchos de ellos y ellas coincidieron que, en efecto, Guatemala es un poco más tranquilo que Honduras y El Salvador.²² Temas como las pandillas, los asesinatos y la violencia fueron temas recurrentes. Algunos contaron sus experiencias en localidades en donde hay pandillas, en donde pusieron leyes y la población se opuso mediante saqueos, entre otras. Esta fue una de las sesiones en donde más hablaron, encontrar el tema en común de sus países y de lo que ocurría en éstos propició que pudieran expresarse más y mucho mejor que en otras sesiones. Construyeron, sin saberlo lo que Jelins llama *memorias compartidas*. Construyeron esto a partir de las experiencias que cada uno y cada una habían vivido. Entretejieron los marcos sociales que cada uno cargaba, vimos como el hablar con los demás y escucharles hizo que todas sus experiencias, al ser compartidas, cobraran sentido.

²² Esto podemos verlo tanto el capítulo 1 como en el 2, en donde se habla del contexto de cada país y el segundo en donde vimos las causas de la migración según el país.

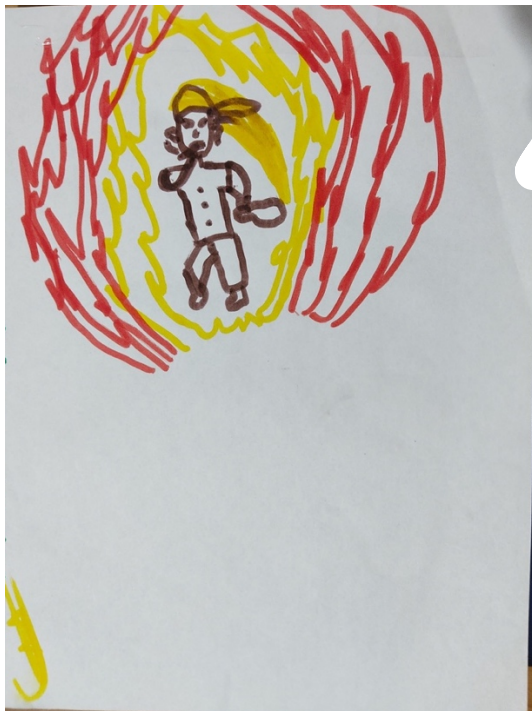


Notas adhesivas, descripción de situaciones en los países de origen de los y las adolescentes según ellos y ellas

Después de haber escrito lo que ellos y ellas decían, en las notas adhesivas se procedió a explicarles un juego llamado “Célula”, en el que estas notas jugarían un papel muy importante. “Célula”, es un juego que consta de varios equipos, cada uno de estos es una célula, cada equipo forma un círculo y se agarran de la mano, así agarrados de la mano tienen que llegar a absorber a las demás células para así hacerse cada vez más grandes. Para esta actividad a una de estas células se le pusieron las notas adhesivas con lo que los chicos y las chicas mencionaron respecto a los contextos de sus países y sus lugares de origen, para hacer alusión a las circunstancias que los fueron absorbiendo y cómo ellos resistieron a éstas. El juego se desarrolló bastante bien, les gustó mucho poder hacer algo diferente a estar solamente en el salón y pareció quedar clara la idea de resistir a estas circunstancias, sobre todo cuando se tiene el apoyo de alguien más. Una vez acabado el juego regresamos al salón para hacer una pequeña reflexión sobre la actividad anterior, sobre cómo sus células buscaron resistir a la célula de las causas estructurales.

La actividad siguiente fue llamada “la burbuja”. Ésta constaba en dibujar su silueta en una hoja de papel, después de esto se hizo una pequeña meditación en donde se les pidió que visualizaran una burbuja alrededor de ellos mismos, que pensarán en el color, en el material, si era dura, suave, si se podía ver a través de ésta, etc. Después de esto se les pidió

que dibujaran esa burbuja que habían imaginado. Una vez que terminaron de dibujar sus burbujas se les preguntó de qué cosas los protegía su burbuja, si esa burbuja los protegía de eso que habían mencionado en las notas adhesivas y cómo podían cuidarla. Un comentario que llamó la atención fue de Miguel, quien dijo que esa burbuja protegía a los demás de él y de sus vicios. Por último, se les invitó, si quería, modificar esa burbuja, el color, el material, etc., sabiendo que adentro está lo máspreciado; ellos y ellas. Daniela seguía en este momento de la sesión, pero su participación pareció apagarse al momento de empezar la reflexión sobre la burbuja y el cuidado hacia ellos. Se le notó aislada y callada y no quiso participar más. Daniela era una de las chicas que más tiempo llevaban en el albergue esperando la resolución de sus trámites migratorios. Y de quien más tarde se sabría que se autolesionaba, llegando a cometer un intento de suicidio.



Burbuja Miguel



Burbuja Gerardo



Burbuja Andrés

Burbuja Karla

Como podemos ver tanto sus siluetas como sus burbujas son bastante diferentes. Para tener algunas herramientas para el análisis de estas acudirémos al texto de Emanuel. F. Hammer *Test proyectivos gráficos*. A pesar de esta no es una tesis de psicología es importante tener algunos de estos elementos en cuenta, pues nos ayudarán a entender mejor a cada uno de los chicos, pues específicamente en esta sesión se dibujaron a ellos, plasmaron la percepción que tenían de si mismos. El tamaño de la silueta es elemento importante. Por ejemplo, el dibujo de Gerardo es bastante grande, casi del tamaño de la hoja, esto, según el autor, no puede hablar de dos cosas puede ser una proyección de su agresividad guardada (recordando el contexto que él estaba experimentando, explicado más arriba) o como si esta silueta de gran tamaño buscara compensar algo. Por el contrario, tenemos las siluetas de Miguel y de Andrés. Éstas son mucho más pequeñas en proporción con la hoja. Esto nos habla cómo está su autoestima y de que son personas que tienden a retraerse. En cuanto al dibujo de Karla su figura parece estar proporcionada respecto al tamaño, pero lo que llama la atención es la cara, pareciera estar enojada, incluso la forma en que dibujó su pelo parece ser agresiva. Karla tuvo que salir de su país debido a que sus familiares tuvieron problemas ahí, huían de amenazas de muerte. Este contexto como las actitudes que tenía y como lo pudimos ver en

algunos trabajos, podría darnos a entender que Karla no quería estar ahí, que ella sabía que “no era su culpa” estar ahí, como si nada importara y solo fuera un ente más en el albergue.

La burbuja de Miguel tiene dos colores muy intensos y llamativos, él menciona que su burbuja era un Kame hame ha²³, es decir que su burbuja era muy poderosa y peligrosa y que podía aumentar su potencia en cualquier momento. Ahí dentro podemos observarlo a él junto con sus *vicios*, de los que quiere proteger a los demás. De la burbujas azules como las de Karla y Gerardo según lo mencionado en el texto de la UIA, “su percepción sensorial es la dulzura, su contenido emocional es la ternura ...” (Ojeda, Et. Al., 2014; pp 29). Es curioso pues este fue el color con el que Karla decidió modificar su burbuja y el que Gerardo prefirió cambiar por verde un color muy dinámico.

²³ Haciendo referencia a la caricatura Dragon Ball

4.5 Eje 4. La importancia de las redes

En este eje se buscaba que los y las adolescentes conocieran lo importante que son las redes de apoyo, qué tipo de redes de apoyo existen y cómo entre ellos y ellas podrían crear una también. El objetivo bajo el que se trabajaron estas últimas sesiones fue que los y las adolescentes conocieran la importancia de las redes como una forma de resistir colectivamente, que conocieran cuáles redes existen desde sus lugares de origen hasta sus destinos como México o Estados Unidos para que de esta forma comprendieran la importancia y la fuerza del trabajo en conjunto.

Sesión 8: La caja del tesoro

La sesión número 8 estaba enfocada totalmente al trabajo en equipo. El objetivo de la sesión fue que los y las adolescentes identificaran sus fortalezas, tanto las propias como las de los demás, así como las áreas de oportunidad para que así pudieran aprender a complementarse con los y las otras para así llegar más lejos y lograr más cosas.

En esa sesión hubo únicamente seis adolescentes, tres mujeres y tres hombres. Dos de las tres chicas y uno de los chicos eran nuevas, habían llegado esa semana y a penas se integraban al taller. La actividad de esta sesión fue llamada “la caja del tesoro”. Se realizaron dos equipos diferentes con el mismo número de integrantes; Karla, Andrés y Jesús en un equipo y Miguel, Raquel y Montse en otro. Cada uno de ellos y ellas tenía una pequeña caja de cartón, el punto era que cada quien decorara su caja como quisiera. Pero esto no sería tan fácil, ahí fue donde entró el trabajo en equipo. Cada equipo tendría una persona que no podía ver, una que no podía hablar y otra que no podía usar las manos. El punto de esta actividad fue que entre ellos y ellas pudieran ponerse de acuerdo para que todos hicieran sus cajas de la mejor manera posible. Todo el material disponible para que realizaran su trabajo estaba en una mesa apartada de donde se encontraban los equipos, de esta forma tendrían que acudir acompañados de alguien que pudiera complementar su impedimento para obtener el material deseado, así como para ejecutar sus ideas para decorar sus cajas.

Esta sesión se desarrolló de una forma bastante tranquila, al principio pudieron acoplarse bien entre equipos y sus necesidades. De los tres chicos que ya llevaban tiempo en el taller se buscó darles el impedimento sobre alguna de sus fortalezas observadas con el

tiempo, como el habla en Miguel o la vista en Karla o las manos con Andrés. Al principio les costó un poco de trabajo, por ejemplo, Andrés casi no hablaba, pero en esa sesión tuvo que hacerlo para explicar lo que necesitaba o cómo quería decorar su caja. En el caso de Miguel ahora le tocaría escuchar a las chicas de su equipo para ayudarles con lo que necesitaban y también él encontrar una forma diferente al habla para comunicarse. En el caso de Karla no ver le haría casi depender de los chicos de su equipo, tuvo que pedir ayuda, expresar lo que necesitaba y confiar en lo que recibía. Al principio a todos les costó un poco de trabajo acoplarse y complementarse, poco a poco fueron haciéndolo mejor, se escuchaban, se comunicaban y pedían ayuda. Conforme fue pasando el tiempo hubo quienes se desesperaron y dejaron su impedimento para poder realizar su caja como querían, seguían ayudando a algunas de su equipo, pero ya trabajaban de una forma más independiente, este fue el caso de Raquel, por ejemplo. Raquel fue un caso un poco peculiar, ella ya había estado en un albergue, en Veracruz, del cual escapó y por eso llegó a la Ciudad de México, ella buscaba reunirse con su mamá que había migrado cuando ella era muy pequeña. Raquel llevaba ya un tiempo en México, pasando de orfanato a orfanato o albergue, esto le hizo desarrollar un carácter bastante fuerte pero tranquilo, se trataba de una chica bastante independiente y que, por su misma experiencia conocía bastantes dinámicas para trabajar con grupos, por lo cual algunas veces supo perfectamente cómo resolver ciertas cosas. Esto también podría reflejar a las instituciones que, así como las generaciones de adolescentes migrantes se han ido transformando sus necesidades igual, por lo cual los planes para su atención deberían transformarse con ellos y ellas.

Durante la sesión se pudo ver cómo o sobre llevaban sus impedimentos o simplemente los dejaban de lado y lo hacían como querían. Estuvieron bastante concentrados mientras realizaban y ayudaban a los demás a realizar sus cajas. Al momento de cerrar la sesión se les preguntó cómo se habían sentido al realizar así sus actividades, varios contestaron que bien, que lo habían sobre llevado y que habían podido realizar su caja con la ayuda de su equipo. Cuando se le preguntó a Karla cómo se había sentido no tardó en responder que mal y contar su mala experiencia, pero conforme escuchó a los demás y se reflexionó sobre el trabajo en equipo le agradeció a Jesús y a Andrés por haberla “aguantado” y ayudado con su caja. Finalmente, se les invitó a ver cuáles podrían ser sus áreas de oportunidad y las cualidades

de los demás que podrían ayudarles a ser mejores día con día en el albergue para así poder trabajar en equipo y crear sus redes ahí dentro.



Realización de cajas sesión 8

Sesión 9: Todos y todas podemos

La sesión número nueve fue una de las más breves y con el menor número de adolescentes, en esa ocasión únicamente fueron dos; Raquel y Gilberto quienes estuvieron. El objetivo de esta sesión era que los y las adolescentes supieran la importancia de las redes para que pudieran acudir a esta herramienta cuando fuera necesario y que juntos y juntas buscaran formas de resistir. La actividad de esta sesión costaba en tener una pequeña cubeta con agua a la cual estarían amarrados varios hilos y entre todos y todas tendrían que llenar una segunda cubeta utilizando únicamente los hilos. Esa fue la indicación que se le dio a Raquel y a Gilberto y al ser únicamente dos tuvieron que idear una forma de lograrlo. Como antes se mencionó, Raquel ya había estado en otros espacios similares, así que no tardó mucho en entender de qué trataba la actividad y en decirle a Gilberto cómo realizarlo de la forma más rápida y eficiente. No tardaron más de veinte minutos. Una vez que lograron llevar el agua de una cubeta a otra se dio el cierre de la brevísima sesión. Se les habló sobre la importancia que cada persona y que cada movimiento tiene a la hora de realizar algo en conjunto, más específicamente en red, de la importancia de esa conjunción de acciones que llevan a cumplir un objetivo. La razón por la cual ese día no hubo tantos adolescentes fue porque varios habían ido a realizar algún trámite respecto a su regularización migratoria, así como otra pequeña baja de un grupo que días antes había escapado. Desde unas sesiones anteriores había también quienes ya no entraban al taller por están trabajando en la cafetería del albergue, vendiendo pan o atendiendo.

Sesión 10: Galería (cierre)

Después de que varios adolescentes se escarpan del albergue, otros siguieran su camino o simplemente ya habían entrado a trabajar, en la última sesión del taller estuvieron Miguel, Juan (quien llevaba poco en el albergue, pero nunca había entrado al taller), Gilberto Andrés y Karla. La tarde anterior fue llevado al albergue un grupo significativamente grande de adolescentes. Se trataba de adolescentes detenidos por el INM que esperarían su deportación en CAFEMIN. Esta última sesión sería el cierre de todo el taller y de todas las actividades realizadas durante el trabajo de campo, esta situación con los nuevos y nuevas chicas que llegar modificó un poco la dinámica ya que los chicos que ya estaban y asistían al

taller parecieron cohibirse con las nuevas presencias, lo cual hizo que nuevamente participaran poco y hablaran menos. El objetivo de esta sesión fue hacer una recuperación de lo aprendido y de lo vivido en el taller para que los y las chicas pudieran identificar las herramientas y aprendizajes que obtuvieron y propiciaron la resignificación de su experiencia migratoria. La primera actividad era una “galería”. En un lugar bastante visible del salón estaban pegados todos sus trabajos, el objetivo de esto es que ellos y ellas pudieran observar lo que, tanto ellos, como los demás habían compartido, que vieran que aprendieron de los demás y de ellos mismos. Con el nuevo grupo de adolescentes también en el taller lo que hicieron fue explicarles de que habían tratado las sesiones de las actividades ahí pegadas. Les contaron qué eran las cajas que habían hecho y cómo las habían hecho, que significaban las siluetas, sus mapas del camino, etc. Se les hizo la invitación a los chicos nuevos que pasaran a ver sus trabajos mientras Miguel y Gilberto les explicaban de que trataba cada uno, qué habían hecho y qué significaban.



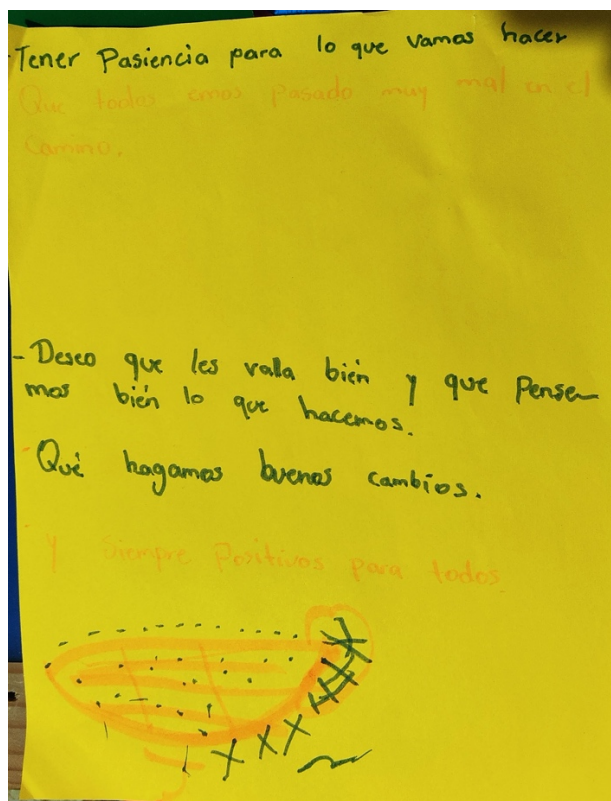
Galería



Galería parte 2

La actividad siguiente era la continuación de la actividad que habían realizado la sesión anterior, la de la caja del tesoro. Se les dieron hojas, plumones, plumas, etc., material con el que pudieran plasmar qué habían aprendido de los demás, que eso lo escribieran o lo dibujaran y lo pusieran en la caja de la persona de quien habían aprendido algo a lo largo del taller y qué les deseaban en su viaje. En cuanto a los nuevos chicos, se les invitó, tanto a quienes habían estado en el taller como a quienes acababan de llegar, que escribieran que les deseaban a los y las demás en sus viajes. Hubo algunas participaciones por parte de los recién llegados a los demás. En cuanto a los que ya llevaban tiempo les fue un poco complicado abrirse o acercarse a los demás, una vez que alguno lo hizo los demás se animaron un poco más, hubo quienes escribieron una carta para todos en general y quienes dejaron sus deseos y aprendizajes en las cajas de las otras personas. Andrés en particular, escribió una carta para todos y para todas, en donde les deseaba un buen camino, el que no fueran “agarrados” por migración, que tuvieran una carrera, un buen trabajo y una vida sin vicios. Por último, se les preguntó a los asistentes recurrentes al taller qué habían aprendido y qué se llevaban; el trabajo en equipo fue una de las cosas más mencionadas, así como el cuidar su burbuja de las que las cosas que podrían dañarles. Nuevamente en la actividad de las cartas pudimos ver

como éstas están cargadas de expectativas. Como, nuevamente, el pasado ha moldeado las expectativas de su futuro y el que desean a los demás. Aquí podía ver conjugada también la colectividad que construyeron, a pesar de que con quienes se cerró el taller eran ya muy pocos. Cómo a partir de haber compartido sus memorias y sus historias, sus experiencias cobraron sentido, la memoria empezaban a trabajar y no solo a invadir, en donde se pudo poner una distancia con el pasado para centrarse en el presente y visualizar su futuro a pesar de las incertidumbres que éste trae consigo.



Carta para todos, última sesión

CONCLUSIÓN

Este fue el capítulo en donde pudimos conocer mucho más de cerca a los y las adolescentes de CAFEMIN. Nos dejaron conocer un poco de su historia y de quienes eran. Pudimos ver un poco qué implica ser un adolescente en un espacio en donde no hay libertad para entrar y salir como ellos quisieran tener. En donde la ansiedad por el encierro y la incertidumbre del futuro están latentes día con día. Escuchamos de sus propias voces cómo están las cosas en sus países, las pandillas, la violencia, el desempleo. Vimos que el que nos dejen entrar no es tan fácil para algunos, incluso a sus espacios como lo es el albergue. Vimos lo importante que es para ellos y para ellas tener el “control” de algo, de sus espacios, de sus horarios o de sus decisiones.

Desarrollar este trabajo de campo no fue nada fácil. Se pensaba que por la experiencia que se tenía tanto en migración como con adolescentes y sobre todo en este mismo albergue, el recibimiento de este taller por parte de ellos y ellas no iba a ser complicado, que iba a haber mucha participación y apertura. Toparnos con una realidad totalmente diferente fue complicado, el estado anímico decayó un poco pero conforme se fueron comprendiendo los procesos que los y las adolescentes también estaban viviendo se convirtió en un ejercicio de empatía y aprendizaje. Dejar los planes y los objetivos un poco de lado para entender y poderles dar realmente lo que pedían y necesitaban. Vimos que a veces los silencios se dan porque recordar suele y se prefiere olvidar pero, que esos silencios se rompen con el saber escuchar.

Darles espacios que sepan exclusivos para ellos, en donde puedan hablar, escuchar, jugar y aprender es crucial para los y las adolescentes migrantes. Procurar su salud mental, su salud social, es muy importante, ya que como vimos sus contextos, algunas historias y algunos caminos son complicados, llenos de cosas que quizá ni siquiera imaginamos. Como el título del libro de la UIA, los dibujos, que podrían parecer cosas tan simples, nos expresan demasiadas cosas que a veces no pueden ser habladas pero que ahí están y si nosotros no nos preocupamos por ver que hay en ese mundo interno entonces ¿qué estamos haciendo ahí? Acompañar adolescentes migrantes no solo es hablarles una y otra vez de sus derechos y decirles una y otra vez porque no cometer un suicidio. Es acompañar desde el amor, desde la comprensión y desde el empoderamiento de todos los aspectos de su vida.

REFLEXIÓN FINAL

En este trabajo se buscó conocer la experiencia de un grupo de adolescentes migrantes dentro de un albergue en la Ciudad de México, y cómo las atenciones y actividades dentro de este espacio ayudaron o favorecieron su desarrollo y la resignificación de su experiencia migratoria.

Inicialmente se plantearon dos hipótesis diferentes. La primera enfocada a cómo la presencia de las casas para migrantes ayudaba a la visibilización de este fenómeno en la Ciudad de México. Así mismo se planteaba a estos espacios como lugar de resistencia ante las violencias sistémicas que esta población llegaba a sufrir en su camino, ofreciendo atenciones como la médica, psicológica y legal. La primera parte de esta hipótesis quedó descartada. Ya que, por la investigación y el trabajo de campo, pudimos ver que las casas hacen visible la migración, pero en las localidades en donde se encuentran, y eso a veces. Así mismo como lo mencionó Omar Ortega, el que se encuentren tan separadas y que no se busque que sean tan conocidas por motivos de seguridad, deja también de lado la propuesta de que estos espacios hacen visible, a gran escala, la migración dentro de la Ciudad de México. Por otro lado, la otra parte de la hipótesis referente a espacios como resistencia ante las violencias sistémicas, se ha confirmado. Esto se pudo observar durante la realización del trabajo de campo. El que el albergue exista y cuente con atenciones para la población migrante es un parteaguas en los procesos y trayectos que las personas migrantes han tenido. Es una ruptura a las condiciones que han venido experimentando a lo largo de su camino e incluso a las condiciones bajo las que tuvieron que salir de sus países.

La segunda hipótesis planteada era respecto a cómo las casas para migrantes ayudaban a la construcción de la memoria de los y las adolescentes; desde la salida de su lugar de origen, su tránsito y las expectativas del lugar de destino. Esto como un proceso de resignificación de estas memorias, para así darles las bases para su desarrollo personal. Esta hipótesis quedó también descartada, ya que más bien, lo que se vio fue, que las casas para migrantes si funcionan como un espacio en donde los y las adolescentes hacen una pausa que les permitirá voltear a su historia, pero ver con unos ojos diferentes el pasado reciente. Sin embargo, para muchas de ellas y ellos, este lugar, en este caso, esta Ciudad no es su destino final, por lo cuál estar en esta pausa en todo su movimiento genera más bien, una

incertidumbre y angustia sobre su futuro. Por otro lado, se vio más bien a la casa como un espacio no donde se crean sus memorias sino más bien donde se contienen, en donde son habladas, escuchadas y reflexionadas y por ende resignificadas.

Así mismo hubo cinco objetivos que este trabajo buscó cumplir. Cuatro de estos pudieron cumplirse gracias a la información obtenida a partir del taller que se realizó con la población adolescente. El primero de ellos fue: explorar cómo descriían y resignificaban sus lugares de origen los y las adolescentes de CAFEMIN. En el taller los y las adolescentes hablaban de cómo eran sus lugares de origen, sobre sus paisajes y naturaleza, en algunas ocasiones también llegaban a mencionar como era su contexto social, pero hubo una sesión en específico en donde hablaron largo y tendido de esto. Se trató de una sesión en la que se le preguntó cómo eran sus países. Empezaron hablando, nuevamente sobre sus paisajes y elementos naturales, pero después se fueron adentrando en las problemáticas sociales. Violencia, drogas, corrupción, separación familiar, fueron algunas de las cosas que mencionaron. A pesar de que la mayoría eran del mismo país, pero para nada de las mismas localidades, casi todos coincidían en que esto pasaba en los lugares donde habían vivido. Esto nos habla de cómo estos problemas están presentes a lo largo y ancho del Triángulo Norte de Centroamérica. Por otro lado, se considera que para poder haber logrado la resignificación se hubiera necesitado un trabajo de campo más largo y profundo, lo que se tuvo que modificar por la pandemia de la COVID-19.

El segundo objetivo fue: profundizar sobre cómo imaginaban el futuro tanto del proceso migratorio que todavía les faltaba y del lugar de destino. Esto lo pudimos ver en la realización de la segunda sesión del taller, aquella en la que tuvieron que realizar unas siluetas, a las que tenían que ponerles nombre y crearles una historia. Estas historias fueron el más claro reflejo de aquello que los y, sobre todo las adolescentes esperaban de su proceso migratorio. En ambas historias realizadas el claro destino eran los Estados Unidos, en donde se planeaba una vida plena y económicamente resuelta. Esto nos habla de las grandes expectativas y anhelos que tienen sobre el fin de su trayecto, en donde lo económico ya no es una preocupación, y en donde la compañía y el amor juegan también papeles muy importantes. La proyección de un final feliz siempre estuvo presente. Escucharles hablar sobre los momentos en que vieran a sus mamás, cuando llegaran *al otro lado* o cuando por

fin salieran del albergue era escuchar, justamente, estas expectativas y ese futuro que con tanto anhelo y amor esperaban.

El tercero de estos objetivos fue: reconocer cuáles memorias de su tránsito hasta el momento de llegar a CAFEMIN habían sido las más relevantes para ellos y ellas. Esto se pudo conocer a lo largo de todas las sesiones del taller. En algunas de las sesiones se les pedía de forma más específica que compartieran cosas sobre sus trayectos, lo que más recordaban, cómo había sido, etc. Pero se considera que esto se veía reflejada en cosas que ellos y ellas decidían contar; cuando fueron detenidos por en INM, cuando conocieron a cierta persona, cuando llegaron a tal lugar. Momentos que coincidieron en varios relatos fue cuando salieron de sus casas, o cuando llegaron a México, en algunos otros cuando fueron llevados a algún albergue. Eran cosas que iban saliendo sin que se le pidiera, eran cosas que necesitaban ser contadas y procesadas.

El objetivo número cuatro fue: adentrarse sobre lo que para ellos y ellas ha significado el proceso migratorio hasta ese momento. Este objetivo y cómo se cumplió esta relacionado con lo mencionado arriba. A partir de compartir el espacio del taller, sus experiencias y sus historias esto fue quedando un poco claro. Nunca se habló este tema de una forma específica, pero con lo que contaban sobre sus experiencias y anhelos pudo quedar un poco claro. Se piensa que para ellos y ellas su experiencia migratoria, para la mayoría, fue algo inesperado, pero para nada extraño. La migración ya formaba parte de sus vidas de alguna o otra forma, por algún familiar, amigo o conocido. Hasta ese momento su proceso migratorio había significado muchos cambios, incertidumbre y pocas libertades. La incertidumbre era algo que les acompañaba día con día, no saber cuando se resolverían sus trámites migratorios, si les sería o no otorgado la condición de refugio, cuándo sería su deportación. Las pocas libertades que sentían que tenían en albergue, cuando fueron detenidos, quienes fueron detenidos, el tener que pedir permisos y cumplir con ciertos deberes dentro del albergue para poder salir, aunque fuera a la tienda. Los cambios, estar en un país nuevo y bastante diferente, acoplarse a una nueva rutina dentro del albergue, que esta rutina volviera a cambiar, que las personas con quienes habían generado una confianza también cambiaran. Estos son solo algunos de los aspectos que se pudieron notar en cuanto a saber qué había significado para ellos y ellas su proceso migratorio.

Por último, el quinto objetivo: describir qué apoyos recibieron en CAFEMIN y qué significó para ellos y ellas, se vio cumplido a la mitad, esto debido a la situación del trabajo de campo antes mencionada. Conocer qué significaban los apoyos que el albergue les daba se planeaba conocerlo a través de las entrevistas que ya no se pudieron realizar. Por otro lado, el voluntariado fue la pieza clave para que este objetivo pudiera cumplirse. El haber trabajado en el área de Integración Local, conocer sus proyectos y procesos permitió tener conocimiento sobre los apoyos que estaban enfocados principalmente en esta población. Ya fuera desde el albergue como los talleres externos que también se les ofrecían.

A lo largo del desarrollo de este trabajo también pudimos ver cómo se han ido transformando las migraciones a lo largo de las décadas. La forma en que las situaciones de los países influyen mucho en la manera en que se dan estos movimientos. La memoria juega un papel muy importante cuando buscamos comprender la migración centroamericana, ya que fue gracias a una mirada al pasado y a la historia de estos países que pudimos comprender el verdadero origen de estas migraciones. Golpes de estado, guerrillas y sistemas económicos obsoletos acumularon demasiadas consecuencias derivadas en pobreza, desigualdad y violencia, y éstas, a su vez se convirtieron en las causas estructurales de la migración. Una migración que comenzó como en una forma de responder a estas situaciones y que con el paso de los años empezó ya era parte de las historias de vida de las familias centroamericanas.

Como vimos, la migración es un fenómeno complejo, lleno de matices. Estos movimientos suelen darse por toda una mezcla de situaciones y circunstancias, es por eso que dentro de los albergues podemos encontrar un sinfín de historias y memorias.

El papel de los albergues es una pieza clave en el tema de la migración. Ya que es en estos espacios en donde las personas vuelven a dignificarse, en donde sus necesidades son atendidas y en donde sus historias son escuchadas. Son lugares en donde en medio de tanta incertidumbre y de lo desconocido se encuentra a sus iguales, ya sea por su nacionalidad, por sus historias, por su idioma o su cultura. Las casas para migrantes son lugares en donde migrar no es un crimen y el migrante no es un criminal, son lugares en donde los migrantes son personas con historias, con miedos y con decisiones por tomar, son padres, madres, hijos, hijas, hermanos. En este punto también es importante rescatar que no todas las casas para migrantes son iguales, ni tienen las mismas necesidades. En ésta, por ejemplo, pudimos observar cómo las reestructuraciones llegaban a impactar a la población, sobre todo a la

adolescente. Por otro lado, vimos como el que haya pocos talleres no favorece del todo la integración entre las personas que están en el albergue, así como el que no haya una especial atención, o supervisión, a los adolescentes que llegan por parte del INM, en donde no se prevé la pertenencia a pandillas, crimen organizado o alguna otra cosa que pueda resultar perjudiciales. EL que CAFEMIN sea una casa de recomendación y no de paso, la hace tener muchas más particularidades. Por ejemplo, lo anteriormente mencionado. A esta casa llegan principalmente familias o adolescentes que están en algún tipo de trámite para su regulación migratoria. Esta población generalmente se encuentra huyendo de situaciones de violencia y, al recibir también a menores de edad detenidos por el INM, sin tomar en cuenta antecedentes, les hace correr el peligro de que las situaciones se tornen complicadas.

La Ciudad de México es un punto muy importante dentro del mapa de las migraciones, es el centro del país y en donde muchas instancias de ayuda a esta población están presentes. Las casas de migrantes presentes aquí son de mucha ayuda y son esenciales en los procesos de atención e integración de la población migrante en CDMX. Sin embargo, los cuatro albergues presentes en esta ciudad son albergues de recomendación y, por lo menos 2 de ellos, con una capacidad no tan grande. Las acciones que desde aquí se toman respecto a los planes de atención y de apoyo a las personas migrantes son muchos y muy importantes, pero se considera que se deja a otra de las partes de esta población fuera de éstos; la población migrante indocumentada, quienes se encuentran únicamente de paso por esta gran ciudad. Se considera que hacen falta espacios que reciban a esta población, ya que suele ser la más vulnerable debido a que no cuentan con documentos que les respalden o protejan ante alguna autoridad, lo cual les hace andar con un bajo perfil y en lugares en donde sus identidades no llamen la atención. Es bien sabido que las zonas más peligrosas para estas personas son cerca de las vías del tren, debido a la gran afluencia de personas migrantes que suelen tener las mismas carencias y necesidades de las que muchas personas buscan aprovecharse. Es por estas razones por las que en la Ciudad e México hace falta un albergue para migrantes que se encuentren de paso, un lugar que les ofrezca atención médica, alimentaria, social y sobre todo seguridad. Un lugar donde hacer un digno alto en el largo camino que aún queda por recorrer.

Siempre hemos escuchado que la etapa de la adolescencia es complicada y difícil de sobre llevar, y si ya hemos pasado por ésta, seguramente estaremos de acuerdo. A partir de lo visto en el capítulo que trato sobre esta etapa, pudimos ver lo importante que es el entorno

en el desarrollo de este momento de la vida. Cómo éste influirá de una manera muy importante en cuanto a la toma de decisiones y en el momento de empezar a decidir lo que gusta, lo que no, qué se quiere en la vida y qué no. Vivir el duelo de dejar la niñez y empezar a llegar a la vida adulta es un tema complicado. Es un momento en que aparte de no sentirse ni de aquí ni de allá, pareciera que gran parte de la sociedad tampoco sabe donde colocarte. Pareciera que es vivir en un estado liminal durante algunos años. Cuando a veces quisieras ser tratada con los beneficios de una persona adulta, pero teniendo las mismas responsabilidades de una niña. O en las que no te sientes ni de un lado ni del otro y entonces ¿qué eres? ¿en dónde estás? Entender y asimilar la adolescencia como una construcción social conlleva la responsabilidad de saber respetar y guiar esta etapa, comprender sus procesos y sus momentos. Asimilar esta etapa es también comprender que no en todos lados es la misma ni se vive de la misma manera, como por ejemplo la adolescencia migrante.

Como se mencionó anteriormente se considera que los y las adolescentes migrantes están viviendo esta etapa de una forma potenciada. En donde claro que experimentan las crisis, los duelos y las búsquedas, pero muchas veces lo hacen con una base que ha sido quebrantada o que está bastante frágil. Planteemos el siguiente escenario: estar en una etapa en donde se busca forjar una identidad propia, teniendo como base lo que se ha conocido desde toda la vida sabiendo que esto siempre va a estar y que es una especie de “lugar seguro” al que se puede regresar cuando haya dudas. ¿Qué pasaría entonces si este espacio ya no está? ¿Si este espacio, ya sea una persona, un lugar, etc., tuviera que ser dejado de un día para otro o si se encontrara a cientos de kilómetros de donde estamos? La incertidumbre y la desesperación fueron dos fieles compañeras de los adolescentes con los que se trabajó. Al no haber tantas actividades en donde ellos y ellas pudieran ocuparse, pensamientos de desesperación y desmotivación cruzaban por sus mentes y estos se podían ver reflejados en sus acciones y actitudes. La mayoría de ellos y ellas llevaban más de tres meses en el albergue, esperando fechas que tardaban más y más en llegar, fechas en las que esperaban poder ver a sus familias fuera de este lugar. A pesar de que el albergue cuenta con varios programas para apoyarles estos están más enfocados en la población que larga estancia. Desde un parecer personal se debería optar por crear más programas o talleres en los que se busque el desarrollo de los y las adolescentes, en los que el tiempo de estadía en el albergue

no fuera un factor tan relevante, para que todos por igual pudieran recibir atenciones según sus necesidades.

Otro de los factores importantes es la condición en la que los y los adolescentes llegan al albergue: solos o acompañados. En cuanto a esto se vio una gran diferencia entre quienes iban con algún miembro de su familia y entre quienes estaban solos. Esto se podía notar sobre todo en las actitudes que tenían con las demás personas y entre el mismo grupo de adolescentes. A pesar de encontrarse en situaciones de vulnerabilidad y de mucha incertidumbre el tener a miembros de su familia cerca les hacía sentir acompañados y esta compañía también era una forma de contención.

Con este trabajo se buscó que los y las lectoras pudieran generar una empatía con las personas migrantes, con los y las adolescentes que llevaban meses dentro de un albergue, algunos con demasiado tiempo sin ver a sus familias, sin poder disponer de sus horarios y recursos como desearan. Se buscó sensibilizar al lector y a la lectora sobre la migración, sus causas y sus consecuencias. Que pudieran entender que la migración no es más que una causa más, de decisiones egoístas que buscaron el beneficio de unos cuantos y como siempre dejaron a los menos favorecidos fuera. Que comprendiera que una persona no toma la decisión de migrar solo porque sí, por querer llegar a otro país a robar el trabajo de los nacionales. Que comprendiera que las personas toman la decisión de salir de su país por amor y por necesidad. Por buscar darle a su familia lo mejor y que su país y su gobierno no se lo permita. Por salvar la vida propia o de alguien más, debido a malas decisiones o por tener la mala fortuna de vivir en localidades gobernadas por el crimen y las pandillas. Que comprendiera los sentimientos y pensamientos que una persona migrante experimenta en toda su travesía. Que comprendiera que migrar no es un crimen y las personas migrantes no son criminales.

REFERENCIAS

- (1951) “Convención sobre el estatuto de los refugiados”, recuperado el día 12 de junio de 2020 de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0005.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2001/0005>
- (2014) “Legal Protections for Unaccompanied Minors in the Trafficking Victims Protection Act of 2008” en *Center for the children of Immigrants* recuperado el día 25 de octubre de 2020 de <https://firstfocus.org/wp-content/uploads/2014/08/Legal-Protections-for-Unaccompanied-Minors-in-the-Trafficking-Victims-Protection-Act-of-2008.pdf>
- (2015) “Programa Frontera Sur: una cacería de migrantes” en *Animal Político*, recuperado el día 10 de julio de 2020 de <https://pajaropolitico.com/caceria-de-migrantes/la-bestia-frenar-migrantes.php>
- (2017) “Artículo 20. Ciudad Global” en Constitución Política de la Ciudad de México. Páginas 78 y 79
- (2017) “Quiénes somos” en *U.S. Immigration and Customs Eforcement*, recuperado el día 12 de agosto de 2020 en <https://www.ice.gov/es/quienes-somos>
- (2018) “La Ciudad de México como como contexto de recepción: Estudio preliminar para la investigación de los procesos de adaptación migratoria en la capital” en Cruz, Rodolfo, Rieger, Ivy y Sánchez Martha Judith (coordinadores) (2018) *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones propuestas desde las Ciencias Sociales*. México: COMECOSO. Páginas 202-210
- (2018) “Los desafíos de la migración y los albergues como oasis. Encuesta Nacional de Personas migrantes en Tránsito por México”. Comisión Nacional de los Derechos Humanos y UNAM. Pagina 24
- (2020) “El Salvador: Panorama general” en *BANCO MUNDIAL*, recuperado el día 31 de enero de 2021 de <https://www.bancomundial.org/es/country/elsalvador/overview#:~:text=El%20Salv>

[ador%20contin%C3%BAa%20registrando%20bajos,m%C3%A1s%20equitativos%20de%20Am%C3%A9rica%20Latina.](#)

- (2020) “Guatemala: Panorama general” en *BANCO MUNDIAL*, recuperado el día 31 de enero de 2021 de <https://www.bancomundial.org/es/country/guatemala/overview>
- (2020) “Honduras: Panorama general” en *BANCO MUNDIAL*, recuperado el día 31 de enero de 2021 de <https://www.bancomundial.org/es/country/honduras/overview>
- (s/f) “¿Cómo solicitar ser refugiado en México?” en *ACNUR*, recuperado el día 5 de febrero de 2021 de <https://help.unhcr.org/mexico/como-solicitar-la-condicion-de-refugiado-en-mexico/>
- (s/f) “CAFEMIN” en *Arquitectos con la Gente*, recuperado el día 2 de febrero de 2021 de <http://arquitectosconlagente.com/ruta-migrante-proyecto-cafemin/>
- (s/f) “CAFEMIN” en *Facebook*, recuperado el día 20 de agosto de 2020 de <https://www.facebook.com/cafemin1/>
- (s/f) “CAFEMIN” en *FindGlocal*, recuperado el día 20 de agosto de 2020 de <http://www.findglocal.com/MX/Mexico-City/1422533791362680/CAFEMIN>
- (s/f) “CAFEMIN” en *REDODEM*, recuperado el día 14 de agosto de 2020 de <http://redodem.org/cafemin/>
- (s/f) “Caravanas Migrantes” en *OIM ONU MIGRACIÓN, Oficina Regional para Centroamérica y el Caribe*, recuperado el día 5 de febrero de 2021 de <https://rosanjose.iom.int/SITE/es/caravanas-migrantes#:~:text=November%2026%2C%202018,ya%20en%20Tijuana%20y%20Mexicali.>
- (s/f) “Casa de los amigos” en *Casa de los amigos*, recuperado el día 15 de agosto de 2020 de <https://www.casadelosamigos.org/>
- (s/f) “Desarrollo en la adolescencia” en *Organización Mundial de la Salud*, recuperado el día 14 de octubre de 2020 de https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- (s/f) “Exilio y destierro ¿qué significan?” en *ACNUR*, recuperado el día 27 de junio de 2020 de <https://eacnur.org/es/exilio-y-destierro-que-significan>

- (s/f) “Las caravanas migrantes explicadas” en *OIM ONU MIGRACIÓN, Oficina Regional para Centroamérica y el Caribe*, recuperado el día 5 de febrero de 2021 de <https://rosanjose.iom.int/SITE/es/blog/las-caravanas-migrantes-explicadas>
- (s/f) “Mapeo ruta migrante” en *Arquitectos con la gente*, recuperado el día 14 de agosto de 2020 de <http://arquitectosconlagente.com/ruta-migrante-mapeo/>
- (s/f) “Migración de niños, niñas y adolescentes. Los derechos de las niñas, niños y adolescentes migrantes viajan con ellos y deben ser respetados.” En *UNICEF México*, recuperado el día 17 de octubre de 2020 de <https://www.unicef.org/mexico/migraci%C3%B3n-de-ni%C3%B1as-y-adolescentes>
- (s/f) “Migración” en *Naciones Unidas*, recuperado el día 12 de junio de 2020 de <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/migration/index.html>
- (s/f) “Programa Frontera Sur: proteger la vida de las personas migrantes y fortalecer el desarrollo regional”, en *Secretaría de Relaciones Exteriores, blog*, recuperado el día 10 de julio de 2020 de <https://www.gob.mx/segob/articulos/programa-frontera-sur-protoger-la-vida-de-las-personas-migrantes-y-fortalecer-el-desarrollo-regional>
- (s/f) “Transmigrante” en *Relaciones Exteriores*, recuperado el día 12 de junio de 2020 de <https://consulmex.sre.gob.mx/sanpedrosula/index.php/bienvenida-y-directorio/82>
- (s/f) “Xenofobia” en *Real Academia Española*, recuperado el día 13 de agosto de 2020 de <https://dle.rae.es/xenofobia>
- (s/f) *Personas migrantes, refugiadas y solicitantes de asilo*, en CONAPRED, recuperado el día 11 de agosto de 2020 de <http://data.copred.cdmx.gob.mx/por-la-no-discriminacion/personas-migrantes-refugiadas-y-solicitantes-de-asilo/>
- Álvarez Velasco, Soledad (2016) “Un albergue para migrantes” en *Frontera sur chiapaneca. El muro humano de la violencia, análisis de la normalización de la violencia hacia los migrantes indocumentados en tránsito*. México: Universidad Iberoamérica, páginas 157-206.
- Álvarez Velasco, Soledad y Glockner Fagetti, Valentina (2018) “Niños, niñas y adolescentes migrantes productores de espacio. Una aproximación a las dinámicas del corredor migratorio extendido Región Andina, Centroamérica, México y U.S.”

- AprendemosJuntos (2019, jul, 15) “No se rechaza al extranjero, sino al pobre. Adela Cortina, filósofa. (Archivo de video) Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Kc92s05D8L8>
- Besserer, Federico (2019) *Estudios transnacionales. Claves desde la antropología*. México: JP/UAM. Col. Estudios Transnacionales.
- Camacho Aranda, Angélica (2018) “Albergues de migrantes como espacio de recuperación de identidad y dignidad” en Cruz, Rodolfo, Rieger, Ivy y Sánchez Martha Judith (coordinadores) (2018) *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones propuestas desde las Ciencias Sociales*. México: COMECOSO. Páginas 217-238
- Canales, Alejandro, Et.al, (2019) “*Desarrollo y migración. Desafíos y oportunidades en los países del Norte de Centroamérica*”. Ciudad de México: Naciones Unidas.
- Cárcamo, Cindy (2018) “Las madres inmigrantes que buscan asilo se preparan para afrontar su suerte en la frontera de EE.UU. con México”, en *Los Ángeles Times*, recuperado el día 12 de julio de 2020 en <https://www.latimes.com/espanol/eeuu/las-en-la-frontera-de-ee-uu-con-mexico-las-madres-inmigrantes-que-buscan-asilo-se-preparan-para-afrontar-20180625-story.html>
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2018) “Los desafíos de la migración y los albergues como oasis. Encuesta nacional de personas migrantes en tránsito por México”. Ciudad de México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- Delgado, Manuel (1997) “La ciudad anterior. Mito, memoria e inmigración” en: *Memoria y ciudad*, Medellín: Editorial Corporación región, pp. 30-42
- Dirinó, Lesvia (2015) “Adolescencia, tiempo de crisis y transiciones”. Venezuela: Universidad de Carabobo, recuperado el día 15 de noviembre de 2020 de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/47/art16.pdf>
- Durand, Jorge (2016) “El subsistema migratorio mesoamericano” en Heredia Zubieta, Carlos (coordinador), *El sistema migratorio mesoamericano*. México: El Colegio de la Frontera Norte, y Centro de Investigación y Docencias Económicas, páginas 23-59.

- Durand, Jorge y Douglas S. Massey (2003) “Los enfoques teóricos: una síntesis.” En *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, páginas 11-14
- Durand, Jorge, (s/f), “Origen y fin de la migración”, en *La jornada*, recuperado el día 27 de junio de 2020 en <https://www.jornada.com.mx/2012/09/23/opinion/021a1pol>
- Edwards, Adrián (2016) “¿Refugiado o migrante? ¿Cuál es el término correcto? en *ACNUR*, recuperado al día 12 de junio de 2020 de <https://www.acnur.org/noticias/noticia/2016/7/5b9008e74/refugiado-o-migrante-cual-es-el-termino-correcto.html>
- Feixa, Carlos (2006) “Generación XX. Teorías sobre la juventud contemporánea.” *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* Vol. 4 N° 2, recuperado el día 15 de noviembre de 2020 de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2006000200002
- Fentress, Jame y Chris Wickham (1992) *Social memory*. Oxford: Blackwell Publishers.
- García Galeana, Jessica (2017) “Difusión de información sobre el derecho a solicitar el reconocimiento de la condición de refugiado a través de los albergues ubicados en la Frontera Sur a los migrantes centroamericanos en tránsito por México, 2013-2015”. México: Tesis de maestría de El Colegio de la Frontera Norte.
- Guillot Cuellar, Sandra (2012) “Poder y violencia en la zona gris. Un análisis de la situación de niños salvadoreños migrantes en los espacios de sociales transnacionales desde la antropología de las emociones.” México; Tesis de licenciatura de Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa
- Hall, Stuart y Paul du Gay (1996) *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires/Madrid: Amorrortu.
- Hammer, Emanuel (2016) “Tests proyectivos gráficos”. Argentina: Paidós. Páginas 20-22, 32.
- Heredia, Carlos (2019) “Xenofobia mexicana” en *El Universal*, recuperado el día 13 de agosto de 2020 de <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/carlos-heredia-zubieta/nacion/xenofobia-mexicana>

- Heredia, Carlos y Durand, Jorge (2018) “Los migrantes, los gobiernos y la sociedad civil en el sistema migratorio norte-mesoamericano.” Ciudad de México: Centro de Investigación y Docencias Económicas. 24 pp
- Hernández Martínez, Eric Orlando (2014) “Curso de vida y trayectoria. Estudio de caso de menores migrantes en la Frontera Norte.” México: Tesis maestría del Colegio de la Frontera Norte. Páginas 16-21, 38, 66-73, 78 y 85.
- Hogenboom, Melissa (2017) “Las fascinantes pistas que dan los análisis de ADN sobre quiénes fueron los primeros habitantes de América” en BBC NEWS, recuperado el día 30 de enero de 2021 de <https://www.bbc.com/mundo/vert-earth-39502506>
- Indesol (2019, julio, 9) “Conversatorio Indesol “La acogida de las personas en condición de refugiados” (Archivo de video) Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=50bW4ebmZPM&feature=youtu.be>
- Itzel Navarrete (2018, abril, 29) “Tochan, una esperanza en el camino. Corto documental” (Archivo de video) Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=i_ruOdSBdIE
- Jelin, Elizabeth (2012) “Los trabajos de la memoria”. Perú: Centro de Estudios Peruanos. Páginas 43-50, 51-70, 93-108 y 109-126.
- Jelin, Elizabeth (2020) “Las tramas del tiempo. Familia, género, memorias, derechos y movimientos sociales.” Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Páginas 563-574 y 605-624.
- Jiménez Gonzales, Luis Ángel (2019) “¡Se nos va el agua! Panorama socioambiental del Barrio de San Francisco Caltongo, Xochimilco: una mirada a través del dibujo infantil” México: tesis de licenciatura de Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.
- Lorenzen, Matthew (2018) “Tendencias, características y motivos de la migración irregular centroamericana hacia y en tránsito por México (2011-2017): un análisis basado en el enfoque de las migraciones mixtas.” En Sánchez, Marta Judith, et. Al., (coordinadores), *Las ciencias sociales y la agenda nacional, Vol, 6*, México: COMECOSO.

- Lorenzen, Matthew, et. Al, (2018) “Neoliberalismo, violencia y migración de Centroamérica a Estados Unidos: el caso de las niñas, niños y adolescentes migrantes no acompañados visto desde el enfoque de las migraciones mixtas.” México
- Lucero Vargas, Chantal (2018) “El viaje de los infantes. El desarrollo de la resiliencia en tránsito de niños, niñas y adolescentes migrantes no acompañados en un contexto de desigualdad”. México: Tesis de doctorado en Colegio de la Frontera Norte. Páginas: 6-9, 44-47, 58-61, 98, 107,
- Luckhurst, Toby (2019) “La guerra del fútbol: Honduras vs. El Salvador, el partido que detonó un conflicto que dejó 3.000 muertos hace 50 años”, en *BBC News*, recuperado el día 28 de junio de 2020 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48785805>
- Luiselli, Valeria (2016) “Plan Frontera Sur. Aplausos a México por velar la seguridad de los migrantes. Aplausos a Peña Nieto por dejar que el país se convierta en las puertas de bienvenida a Trumplandia” en *El País*, recuperado el día 10 de julio de 2020 de https://elpais.com/elpais/2016/09/18/opinion/1474212274_655720.html
- Martínez Gómez, Luis Jesús (s/f) “Migración transnacional y presencia sociopolítica transmigrante”, recuperado el día 28 de junio de 2020 de http://www.pa.gob.mx/publica/rev_15/migraci%C3%B3n.pdf
- Martínez, Gómez Luis Jesús (2000) “Migración transnacional y presencia sociopolítica transmigrante”, recuperado el día 10 de julio de 2020 de http://pa.gob.mx/publica/rev_15/migraci%C3%B3n.pdf
- Mayorga, Efrén (2017) “ De “coyotes” a “polleros” en *Reversos*, recuperado el día 10 de julio de 2020 de <http://reversos.mx/de-coyotes-o-polleros/#:~:text=A%20lo%20largo%20de%20la,para%20cruzarlas%20al%20otro%20lado.&text=%E2%80%9Clos%20coyotes%E2%80%9D,-.A%20lo%20largo%20de%20la%20frontera%20por%20lo%20regular%20se,para%20cruzarlas%20al%20otro%20lado.>
- Mendlovic Pasol, Bertha (2014) “¿Hacia una “nueva época” en los estudios de memoria social?” En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* núm. 222. UNAM. Páginas 291-316

- Morales Trejo, María Carlota (2019) “Entre el chapín y el asfalto... Reflexiones sobre un concepto de ciudadanía para la niñez desde el barrio xochimilca” México: Tesis de Licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa
- Moreno, Alejandro (2019) “Aumenta el rechazo ciudadano a migrantes en México y crece apoyo a cierre de la frontera” en *El Financiero*, recuperado el día 13 de agosto de 2020 de <https://elfinanciero.com.mx/nacional/aumenta-el-rechazo-ciudadano-a-migrantes-en-mexico-y-crece-apoyo-al-cierre-de-la-frontera>
- Navarrete, Shelma (2019) “La CDMX un santuario para migrantes que encara deficiencias” en *Expansión*, recuperado el día 11 de agosto de 2020 de <https://politica.expansion.mx/cdmx/2019/06/16/la-cdmx-un-santuario-para-migrantes-que-encara-deficiencias>
- Núñez Mora, Jairol (2014) “Un concepto antropológico de cultura aplicado a los jóvenes” en *Universidad de Costa Rica. Portal de revistas académicas*, recuperado el día 15 de noviembre de 2020 de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/14771>
- Ojeda García, Angélica (2014) “El dibujo como expresión del mundo interno del migrante”. Ciudad de México: Universidad Ibero Americana. 110 páginas
- Organización Mundial para las Migraciones (2020) “Juventud y Migración: involucrar a los jóvenes como asociados fundamentales para la gobernanza de la migración. Liberar el potencial de la juventud ante nuevos retos y oportunidades que conlleva.” Ginebra. Páginas 3-5, 13-16, 25-32.
- Paez, Gabriel (s/f) “Mercado Común Centroamericano (MCC)” en *economipedia*, recuperado el día 31 de enero de 2021 de <https://economipedia.com/definiciones/mercado-comun-centroamericano-mcca.html>
- Pérez Oliva, Milagros (2018) “Aporofobia, el miedo al pobre que anula la empatía” en *El País*, recuperado el día 12 de agosto de 2020 en https://elpais.com/elpais/2018/01/03/opinion/1515000880_629504.html
- Podestá Siri, Rossana (2007) “Encuentros de miradas. El territorio visto por diversos autores” México: Secretaría de Educación Pública. Páginas: 46, 55, 56, 67.
- Pries, Ludger (2018) “Entre la bienvenida y el rechazo: la “crisis de los refugiados” en Europa”. *Polis México*, vol. 14, núm. 2, pp 71-96

- Rodríguez, Ernesto, et. Al., (2014) *Migración centroamericana en tránsito por México hacia Estados Unidos: diagnóstico y recomendaciones. Hacia una visión integral, regional y de responsabilidad compartida*. México: ITAM
- Seoane, Andrea (2015) “Adolescencia y conductas de riesgo”. Montevideo; Trabajo Final Universidad de la República de Uruguay. Páginas 4-9, 25, 26.
- Serrano Herrera, Carlo (coordinador), (2019) “Anuario de Migración y Remesas México 2019”. CONAPO y Fundación BBVA. Páginas 114 y 125.
- Silva Diverio, Irene (coordinadora) (2014) “La adolescencia y su interrelación con el entorno”. España: Instituto de la Juventud. Páginas 11-16, 58-59, 104, 118, 121-125.
- Silva Hernández, Aída (2015) “Estrategias de tránsito de adolescentes centroamericanos independientes: enfrentando la frontera vertical en México” en *Scielo*, recuperado el día 15 de noviembre de 2020 de https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1980-85852015000100099&script=sci_abstract&tlng=es
- Suárez Ávila, Paola Virginia (2017) “Ciudades santuario en California: la acción política de los gobiernos locales en la política migratoria contemporánea en Estados Unidos” en *Scielo*, recuperado el día 11 de agosto de 2020 de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S187075992017000200051&script=sci_arttext
- Tavera Gómez, Pilar (2014) “Solidaridad en el camino. Atlas de organizaciones de apoyo a personas migrantes centroamericanas” México: Indesol y Propuesta Cívica. Páginas 91-93
- Téllez Infantes, Anastasia (2013) “El análisis de la adolescencia desde la antropología y la perspectiva de género”, recuperado el día 15 de noviembre de 2020 de <https://revistas.rcaap.pt/interaccoes/article/view/2851>